

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

DIVISION DE POSTGRADO E INVESTIGACION



INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL AREA DE LA SALUD

PROYECTO

PRESENTADO EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS
REQUERIMIENTOS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN EDUCACION

POR

EDELWEISS ROCCO DE RAMAL

CIB
Ej.1



65082

MONTEMORELOS, N. L.

MAYO DE 1996

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

DIVISION DE POSTGRADO E INVESTIGACION



INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL AREA DE LA SALUD

PROYECTO

PRESENTADO EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS
REQUERIMIENTOS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN EDUCACION

POR

EDELWEISS ROCCO DE RAMAL

MONTEMORELOS, N. L.

MAYO DE 1996

065082

Universidad de Morelos

División de Postgrado

**INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL
AREA DE LA SALUD**

Proyecto

Presentado en Cumplimiento Parcial de los

Requisitos para Obtener el Grado de

Maestría en Educación

por

Edelweiss Rocco de Ramal

Abril de 1996


**Aceptado por la División de Postgrado de la Universidad de
Montemorelos, en cumplimiento parcial de los requisitos
para alcanzar el grado de Maestría en Educación.**

Comisión Asesora de la Universidad de Montemorelos

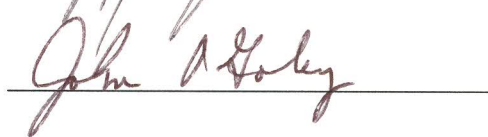
Presidente: Dra. Myrtle Penniecook



Secretario: Dr. Therlow J. Harper



Vocal: Dr. John Goley



Aprobado por la Comisión

Fecha: 22 de abril, 1996

DEDICATORIA

Dedico este proyecto a mi amado esposo que ha sido mi apoyo, mi compañero fiel, me ha animado y más que todo, me ha amado y comprendido por más de diecinueve años.

También dedico este proyecto a nuestros preciosos hijos Edelweiss Joy y Anthony Richard los cuales deseo que a través de su educación crezcan en su fe y a mis queridos padres Adelio Rocco y Bernardina Kruger que inspiraron en mi fe en nuestro Redentor.

Además, a todos los maestros y profesionales de salud que deseen integrar la fe en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dedico este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud sincera asciende en primer lugar a mi Dios por su poder sustentador y por su misericordia para conmigo.

Agradezco, de todo corazón, a mi amado esposo por su incansable apoyo, su ánimo y por amarme a través de todo el proceso de la elaboración y presentación del proyecto.

A mis queridos hijos Edelweiss Joy y Anthony Richard agradezco por el interés y entusiasmo que demostraron en el proyecto de su madre.

Expreso gratitud por el apoyo y los valiosos consejos de mis asesores la Dra. Myrtle Pennicook, el Dr. Therlow Harper y el Dr. John Goley.

Mi sincero agradecimiento manifiesto a la Universidad de Montemorelos por la oportunidad de estudiar la Maestría en Educación.

Al Prof. José Antonio Rubí expreso mi gratitud por su cuidadoso trabajo de edición.

A los jóvenes Képler Hernández y Eli Rodríguez agradezco por su ayuda en reproducir el modelo en la computadora.

Agradezco a Catalina Mora por compartir conmigo su material sobre salud.

Mi gratitud expreso a Albina Tomenko por su inspiración intelectual.

Deseo además agradecer a toda mi familia y a mis amigos por su apoyo, su interés y por sus oraciones a través del desarrollo y presentación de este proyecto.

TABLA DE CONTENIDOS

Capítulo

I.	INTRODUCCION Y DECLARACION DEL PROBLEMA	1
	Declaración del Problema	1
	Significado y Propósito de la Educación Cristiana.....	1
	Definición de la Integración de la Fe	5
	Problemas de la Integración de la Fe	6
	Propósito e Importancia del Proyecto	10
	Fundamento Filosófico de la Integración de la Fe.....	11
	Metodología	14
II.	COSMOVISION CRISTIANA Y EDUCACION ADVENTISTA	16
	La Fe en Relación a la Cosmovisión	17
	Componentes de una Cosmovisión	22
	Desarrollo de una Cosmovisión Cristocéntrica .	23
	Identidad	24
	Origen	26
	Propósito	27
	Destino	29
	Problema	30
	Solución	32
	Desarrollo de la Cosmovisión de una Asignatura	40
	Desarrollo de la Cosmovisión de una Carrera ..	43
III.	FUNDAMENTO TEORICO DE LA INTEGRACION DE LA FE	46
	Desarrollo Cognoscitivo	47
	Desarrollo Biológico	54
	Aire Puro	60
	Descanso	61
	Ejercicio	63
	Luz Solar	64
	Agua Pura	65
	Nutrición	66
	Temperancia	67
	Esperanza	68
	Desarrollo Afectivo	70
	Desarrollo Social	74

IV. ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACION DE LA FE	79
Area Cognoscitiva	80
Area Biológica	88
Area Afectiva	91
Area Social	93
V. MODELO PARA LA INTEGRACION DE LA FE	100
Modelo Original	100
Modelo Modificado	104
VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	106
Conclusiones	106
Recomendaciones	107
APENDICE	109
BIBLIOGRAFIA	141

CAPITULO I

INTRODUCCION Y DECLARACION DEL PROBLEMA

Declaración del Problema

La razón de ser de la Educación Cristiana es la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que, "sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, crea que existe, y que es galardonador de los que le buscan" (Hebreos 11:6).

Desde su inicio, inmediatamente después de la caída del hombre, la gran preocupación de la Educación Religiosa ha sido cómo reestablecer, en el hombre, la fe en Dios. Cuanto Adán y Eva se habrán lamentado y preguntado dónde fallaron en la educación de su hijo primogénito. Y así sucesivamente a través de la historia de la humanidad padres, patriarcas, profetas, reyes, maestros, apóstoles, pastores, tutores y cualquier otra persona responsable de la educación de los niños, jóvenes y adultos han preguntado y se están preguntando ¿cómo se logra integrar la fe? Esta es la pregunta que en este proyecto se tratará de contestar.

Significado y Propósito de la Educación Cristiana

El principio explicado por Gaebelein (1981) que cada idea tiene un significado interno y un significado externo puede ser aplicado a la educación cristiana. El significado externo de la educación cristiana, explica Gaebelein, se refiere a algo

afuera y más allá de nosotros mismos y se relaciona con la verdad de Dios. Es objetivamente verdadera porque aunque no la conozcamos, no la entendamos o no la creamos, permanece siendo la verdad. El significado interno de la educación cristiana se relaciona con los cursos y las políticas de la enseñanza y la integración de éstas con el significado externo. Siendo que la verdad de Dios no depende en lo que la educación es o hace, ésta se considera externa a la educación cristiana. Sin embargo, al lograr la integración, el significado interno se combina con el significado externo. Por lo tanto, el interno aunque siempre subordinado al externo, se une vívidamente con el externo, que continúa siendo trascendentalmente más que el interno. Este es el corazón de la integración de la fe y como consecuente de la educación cristiana (Gaebelein, 1981).

White (1971 CM: 45) refleja los propósitos de la educación Adventista:

La más alta educación es la que imparte un conocimiento y una disciplina que conducen a un mejor desarrollo del carácter, y prepara al alma para aquella vida que se mide con la vida de Dios. La más alta educación es la que enseña a nuestros niños y jóvenes la ciencia del cristianismo, la que les da un conocimiento experimental de los caminos de Dios, y les imparte lecciones que Cristo dio a sus discípulos acerca del carácter paternal de Dios.

Groome (1991) considera que uno de los propósitos de la educación cristiana es el reinado de Dios. El explica que esto significa permitir que Dios reine en las vidas de los individuos. Los métodos pedagógicos óptimos para educar al alumno a vivir una fe cristiana y para alcanzar la libertad humana, que significa vida plena para todos, son necesarios para lograr lo que Groome propone como "el reinado de Dios".

Esta filosofía del "reinado de Dios" ha recibido la crítica de que la voluntad de Dios es una ley arbitraria para probar y controlar al ser humano sin tomar en cuenta la voluntad del hombre. Algunos críticos dicen que refleja una mentalidad

imperialista implicando que el reinado de Dios triunfa sin ningún esfuerzo o responsabilidad de parte del ser humano. Entre las propuestas alternativas para reemplazar el reinado de Dios están la democracia y la nueva era (Groome, 1991).

De acuerdo con Groome el reinado de Dios es el propósito final de la educación cristiana mientras que vivir la fe cristiana es el propósito formal o sea, lo que se debe formar en las vidas de las personas.

Los educadores religiosos debe reconocer que su trabajo es sólo una causa secundaria o instrumental. Dios siempre es la primera causa. La fe nunca es producida por lo que hace el hombre, ésta es un don de Dios (Efesios 2:8). El don alcanza primeramente la parte interna del ser y predispone hacia una relación con Dios (Groome, 1991). Los educadores religiosos están comisionados (Romanos 10:15) con esta responsabilidad primordial.

Vivir la fe cristiana debe ser el enfoque de cada aspecto de la educación cristiana . El interés educacional debe ser la fe cristiana realizada en la vida de las personas. Vivir la fe cristiana es un compromiso total que incluye: nuestras capacidades físicas, mentales y volicionales, nuestras cabezas, corazones y estilos de vida, nuestra cognición, deseo y acción, nuestro entendimiento, relaciones y servicio, nuestra convicción, oración y amor "ágape" (Marcos 12:28-31). En su expresión mas completa vivir la fe cristiana incluye creer, confiar y hacer la voluntad de Dios (Groome, 1991). Holmes (1987) concordando con este concepto expresa que la educación cristiana es distintiva en el sentido de que la fe cristiana puede afectar todos los aspectos de la vida humana y del aprendizaje humano.

Otro propósito de la educación cristiana es lograr la libertad humana y la plenitud de vida prometida en Juan 10:10. Educar para la libertad humana es una tarea ontológica de la educación religiosa cristiana. No se trata de, sencillamente, informar a la gente sobre la libertad a través de Jesucristo, sino ayudar a las personas que transformen sus vidas por causa del sacrificio de Cristo que hace posible esta transformación (Groome, 1991).

Soltero (1981), una científica cristiana en su libro, Los Caminos de la Ciencia y de la Fe, confiesa que después de su conversión ella reconoció que sus ideas antiguas estaban al revés. Antes pensaba, "no acepto la fe por que me limita en mis potencialidades. "Después de conocer a Dios ella se dio cuenta que, "La fe me libra de ataduras terrenales y de cosas y costumbres sin valor, las cuales antes tenía como ídolos, los cuales, sin quererlo, me esclavizaban" (p. 43). Estas palabras expresan lo que la educación cristiana desea lograr en cuanto a traer libertad al ser humano y el desarrollo de sus valores.

La educación cristiana en general tiene que ver con valores. Estos pueden ser el valor del aprendizaje, el valor del conocimiento científico, los valores estéticos o los valores morales. La educación cristiana superior se preocupa por los valores de los estudiantes y la universidad cristiana considera que la educación moral es su propósito principal. Los valores son intrínsecos a toda asignatura que se enseña. Es más, esta dimensión no se puede, honestamente, evitar. Los valores son ideas, son buenas metas que debemos perseguir. Toda la vida del ser humano esta permeada de valores y está rodeada, con la ayuda de Dios, con posibilidades de hacer el bien (Holmes, 1991).

Richards (1975) explica que la educación cristiana involucra más que la vida individual solamente. Mas bien se preocupa con los procesos dentro del cuerpo que nutren el crecimiento corporal e individual en Cristo. En la educación cristiana el enfoque central es la vida (Juan 10:10). El cristiano es una persona que, en Jesucristo, ha sido resucitado por la acción de Dios, de muerte espiritual a una vida espiritual. Es una persona con nuevas capacidades y posibilidades las cuales deben ser nutridas hasta que se transformen en realidad.

White (1964: 11) expresa la necesidad de ampliar el concepto de la educación cristiana:

Nuestro concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado. La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales, y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero.

Definición de la Integración de la Fe

Groome (1991) explica que la integración de la fe es compartir la fe, es la praxis de la fe cristiana en la vida del maestro. Compartir la fe es un término que como cristianos empezamos a utilizar casi tan pronto que comenzamos a hablar. ¿Por qué entonces se nos dificulta? Integrar la fe, resalta Groome (1991), es más que proveer un fundamento filosófico epistemológico, o sea conocimiento; necesitamos más bien abrazar a la ontología, la manera de ser. Esto no significa que debemos abandonar el conocimiento para integrar la fe, pero si necesitamos ayudar a la persona a conocer su fe. No sólo nos interesa que nuestros alumnos conozcan acerca de la justicia, sino que

sean justos; que no sólo comprendan que es compasión pero que sean compasivos.

Necesitamos acudir a las dimensiones del "ser" del hombre y de la mujer dice Groome (1991) y articular nuestro fundamento filosófico y nuestra misión como ontológica en vez de epistemológica.

Taylor (1992) define la integración de la fe como el proceso que busca relacionar al cristianismo con toda la existencia y cultura humana.

Una descripción más explícita es presentada por Rasi (sin fecha):

La integración de la fe con la enseñanza-aprendizaje es un proceso intencional sistemático mediante el cual se enfocan todas las actividades educativas de una institución desde una perspectiva bíblico-cristiana, a fin de que los alumnos, al completar sus estudios, hayan internalizado voluntariamente una visión de la vida, el conocimiento, los valores y el destino que se centra en Cristo, se orienta al servicio motivado por el amor y se proyecta hacia el reinado eterno de Dios.

Problemas de la Integración de la Fe

Gaebelein (1981) sugiere que el problema de la integración de la fe se centra en la dificultad de integrar el significado externo de la educación cristiana, (la verdad de Dios), con el significado interno de la misma, (qué y cómo se enseña). El enfatiza que los que están dedicados a la educación cristiana necesitan examinar sus corazones para ver si hay orgullo en ellos . Como el apóstol Pablo, la educación cristiana, mientras agradece a Dios por lo que se ha logrado hasta ahora, se recuerda lo que está registrado en Filipenses 3: 12-14:

No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; si no que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda

atrás, y extendiendo a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.

Otro problema de la integración de la fe en el proceso de enseñanza de acuerdo con Gaebelein (1981) es la falta de comprensión que toda la verdad es verdad de Dios y la tendencia de hacer una dicotomía entre la verdad secular y la verdad religiosa que a la vez nos lleva a hacer una división entre conocimiento secular y conocimiento religioso.

Aunque se ha correctamente definido la palabra de Dios como el criterio máximo de la verdad y se ha aceptado a Cristo como la encarnación del Dios de toda verdad, Gaebelein (1981) cree que no se ha logrado entender con claridad las áreas de la verdad que no están enteramente explicadas en las Escrituras, no obstante, también forman parte de la verdad de Dios. Por lo tanto, se ha hecho una distinción entre lo sagrado y lo secular olvidando que toda verdad es verdad de Dios.

Gaebelein (1981: iii) enfatiza esta idea con las siguientes palabras:

"Una de las necesidades continuas de nuestro tiempo es la reafirmación del hecho que toda verdad es de Dios, que Cristo es la palabra encarnada de la verdad, que el Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad y que las Escrituras son la palabra escrita de la verdad."

Este autor argumenta que si decimos que el fundamento de la educación es Cristo y la Biblia esto requiere seria consideración sobre la verdad de Dios. Es necesario considerar la verdad y su naturaleza. Para eso, necesitamos considerar la identificación de Cristo con la verdad. La pregunta de Pilato, "¿Qué es la verdad?" ya la había contestado Cristo en el aposento alto cuando dijo, "Yo soy el camino la verdad y la vida" (Juan 14:16). Sin embargo, la identificación de Cristo no depende de solamente

átomo, rigen la vida humana. Las leyes que gobiernan la acción del corazón para regular la salida de la corriente de vida al cuerpo, son las leyes de la poderosa inteligencia que tiene la jurisdicción del alma. De esa Inteligencia procede toda la vida. Únicamente en armonía con ella se puede hallar su verdadera esfera de acción. La condición para todos los objetos de su creación, es la misma: una vida que esté en armonía con la voluntad del creador. Transgredir su ley física, mental, o moral, significa perder la armonía con el universo, introducir discordia, anarquía y ruina.

Gaebelein (1981) presenta tres maneras de cómo determinar que es la verdad: (1) desde el punto de vista de la revelación, (2) desde el punto de vista de la revelación más la razón y (3) desde el punto de vista de sólo la razón. Como cristianos escogemos la segunda opción, la revelación más la razón. Para nosotros, la verdad de Dios se encuentra en su revelación contenida principalmente en las Sagradas Escrituras pero manifestada en la creación también. Y esta verdad, aunque en su más alto nivel es recibida por fe, puede también ser conocida a través de la razón, iluminada por el Espíritu Santo. Una base adecuada para la educación cristiana debe incluir la revelación de Dios a través de la naturaleza tan ciertamente como su palabra.

Cuando una persona toma la posición de que toda verdad es verdad de Dios, él tiene el compromiso de hacer algo. La Biblia no conoce verdad que sea solamente teórica. En la Biblia la verdad está conectada con el hecho. La verdad tiene que estar relacionada con la vida para ser conocida por lo que es en realidad. Para adoptar este principio, que toda verdad es la verdad de Dios, la educación cristiana no puede enseñar sólo teoría pero la práctica también es necesaria. ¿Cómo lo hará?

Holmes (1987: 17) discute que no importa donde se encuentra la verdad, si es verdad es la verdad de Dios. "Lo que necesitamos," dice él, "no es cristianos que sean

eruditos sino eruditos que sean cristianos, no un cristianismo a un lado de la educación, sino una educación cristiana".

Gillespie (1996: 38) describe que la verdad puede ser descriptiva o prescriptiva.

"La verdad descriptiva nos dice lo que ocurrió en la realidad y lo que Dios dijo. La verdad prescriptiva declara los principios divinos de la voluntad de Dios."

White (1964) explica porqué se nos dificulta distinguir entre la verdad y el error:

La desconfianza en la bondad de Dios, la falta de fe en su palabra, el rechazo de su autoridad, fue lo que convirtió a nuestros primeros padres en transgresores, y eso introdujo en el mundo el conocimiento del mal. Eso fue lo que abrió la puerta a toda clase de mentiras y errores (p.22).

Podemos rastrear la ascendencia de los maestros del mundo hasta donde alcanzan los informes humanos: pero antes de ellos estaba la Luz. Así como la luna y los planetas de nuestro sistema solar brillan por la luz del sol que reflejan, los grandes pensadores del mundo, en lo que tenga de cierto su enseñanza, reflejan los rayos del Sol de Justicia. Todo rayo del pensamiento, todo destello del intelecto, procede de la Luz del mundo... (p.11-12).

Propósito e Importancia del Proyecto

El propósito de este proyecto es presentar un modelo del fundamento filosófico para la integración de la fe en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el área de la salud. Se han creado numerosos modelos y teorías para el proceso enseñanza-aprendizaje por ejemplo: el Modelo Pedagógico Lineal de R. Taylor, los Modelos Curriculares de Mc Donald, de Hulda Taba, de Wheeler, de Arnaz, de Saylor y Alexander, de Pansza, de Goodlad, de Johnson y de Olivas por mencionar algunos (Olivas, 1988 y Barriga, 1989). Sin embargo, necesitamos modelos que nos ayuden a mantener en vista el ingrediente principal de la educación cristiana, de la integración de la fe, que es Cristo. Siendo que el objetivo de la educación cristiana, el gran objetivo de

esta afirmación, sino de cada palabra que él pronunció y cada acto que él llevó a cabo. Los hombres veían en él la verdad. Y siendo que Cristo mismo es la palabra encarnada, no podemos olvidar que él también identificó la verdad con las Escrituras (Juan 17:17). El uso habitual de Jesús de las Sagradas Escrituras no deja duda que para él la palabra escrita, en verdad, era la verdad. Por lo tanto, dice Gaebelien (1981), para que la educación Cristiana acepte su principio unificador que es Cristo y la Biblia, esto significa el reconocimiento que toda verdad es verdad de Dios. Al aceptar este concepto, el maestro cristiano estará venciendo uno de los problemas de la integración de la fe.

Aunque toda verdad es verdad de Dios, Gaebelien (1981) cree que existe una diferencia entre la verdad de Cristo que tiene que ver con la salvación y los aspectos de la verdad relacionados con matemática, química, geografía, microbiología etc. La diferencia tiene que ver con el grado de importancia. Estar sinceramente en el error en cuanto a la verdad científica es una cosa, pero estar errado aun con sinceridad en cuanto a la verdad relacionada con Cristo es desastroso. Sin embargo, existe una unidad de toda la verdad bajo Dios y esa unidad la fragmentamos en la educación cristiana. Necesitamos maestros que perciban que sus asignaciones, sean en el área científica, histórica, matemática, literaria o artística, encajen dentro del patrón de la verdad de Dios.

Aunque Gaebelien expresa que existen diferentes niveles de verdad, Elena White (1964: 95) nos aclara que toda verdad, que todas las leyes, sean de física o sean morales, son de igual importancia para el hijo de Dios:

El mismo poder que sostiene la naturaleza, obra también en el hombre. Las mismas grandes leyes que guían a la estrella y al

la vida es la obra de la redención, de restaurar al hombre a la imagen de su creador, (White, 1964: 13), un modelo que ayude al maestro integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje es de gran importancia.

White (1964:17) describe los componentes para un modelo educativo ideal:

El sistema de educación instituido al principio del mundo, debía ser un modelo para el hombre en todos los tiempos. Como una ilustración de sus principios se estableció una escuela modelo en el Edén, el hogar de nuestros padres. El jardín del Edén era el aula, la naturaleza el libro de texto, el Creador mismo era el Maestro, y los padres de la familia humana los alumnos.

Después que entró el pecado, "aunque la tierra estaba marchita por la maldición, la naturaleza debía seguir siendo el libro de texto del hombre... La naturaleza, aunque está manchada por el pecado, no sólo habla de la creación, sino también de la redención" (White, 1964: 23-24).

Fundamento y Filosofía de la Integración de la Fe

"La educación es una experiencia viviente; nada menos que un individuo, debe tener una filosofía" (Gaebelein, 1981: v).

Evans (1985) explica que la filosofía busca sabiduría y conocimiento. Este autor argumenta que la filosofía y la religión frecuentemente se consideran como rivales. Las preguntas ¿Qué es filosofía? y ¿Qué es religión? son difíciles de contestar. Estas actividades humanas tan complejas pueden ser definidas de muchas maneras diferentes. Es posible definir filosofía y religión de tal manera que se tornan mutuamente exclusivas.

Sin embargo, la Biblia nos dice que "El temor de Dios es el principio de la

sabiduría" (Proverbios 9:10) dando a entender que la búsqueda de la sabiduría y la religión no son dos cosas distintas.

La filosofía está organizada en tres categorías fundamentales: (1) la metafísica, el estudio de la naturaleza de la realidad, (2) la epistemología, el estudio de la naturaleza de la verdad y el conocimiento y cómo se lo obtiene y (3) la axiología, el estudio de la naturaleza de lo que tiene valor (Knight, 1980).

La pregunta básica en el estudio de la metafísica es ¿Qué es real? El estudio de la metafísica puede ser dividido en cuatro aspectos: (1) el aspecto cosmológico que estudia las teorías sobre el origen, la naturaleza y el desarrollo del universo, (2) el aspecto teológico que estudia los conceptos de Dios, (3) el aspecto antropológico que estudia el ser humano y (4) el aspecto ontológico que estudia la naturaleza de la existencia. Knight (1980) cree que la metafísica es una de las ramas de la filosofía más importantes para la educación cristiana porque se basa en hechos y realidad en vez de fantasía, ilusión o imaginación. Este autor argumenta que la razón por la que se invierte una cantidad tremenda de tiempo, energía y dinero en la educación cristiana es por las creencias metafísicas relacionadas con la realidad, la existencia de Dios, el rol de Dios en los asuntos humanos, y la naturaleza y el rol del hombre como hijo de Dios. Es más, las creencias metafísicas tienen un impacto directo sobre asuntos educacionales como el contenido del currículo, qué deben hacer los sistemas educacionales en beneficio de los seres humanos y la sociedad, y el rol del maestro y cómo se relaciona con el aprendiz.

Groome (1991) describe tres actividades de la educación cristiana: actividad trascendental, actividad ontológica y actividad política. En cuanto a la primera actividad, Groome explica que la educación cristiana trata de nutrir la capacidad humana

para lo trascendental. Anima a las personas a interpretar sus vidas, a relacionarse con otros y a involucrarse en el mundo de tal manera que reflejen lo que ellos perciben es lo más importante en la vida.

En lo que concierne a la actividad ontológica, la educación cristiana procura formar y transformar el ser. Procura hacer una diferencia fundamental en cómo los individuos visualizan su ser en relación con Dios, consigo mismo, con otros y con el mundo.

La integración de la fe necesita un fundamento ontológico no en el sentido tradicional que significa la ciencia de todo el ser, pero en el sentido Heideggeriano del "ser", de nosotros mismos como existimos en relación a la realidad histórica. Este concepto, dice Groome (1991), se puede llamar antropología filosófica. El utiliza el termino "ontología epistémica" para reflejar su interés educacional y señalar su convicción que epistemología y ontología, conocer y ser, deben estar unidos en el fundamento filosófico de la educación religiosa.

La educación cristiana , sugiere Groome (1991), es una actividad política en el sentido que interviene deliberadamente en las vidas de los seres humanos e influencia cómo ellos viven como seres sociales en la historia de este mundo. Además, la educación cristiana se puede considerar una actividad política porque enseña que amemos a Dios a través de nuestro amor hacia nuestro prójimo y a nosotros mismos. Groome cree que es imposible educar para tener un sentido de justicia, sentir paz, y sentir amor hacia la humanidad sin ser político. La política, dice él, permea todo el currículo de la educación religiosa en el sentido que afecta el contenido, el proceso y el medio ambiente del proceso enseñanza-aprendizaje.

La filosofía ayuda en la integración de la fe a nivel de conceptos fundamentales (Holmes, 1987). La revelación a través de las escrituras inspiradas integra el pensamiento proveyendo una perspectiva unificadora mientras que la filosofía explora problemas más profundos en la metafísica como causa y efecto, explora en el área de la epistemología como es el conocimiento humano, y explora en el área de axiología como por ejemplo los valores y los juicios. El filósofo cristiano, enfatiza Holmes, hace todo esto pero desde una perspectiva cristiana.

En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una, pues tanto en la educación como en la redención, nadie puede poner otro fundamento, fuera del que está ya puesto, el cual es Jesucristo (White, 1964: 27).

Los que enseñan la verdad deben practicar sus principios. Unicamente reflejando el carácter de Dios en la justicia, la nobleza y abnegación de sus propias vidas, pueden impresionar a otros (Ibid: 38).

Metodología

Para el desarrollo de la cosmovisión personal, el fundamento teórico de la integración de la fe y las estrategias para la integración de la fe, que se presentan en este proyecto, se hizo un estudio principalmente de la Biblia y el Espíritu de Profecía, porque es el deseo de la autora, que el modelo aquí presentado, esté fundado en la revelación de Dios al hombre a través de la Biblia y el Espíritu de Profecía. Siendo que estas dos fuentes son inspiradas por Dios, se utilizaron mayormente citas directas para respaldar cada elemento presentado en el modelo, razón por la cual en los capítulos II y III se presentan una cantidad mayor de citas directas de las que normalmente se usarían en un estudio formal.

Además de la Biblia y el Espíritu de Profecía, también fueron consultadas otras fuentes para el desarrollo de un modelo para la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud. El modelo fue evolucionando conforme se fueron investigando los diferentes elementos incorporados al mismo (ver modelo original en la página 103).

La autora presentó un seminario de actualización docente sobre la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud en el que participaron diecisiete docentes (ver apéndice página 110-140). De este seminario surgieron algunas sugerencias para mejorar la presentación del modelo (ver modelo modificado en la página 105).

CAPITULO II

COSMOVISION CRISTIANA Y EDUCACION ADVENTISTA

Humberto Rasi, director del Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, propone que "todo ser humano maduro y normal posee una concepción totalizadora del mundo y de la vida en base a la cual establece prioridades y toma decisiones" (sin fecha). Esa concepción recibe el nombre de cosmovisión.

Para Malphurs (1992), la cosmovisión es importante porque señala el destino. Las personas involucradas en el proceso enseñanza-aprendizaje necesitan saber a donde van. Sin visión el pueblo perece (Prov. 29:18).

Walsh (1984) indica que al examinar una sociedad para estudiar de que está formada, descubrimos que la cosmovisión del pueblo que la compone le da forma a dicha sociedad e indica cómo ellos perciben la vida y el mundo. De acuerdo con Walsh, existe una cosmovisión cristiana que no está claramente expresada por sociedad alguna, sin embargo, está plenamente presentada en las Sagradas Escrituras. Para aceptar el cristianismo en su totalidad se requiere de una persona que con fe acepta la cosmovisión bíblica, la cual afectará a todos los aspectos de su vida y no solamente al aspecto religioso. Una cosmovisión, provee un modelo que guía a los ocupantes del mundo, que estipula su estilo de vida y que afecta directamente a su salud integral. Cuan importante por lo tanto,

que un educador en el área de salud articule con claridad, practique con seguridad y modele con entusiasmo una cosmovisión que fomenta la salud física, mental, emocional y espiritual.

La Fe en Relación a la Cosmovisión

La fe, expresa Walsh (1984), es una parte esencial de la vida humana. Nuestra cosmovisión se encuentra en el lugar donde colocamos nuestra fe; tiene su fundamento en los compromisos de la fe. En otras palabras, nuestro compromiso con la fe le da forma a nuestra visión del mundo y a nuestro estilo de vida que consecuentemente afectará nuestra salud.

Como seres humanos, tenemos la tendencia de hacer una diferencia entre los individuos que tienen fe y los que estructuran su vida alrededor de alguna ideología, que también requiere fe, sin embargo no es el tipo de fe que generalmente asociamos con la religión (Segundo, 1984). Este escritor describe que la fe, sea en un ser supremo o en una ideología, se desarrolla de la siguiente manera. Cada ser humano desarrolla una escala de valores. Si se analiza bien, nos damos cuenta que los valores se derivan de los actos de fe. Por ejemplo, el valorar la lealtad por encima del dinero o vice versa. La preferencia de uno sobre el otro se deriva de un acto de fe. Es a través del ejemplo de otros seres humanos, que se han dedicado a la lealtad o al dinero que otro individuo percibe y acepta la idea, sin previa experiencia propia, porque siente que uno de estos valores trae más satisfacción que el otro. Por lo tanto, cada acción de preferir una cosa sobre otra involucra fe. Y siendo que nuestra cosmovisión está en el lugar donde colocamos nuestra fe, el desarrollo de nuestra cosmovisión personal, que empieza desde la niñez, requiere fe.

Las etapas del desarrollo de la fe según Segundo son las siguientes: (1) Los niños aceptan los valores de sus padres con más facilidad que en etapas posteriores porque para ellos estas personas aparentan tener las respuestas para los problemas de la vida.

(2) Durante la adolescencia, etapa de establecer lo ideal y etapa de crítica, la fe del niño inocente se desvanece pues se da cuenta que sus padres no son omniscientes. Empieza la búsqueda de su propia fe pero ¿dónde va a encontrar un sistema de valores si no es de otro ser humano? El adolescente cree, porque ve la satisfacción reflejada en el testigo, aun cuando el no lo experimenta personalmente. (3) En el adulto, mientras la fe se torna menos flexible y más estable, mientras forma la estructura de la existencia de la persona, ella pone menos atención en la fe y más atención sobre los problemas relacionados con los métodos. Siendo que ya escogió un cierto camino, se le hace más difícil tomar otro.

Segundo (1984), presenta dos puntos de vista en cuanto al análisis de la fe: (1) la fe está relacionada con Dios cuando abandona testigos humanos para confiar el asunto de valores a una revelación divina; (2) la fe está relacionada con Dios cuando mira a una serie de testigos humanos y ve cierta cualidad reflejada que se atribuye a Dios, sea esta cualidad lógica o no. Aunque el primer punto de vista es el más aceptado, Segundo sugiere que solo el segundo punto de vista hace justicia a nuestra experiencia. Cualquier revelación de Dios, sea de valores o de testigos humanos, que son mensajeros de Dios, debe ser percibido y transmitido a través del testimonio humano. Este punto de vista es importante en la formación de valores en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Para entender este concepto, Segundo (1984) sugiere que tomemos a los discípulos de Jesús como testigos. Ellos percibieron que Jesús, en lugar que las

autoridades de Israel, revelaba a Dios. Los cristianos hoy tiene fe en que los discípulos de Jesús escogieron bien sus valores no solo por que fueron testigos de su vida, pero por que también valoraron los eventos que trascurrieron.

La fe, dice Tillich (1957), es un acto de la personalidad total. El elemento importante y crucial en el cristianismo es la fe (Hordern, 1983). La fe es creada por la acción de Dios en Cristo y consiste en confiar que Dios guardará las promesas hechas a través de Cristo. Donde hay fe, dice Hordern, habrá experiencias divinas pero estas son dones dados por Dios y no una señal de una fe más elevada.

La verdadera educación presenta al alumno una visión amplia; le da una cosmovisión basada en el compromiso de la fe. Para que esto sea posible, cada maestro necesita articular y practicar una cosmovisión basada en la fe que tiene en la revelación de Dios presentada en las Sagradas Escrituras y el Espíritu de Profecía en conjunto con una experiencia personal con Cristo. Elena White (1923: 526) explica la actitud del maestro que comprende el trabajo de la verdadera educación:

El maestro que tiene el correcto entendimiento del trabajo de la verdadera educación no pensará que sea suficiente hacer referencias casuales de Cristo de vez en cuando. Con su propio corazón, lleno del amor de Dios, él constantemente elevará al hombre del Calvario. Su propia alma, involucrada con el Espíritu de Dios, procurará poner la atención del alumno sobre el patrón que es Jesucristo, el principal entre 10,000, el único completamente hermoso.

La fe cristiana, explica Groome (1991), tiene una dimensión de comportamiento y obediencia. Esta actividad comprende hacer la voluntad de Dios en el mundo (Mat. 7:21). No es suficiente entrar en el reino de Dios, debemos también hacer su voluntad. La fe cristiana se realiza a través de vivir una vida de justicia, paz, e integridad. El aspecto

de la fe que tiene que ver con el comportamiento requiere que la educación cristiana esté bien fundada y ayuda a formar la práctica histórica de fe en el alumno.

Otra dimensión de la fe cristiana de acuerdo con Groome es la afectiva-racional. El corazón de una fe cristiana viva es una relación de confianza y amor con un Dios personal quien salva y libera a la humanidad en Cristo Jesús. Los educadores cristianos tienen la tarea de nutrir a sus alumnos para que puedan crecer en la fe cristiana. Deben fomentar el crecimiento espiritual de los participantes para amar más y confiar más en El que es Amor. Groome (1991) enfatiza que esto requiere poner prioridad sobre los siguientes aspectos: (1) la oración tanto personal como corporativa, (2) la formación de un pueblo que se identifica como miembro de una comunidad cristiana que continuamente renueva su vida, y (3) la educación de un pueblo para formar lazos profundos de amor y justicia hacia toda la familia humana.

Soltero (1981: 55) aconseja que "usemos la ciencia para abrir los ojos de la fe y que usemos la fe para hacer ciencia con más humildad, a la manera de los grandes sabios, con más devoción al Creador de todas esas leyes que gobiernan el universo". Esta misma autora escribe:

La naturaleza se rige por unas leyes fundamentales que no podemos probar pero que las aceptamos porque trabajan con relativa precisión. En forma semejante, la vida del ser humano en sus relaciones con los demás, consigo mismo y con el Ser Supremo parece regirse también por una serie de leyes fundamentales.

En el mundo científico existen leyes que el hombre ha ido comprobando por el medio del método científico. También en el área espiritual existen modelos de comportamiento que explican y predicen las relaciones entre los hombres y el hombre con su Creador. A veces el hombre escoge un modelo, fabrica su propio esquema o no sigue ningún criterio. Pero el Creador mismo ha decidido revelarse de manera clara y absoluta.

No podemos demostrar por pensamiento deductivo que la Biblia

es la que contiene estas verdades reveladas por Dios. Pero la Biblia da testimonio de sí misma, y podemos comenzar a confiar en sus preceptos como verdades innegables, cuando intentamos ponerla en práctica y nos damos cuenta de lo bien que funciona. Si esto se logra en nosotros habremos llegado a tener fe por el mismo proceso en que llegamos a confiar en las verdades científicas fundamentales. Esto es, podríamos decir: Creo en la Biblia al menos empíricamente. Pero esto sería solo el comienzo, pues si dedicamos todos los días unos minutos a leerla, notaremos que nuestra confianza aumenta paulatinamente al sentir cada vez con más fuerza el poder de Dios en nosotros, por la comunión que se establece directamente con El, ya que éste es un mensaje del mismo Dios para nosotros (p.25-26).

El fin de la fe es obtener la victoria de la fe (Marcos 9:14-32). Cowman (1991), explica que hay muchas etapas del desarrollo de la fe por la cual debemos pasar antes de poder entender cual es el fin de la fe. Entre las etapas que él menciona están: probar la fe, la disciplina de la fe, la paciencia de la fe, y el valor o coraje de la fe.

"Si buscas aumentar tu fe," dice Kidd (1991: 1217), "dedícate a plantarla en otros".

Cuanto más ayudas a otros a desarrollar su fe, tanto más crece la tuya y por lo tanto con más facilidad puedes ayudar a los demás (Hechos 20:35). Este concepto se aplica a la relación entre el maestro y el alumno.

La manera más efectiva de integrar cada asignatura con el cristianismo es a través del maestro con una cosmovisión genuinamente cristiana. La manera en que el maestro mira el mundo, gradualmente condiciona la manera en que el alumno mira el mundo. Ninguna persona enseña de un vacío filosófico. De alguna manera u otra, cada maestro expresa las convicciones que rigen su vida sean ellas espiritualmente positivas o negativas.

Para el cristiano, su cosmovisión se basa primeramente en la revelación escrita de Dios y en su revelación a través de la naturaleza. Se puede construir una cosmovisión a

través del estudio personal de la palabra de Dios y de la naturaleza. Usando las palabras de Gaebelein (1981: 45), "muchos cristianos hoy son mentalmente perezosos". Ningún maestro o ministro que no tiene la Biblia como centro de su vida y pensamiento puede esperar desarrollar un marco de referencia cristiano.

La cosmovisión de las Escrituras comienza con la creación (Gen. 1:1). Sin duda el enfoque de las Escrituras es Cristo y la redención que él trae al mundo. El mensaje de la Biblia es un llamado para dejar el pecado y reconciliarnos con Dios. ¿Qué significa pecado, salvación, redención y reconciliación? Es imposible ofrecer una respuesta a estas preguntas sin tener una idea implícita de la creación. Al final de cuentas, la creación es afectada por ambos el pecado y la salvación (Walsh, 1984).

Componentes de una Cosmovisión

Walsh (1984) explica que toda cosmovisión responde a cuatro preguntas fundamentales: (1) ¿Dónde estoy? (2) ¿Quién soy? (3) ¿Qué anda mal? (4) ¿Por qué estoy aquí? Taylor (1992) amplía estas cuatro preguntas a seis: (1) ¿Quién soy? (2) ¿De dónde vengo? (3) ¿Por qué estoy aquí? (4) ¿A dónde voy? (5) ¿Qué anda mal? (6) ¿Cuál es la solución? Para cada pregunta se han aplicado las siguientes palabras respectivamente: (1) identidad (2) origen (3) propósito (4) destino (5) problema (6) solución. Estos representan los componentes de la cosmovisión presentada en este proyecto.

Rasi explica que cada cosmovisión posee ciertas características. Una cosmovisión es pre-filosófica. Se basa en los presupuestos, los cometidos y las convicciones fundamentales de cada individuo. Una cosmovisión, dice Rasi, siendo que es una perspectiva pre-teórica, pre-racional y pre-científica, se asemeja al concepto bíblico de la

fe. Por lo tanto, un buen lugar para empezar la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje es que cada persona involucrada en este proceso exprese y practique su cosmovisión personal.

Otra característica de la cosmovisión es que se expresa mediante un relato. Al considerar la cosmovisión adventista, vemos que el relato de ésta es el Gran Conflicto entre el bien y el mal descrito en la Biblia y el Espíritu de Profecía. Por esa razón, el filtro del modelo presentado en este proyecto es la Biblia y el Espíritu de Profecía que juntamente con la naturaleza forman el marco interno del modelo (ver página 103).

Una tercera característica de cada cosmovisión es que es normativa; sugiere normas de conducta para el individuo y para un pueblo. La cosmovisión adventista se rige por las leyes dadas por Dios, tanto la ley moral, los 10 mandamientos, como las leyes de salud. Rasi explica que "la cosmovisión que hemos aceptado determina nuestra actitud hacia el trabajo, el medio ambiente, la ciencia y la tecnología, la vida en la comunidad, la política, la economía, etc." (p.3).

Desarrollo de una Cosmovisión Personal Cristocéntrica

Un buen punto de partida para la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje es el desarrollo de una cosmovisión personal cristocéntrica. Primeramente, el maestro necesita articular y practicar su propia cosmovisión si él espera poder modelar la fe a sus alumnos. Una vez que el maestro haya contestado las seis preguntas básicas de una cosmovisión, y desarrollado de una manera clara su perspectiva del universo, él está preparado para desarrollar la cosmovisión de la asignatura que él desea impartir. Además, de una declaración de la cosmovisión personal del maestro y una

de la asignatura, cada carrera debe tener su cosmovisión presentada de tal manera que el alumno comprende cómo dicha carrera participa en el problema y la solución de la controversia entre el bien y el mal. Yendo un nivel más arriba aún, es necesario que cada institución que desea fomentar la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje tenga una cosmovisión bien articulada, practicada por el personal que labora en ella , y comprendida por los alumnos.

El modelo presentado en este proyecto propone que cada una de las seis preguntas de una cosmovisión sean contestadas primeramente de una forma general seguida por los aspectos específicos a la persona que elabora la cosmovisión. Para que la cosmovisión sea cristocéntrica, cada una de las seis preguntas deben ser contestadas basándose en la Biblia y el Espíritu de Profecía. Las mismas seis preguntas se contestarán al formular una cosmovisión personal, una cosmovisión de la asignatura, una cosmovisión de la carrera y una cosmovisión de la institución (ver página 103 y 105), siguiendo de esta manera la jerarquía de las cosmovisiones importantes para la integración de la fe.

Identidad

El desarrollo de una cosmovisión debe empezar a nivel personal contestando la pregunta ¿Quién soy yo?

La identidad proviene del conocimiento de quien somos y se va desarrollando con la realización de que somos similares a otras personas (Watson y Lindgren, 1979). Los psicólogos han creado varias teorías que tratan de explicar el desarrollo de la personalidad y la formación de la identidad en el ser humano. Entre ellas se encuentran: la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, la teoría del desarrollo psicosexual de Freud, la teoría

del conductismo que inició con Watson y ha tenido muchos seguidores, entre ellos, Dollard, Miller, Bandura, Skinner y Pavlov y el modelo humanista cuyos proponentes incluyen: Rogers y Maslow (Weiten, 1986).

Estas teorías proveen modelos que proponen explicar el comportamiento humano. El aceptar alguna de estas teorías requiere tener fe en las investigaciones que las apoyan.

¿Cuál es entonces, la respuesta bíblica a la pregunta de identificación ¿quien soy yo?

1. Soy un(a) hijo(a) de Dios con el potencial de ser semejante a El.

Mirad cual amor nos ha dado el Padre que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a El. Muy amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando El apareciere, seremos semejantes a El, porque le veremos como El es (I Juan 3:1-2).

2. Soy un miembro de la Iglesia Remanente que tiene el testimonio de Jesús y el Espíritu de Profecía.

Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo (Apoc. 12:17).
Y yo me eché a sus pies para adorarle. Y El me dijo: Mira que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús: adora a Dios: porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Apoc. 19:10).

Ahora que el individuo se ha identificado como hijo de Dios y miembro de la Iglesia Remanente, tiene que creer que lo es, y actuar como tal.

3. Soy un individuo con cualidades específicas que me hacen singular.

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operación; Así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros. De manera que teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada,

si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; O si ministerio, en servir; o el que enseña, en doctrina; El que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría (Romanos 12:4-8).

En esta sección también deben incluirse el temperamento, la personalidad, el aspecto físico, la salud física, emocional y espiritual del individuo, reconociendo lo que dice David, (Salmo 139:13-16) que Dios conoce nuestra identidad aun antes de nacer.

Origen

La siguiente pregunta para contestar al desarrollar una cosmovisión personal es ¿De dónde vengo? ¡Cuánta inquietud existe hoy en día en cuanto al origen del hombre! .La teoría de la evolución y otras teorías del origen de la vida han apartado al hombre de su creador y han producido confusión e incredulidad en la mente humana. Sin tener un concepto claro de su origen, es difícil que una persona pueda comprender su misión y su razón de existir.

La respuesta bíblica a la pregunta ¿de dónde vengo? produce paz, seguridad y objetividad a la vida del ser humano.

1. Yo tengo mi origen en la misma mano del Creador.
2. Fui creado(a) a la semejanza de Dios.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra. Y Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó (Gen. 1:26-27).

3. Aunque creado(a) a la imagen de Dios, nací en pecado. "He aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre." (Salmo 51:5).

Esto no significa que el ser humano debe de sentir desesperación por su condición pecaminosa porque Dios ha provisto el plan de salvación para redimir al hombre a su estado original (Juan 3:16).

4. Mi origen incluye: mi herencia, mis antecedentes, mi trasfondo, las experiencias que me han moldeado, la cultura en que me desarrollé, en fin, todos los aspectos que dan origen a la persona singular que soy.

Aunque el origen del individuo es pecaminoso, el poder de Dios puede cambiar cualquier tendencia hacia el mal, sea heredada o cultivada (White, 1990: 150):

Una conversión genuina cambia las tendencias hacia el mal heredadas y cultivadas... El cristiano no ha de ser esclavizado por ningún hábito o tendencia heredada o cultivada...

Los que, por una inteligente comprensión de las Escrituras, consideran debidamente la cruz, los que creen verdaderamente en Jesús, tienen un seguro fundamento para su fe. Tienen esa fe que obra por el amor y purifica el alma de todas sus imperfecciones hereditarias y cultivadas.

Propósito

¿Por qué estoy aquí? es la siguiente pregunta que se considera al desarrollar una cosmovisión personal. En este aspecto también, las variadas filosofías existentes han causado confusión en los habitantes de la tierra. Sin embargo, al aclarar la identidad y el origen del ser humano, la identificación de la misión del hombre no se dificulta.

La Biblia es clara en cuanto a la razón de ser del hombre.

1. Dios me creó para su honra y su gloria.
2. Dios me creó para producir buenos frutos.

"Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, simiente toda de Jacob; Y temed de él, vosotros simiente de Israel" (Sal. 22:23). "Te alabaré, oh Jehová Dios mío,

con todo mi corazón; Y glorificaré tu nombre para siempre" (Sal. 86:12). "Glorificad por eso a Jehová en los valles: en islas de la mar sea nombrado Jehová Dios de Israel" (Isa. 24:15). "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mat. 5:16). "Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo" (Juan 14:13). "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos" (Juan 15:8).

3. Dios me creó para cumplir un propósito específico aquí en esta tierra. El tiene un lugar y un trabajo definido para mí en esta controversia entre el bien y el mal.

Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquél que es la cabeza, a saber, Cristo; (Efesios 4:11-15).

Cada uno tiene su lugar en el plan eterno del cielo. Cada uno ha de trabajar en cooperación con Cristo para la salvación de las almas. Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales hay un lugar designado en la tierra, dónde hemos de trabajar para Dios (White, 1967: 217).

4. Mi propósito es prestar un servicio abnegado a Dios y a la humanidad.

"Dios reclama nuestro servicio. Hay responsabilidades que cada uno debe de cumplir; y podemos cumplir con la gran misión de nuestra vida solamente cuando estas responsabilidades son totalmente aceptadas, y fielmente y conscientemente llevadas a cabo" (White, 1923: 83).

El verdadero obrero de Dios trabajará lo mejor que pueda, porque así podrá glorificar a su Maestro. Obrará bien para satisfacer las exigencias de Dios. Se esforzará por perfeccionar todas sus facultades. Cumplirá todos sus deberes como para con Dios. Su único deseo será que Cristo reciba homenaje y servicio perfecto (White, 1975 MC: 402).

"La abnegación es la base de todo verdadero desarrollo. Por medio del servicio abnegado, adquiere toda facultad nuestra su desarrollo" (White, 1964: 14).

El verdadero maestro no se satisface con un trabajo de calidad inferior. No se conforma con dirigir a sus alumnos hacia un ideal más bajo que el más elevado que les sea posible alcanzar... Su ambición es inculcarles principios de verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, principios que los convertirán en una fuerza positiva para la estabilidad y elevación de la sociedad. Desea sobre todo, que aprendan la gran lección de la vida, la del servicio abnegado (Ibid: 26).

¡De cuánto beneficio a la humanidad es el individuo que ha sido llamado por Dios para servir en el área de salud!

Destino

Cuando un individuo entiende con claridad de dónde viene y cuál es su propósito en la vida, no se le dificulta tanto comprender su destino. Sin embargo, una visión secular, que no toma en cuenta la revelación de Dios a través de las Sagradas Escrituras, no proporciona una base para contestar la pregunta ¿a dónde voy?

La Biblia presenta al ser humano un destino glorioso si así lo desea escoger.

1. Mi destino es la vida eterna. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

2. Mi destino es vivir en la Tierra Nueva.

Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalén nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y él mismo Dios será su Dios con ellos. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y díjome: Hecho es. Yo soy Alpha y Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente. El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo (Apoc. 21:1-7)

Al considerar su destino específico, el individuo señala sus metas y objetivos para la vida en esta tierra que, por supuesto, son similares a su misión.

Problema

¿Qué anda mal? Algunas de las filosofías seculares presentan una variedad de explicaciones para el problema de este mundo basadas en el humanismo. Ambos el movimiento de La Nueva Era y el movimiento de la Auto-Adoración han tenido un impacto tremendo sobre las ideas de la problemática de este mundo y la solución para la humanidad. Algunos de los proponentes de la teoría de la Auto-Adoración incluyen: Carl Jung, Erich Fromm, Carl Rogers, Abraham Maslow y Rollo May quienes argumentan que ambos el problema y la solución se encuentran enteramente en el poder del ser humano (Vitz, 1994).

La búsqueda en la Biblia a la respuesta de ¿qué anda mal? revela que:

1. El pecado me ha separado de Dios y sin El nada puedo hacer. "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3:23). "Yo soy la vid,

vosotros los pámpanos: el que está en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

2. Yo estoy involucrado(a) en el conflicto entre el bien y el mal..

Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para parir, a fin de devorar a su hijo cuando hubiese parido. Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fué arrebatado para Dios y a su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días. Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles, Y no prevalecieron, ni su lugar fué más hallado en el cielo. Y fué lanzado fuera aquel gran dragón la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás el cual engaña a todo el mundo; fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apoc. 12:4-9).

El mismo espíritu que fomentara la rebelión en el cielo, continúa inspirándola en la tierra. Satanás ha seguido con los hombres la misma política que siguiera con los ángeles. Su espíritu impera ahora en los hijos de desobediencia. Como él, tratan éstos de romper el freno de la ley de Dios, y prometen a los hombres la libertad mediante la transgresión de los preceptos de aquélla. La reprensión del pecado despierta aún el espíritu de odio y resistencia. Cuando los mensajeros que Dios envía para amonestar tocan a la conciencia, Satanás induce a los hombres a que se justifiquen y a que busquen la simpatía de otros en su camino de pecado. En lugar de enmendar sus errores, despiertan la indignación contra el que los reprende, como si éste fuera la única causa de la dificultad. Desde los días del justo Abel hasta los nuestros, tal ha sido el espíritu que se ha manifestado contra quienes osaron condenar el pecado (White, 1954: 554).

3. Mi salud está afectada por la degeneración del pecado. "La enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el que destruye; Dios el que restaura" (White, 1975 MC: 76).

El médico debe enseñar a sus pacientes que han de cooperar con Dios en la obra de restauración. El médico echa cada vez más de ver que la enfermedad resulta del pecado. Sabe que las leyes de la naturaleza son tan ciertamente divinas como los preceptos del Decálogo, y que sólo por la obediencia a ellas puede recuperarse o conservarse la salud. El ve que muchos sufren los resultados de sus hábitos perjudiciales cuando podrían

recobrar la salud si hiciesen lo que está a su alcance para su restablecimiento. Es necesario enseñarles que todo hábito que destruye las energías físicas, mentales o espirituales, es pecado, y que la salud se consigue por la obediencia a las leyes que Dios estableció para bien del género humano (Ibid: 76-77).

El problema específico de la cosmovisión personal tiene que ver con las debilidades y los pecados individuales. En esta parte de la cosmovisión, con honestidad el individuo reconoce sus flaquezas y se prepara, con la ayuda de Dios, para enfrentarlas y buscar soluciones apropiadas.

Solución

La última parte de la cosmovisión es la búsqueda sincera de una solución a los problemas planteados en la sección anterior. Muchas de las filosofías predominantes hoy en día sugieren que la solución se encuentra en el poder del ser humano. Entre las auto-teorías que se presentan como soluciones para los problemas de la humanidad se destacan: la teoría de la estima propia, la teoría del servicio propio (self-serving bias), grupos de recuperación, la teoría de la ayuda propia, "est" y foro (Vitz, 1994).

Siendo que el problema es la separación de Dios por causa del pecado, la verdadera solución sólo se encuentra en el acercamiento a El a través de los medios que El ha provisto.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió a sí por Cristo; y nos dió el ministerio de la reconciliación. Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El (II Cor. 5:17-21).

Las soluciones específicas incluyen:

1. Unidad en Cristo. Yo debo cumplir con la parte que me corresponde y cooperar con los otros miembros del cuerpo de Cristo.

Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, así también Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos o Griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso (I Cor. 12:12-18).

2. Comunión constante con Cristo. "Orad sin cesar" (I Tes. 5:17). "La verdadera oración, ofrecida en fe, es un poder al que pide. La oración aunque ofrecida en una asamblea pública, en el altar familiar, o en secreto, coloca al hombre directamente en la presencia de Dios" (White, 1952: 18).

Como humano, la oración fue para Cristo una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en estar en comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia! (White, 1961: 93).

Sin oración incesante y vigilancia diligente, corremos el riesgo de volvernos indiferentes y de desviarnos del sendero recto. Nuestro adversario procura constantemente obstruir el camino al propiciatorio, para que no obtengamos mediante ardiente súplica y fe, gracia y poder para resistir a la tentación (Ibid: 94).

3. Amar a Cristo y como resultado guardar los mandamientos de Dios que proveen una barrera de protección para mí.

"Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15). "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos" (I Juan 2:3). "Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo he guardado los mandamientos de mi

Padre, y estoy en su amor" (Juan 15:10).

No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas. De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos (Mat. 5:17-20).

No hay en la ley un mandamiento que no sea para el bienestar y la felicidad de los hombres, tanto en esta vida como en la venidera. Al obedecer la ley de Dios, el hombre queda rodeado de un muro que lo protege del mal. Quien derriba en un punto esta muralla edificada por Dios destruye la fuerza de ella para protegerlo, porque abre un camino por dónde puede entrar el enemigo para destruir y arruinar (White, 1956: 35).

Lejos de tener exigencias arbitrarias, la ley de Dios es dada a los hombres como cerco, o escudo. El que acepta sus principios, es preservado del mal. La fidelidad a Dios entraña fidelidad al hombre. De ese modo, la ley protege los derechos, la individualidad de cada ser humano. Prohíbe al superior oprimir y al subalterno desobedecer. Asegura el bienestar del hombre, tanto para este mundo como para el venidero (White, 1964: 72-73).

Soltero (1981: 34), escribe su testimonio personal en cuanto a la obediencia a las leyes de Dios:

El que nos creó para el bien y a la vez nos dio libertad no realiza en nosotros su grandeza, sencillamente porque nosotros nos cerramos a su intervención por nuestra propia vanidad mental. Se necesita algo más, se necesita humildad, se necesita buscar el actuar conforme a las leyes de Dios, se necesita arrepentimiento si descubrimos haberlas violado, especialmente por haberle destronado, por haber confiado sólo en nosotros mismos y a veces hasta en las fuerzas ocultas del mal. Se necesita buscar a Dios en la oración y en la Palabra que nos dejó escrita para entender esos mandamientos de amor, tan claramente explicados... Encontramos una ley de acción y reacción... Se necesita dar para recibir.

4. Ser mayordomo fiel de los recursos que Dios me ha dado. "Y le llamó, y le

dijo: ¿Qué es esto que oigo de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo" (Lucas 16:2).

Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así. En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes (Lucas 12:42-44).

Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunde. Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos (Mal. 3:8-11).

"Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos; y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto" (Prov. 3:9, 10).

Para que el hombre no perdiese los preciosos frutos de la práctica de la beneficencia, nuestro Redentor concibió el plan de hacerle su colaborador. Dios habría podido salvar a los pecadores sin la colaboración del hombre; pero sabía que el hombre no podría ser feliz sin desempeñar una parte en esta gran obra. Por un encadenamiento de circunstancias que invitan a practicar la caridad, otorga al hombre los mejores medios para cultivar la benevolencia y observar la costumbre de dar, ya sea a los pobres o para el adelantamiento de la causa de Dios. Las apremiantes necesidades de un mundo arruinado nos obligan a emplear en su favor nuestros talentos - dinero e influencia - para hacer conocer la verdad a los hombres y mujeres que sin ella perecerían. Al responder a sus pedidos con nuestros actos de beneficencia, somos transformados a la imagen de Aquel que se hizo pobre para enriquecernos. Al dispensar a otros, los bendecimos; así es como atesoramos riquezas verdaderas (White, 1970: 15-16).

5. Tener fe en Cristo. "Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe; como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe" (Rom. 1:17). "Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios" (Rom 10:17). "Porque por fe andamos, no por vista" (II Cor. 5:7). "Empero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan" (Heb. 11:6).

"La verdadera fe, mientras confía plenamente en Cristo para la salvación, conducirá a una perfecta conformidad con la ley de Dios. La fe se manifiesta por las obras" (White, 1984: 8). "Tienen que hablar de la fe, vivir la fe, actuar por fe, para que puedan crecer en la fe. Ejercitando esa fe viviente, crecerán hasta ser hombres y mujeres fuertes en Cristo Jesús" (Ibid: 79).

Cristo me ha dado palabras que hablar: "Deben nacer de nuevo, o nunca entrarán en el reino de los cielos". Por consiguiente, todos los que tiene una correcta comprensión de este tema deberían abandonar su espíritu de controversia y buscar al Señor con todo su corazón. Entonces hallarán a Cristo y podrán dar un carácter distintivo a su experiencia religiosa. Deberían poner claramente este asunto - la sencillez de la verdadera piedad - delante de la gente en cada discurso. Esto tocará las cuerdas del corazón de toda alma hambrienta y sedienta que anhela obtener la seguridad de la esperanza y la fe y la perfecta confianza en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo (White, 1984: 17).

6. Cuidar de mi cuerpo obedeciendo las leyes de salud.

"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (I Cor. 6:19-20).

El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios. Todos debieran conocer los agentes que la naturaleza provee como remedios y saber aplicarlos... Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia. Todos necesitan conocer el organismo más maravilloso: el cuerpo humano. Deberían comprender las funciones de los diversos órganos y cómo éstos dependen unos de otro para que todos actúen con salud. Deberían estudiar la influencia de la mente en el cuerpo, la del cuerpo en la mente, y las leyes que los rigen.

No se nos recordará demasiado que la salud no depende del azar. Es resultado de la obediencia a la ley (White, 1975 MC: 89-90).

El creador del hombre ha dispuesto la maquinaria viviente de nuestros cuerpos. Cada función está maravillosa y sabiamente hecha... Podemos contemplar y admirar el trabajo de Dios en el mundo natural, pero la habitación humana es la más maravillosa... Dios ha prometido mantener esta maquinaria humana en acción saludable si el agente humano obedece sus leyes y coopera con Dios (White, 1963: 221).

Los jóvenes deben ser enseñados que las leyes de la naturaleza son las leyes de Dios -- tan verdaderamente divinas como son los preceptos del Decálogo. Las leyes que gobiernan nuestro organismo físico, Dios ha escrito sobre cada nervio, músculo y fibra de nuestro cuerpo. Cuán necesario, entonces, que un conocimiento cabal de estas leyes sean impartidas (White, 1985: 135).

A través del estudio de la fisiología, los hijos de Dios son inspirados con reverencia hacia su creación más maravillosa-- el cuerpo humano. En vez de manchar la creación de Dios, ellos tendrán la ambición de hacer todo lo posible de su parte para cumplir el plan glorioso del Creador. De esa manera llegarán a considerar la obediencia a las leyes de salud, no como un sacrificio pero como realmente es, un privilegio y una bendición inestimable (White, 1952: 127).

Como meras verdades fisiológicas e higiénicas, podrían ser estudiadas por algunos en sus momentos de asueto, y desechadas por otros como cosa de poca importancia, pero cuando se colocan al mismo nivel de las grandes verdades del mensaje del tercer ángel, mediante la sanción y la autoridad del Espíritu Santo, declarando que son el medio por el cual un pueblo débil puede ser fortalecido para vencer, y nuestros cuerpos enfermos ser limpiados y preparados para la traslación, entonces nos llega como parte esencial de la verdad presente, que hemos de recibir con la bendición de Dios o rechazar a nuestro propio riesgo (Robinson, 1965: 80).

Debemos instruirnos a nosotros mismos, no solamente a vivir en armonía con las leyes de la salud sino también a enseñar a otros los mejores métodos. Muchas personas, aun entre los que profesan creer las verdades especiales para este tiempo, son lamentablemente ignorantes con respecto a la salud y la temperancia. Necesitan ser educadas, línea sobre línea, precepto sobre precepto. Debe mantenerse vivo este tema delante de ellas. No debe pasarse sobre este asunto como sobre algo que no es esencial; porque la atención de casi cada familia necesita ser atraída sobre esta cuestión. La conciencia debe ser alertada al deber de practicar los principios de la verdadera reforma. Dios pide que su pueblo sea temperante en todas las cosas. A menos que sus hijos practiquen la

verdadera temperancia, ellos no serán y no podrán ser susceptibles a la influencia santificadora de la verdad (White, 1968: 542).

"Es el plan divino que trabajemos como trabajaron los discípulos. La curación física va enlazada con la misión de predicar el Evangelio. En la obra del Evangelio, jamás deben ir separadas la enseñanza y la curación" (White, 1975 MC: 100).

El maestro que enseña en el área de salud, tiene la responsabilidad y la misión sagrada de poner en alto la importancia de la observancia de las leyes de salud. De todas las soluciones a los problemas de la humanidad, ésta es la más abarcante, pues al guardar las leyes de salud, no solamente se mejora la salud física, sino que también se mejora la relación con Dios siendo que la octava ley de salud es "confianza en Dios".

7. Escudriñar las Escrituras. "Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santo hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo (II Ped. 2:20-21). "Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino" (Sal. 119:115).

"La Biblia es diseñada por Dios para ser el libro por el cual el entendimiento puede ser disciplinado, el alma guiada y dirigida" (White, 1923: 395). "La Biblia presenta un estándar perfecto del carácter; es una guía infalible bajo todas las circunstancias, aun hasta el fin de la jornada de esta vida" (Ibid., 1952: 25). "El estudio de la Biblia ennoblecerá como ningún otro estudio el pensamiento, los sentimientos y las aspiraciones. Da constancia a los propósitos, paciencia, valor y perseverancia; refina el carácter y santifica el alma" (Ibid., 1954: 101).

8. Permitir que el Espíritu Santo me guíe.

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros y será en vosotros (Juan 14:16-17).

Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir (Juan 16:13).

El Espíritu Santo, quien debe colmarnos de su poder, no es una influencia vaga ni una fuerza mística. Es una persona divina, a quien debe recibirse con profunda humildad, veneración y obediencia. Por lo tanto no es una cuestión de que nosotros obtengamos más de él, sino que él ha de tener más de nosotros; sí ha de poseernos totalmente. Así que no estaremos buscando un poder impersonal, sino el conocimiento más fuerte por una Persona y el control absoluto de nuestra vida por esa Persona divina, el Espíritu Santo de Dios (Froom, 1972: 153).

9. Amar a mis semejantes y practicar el ministerio de la bondad.

"Y él respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27). "Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mat. 7:12).

El pecado ha raído el amor que Dios implantó en el corazón del hombre. La obra de la iglesia es volver a encender este amor. La iglesia debe cooperar con Dios en desarraigar el egoísmo del corazón humano, estableciendo en su lugar la caridad que estaba en el corazón del hombre en su estado original de perfección (White, 1977: 16).

Me ha sido mostrada la razón por la cual el pueblo de Dios no está más espiritualmente dispuesto y no tiene una fe más abundante; ello se debe a que está apretadamente estrechado por el egoísmo... No son las muchas reuniones lo que Dios acepta. No son las numerosas oraciones sino el bienhacer: hacer lo correcto a su debido tiempo. Es ser menos egoísta y más misericordioso. Nuestras almas deben prodigarse. Entonces Dios las hará como jardines bien regados, cuyas aguas no faltan (Ibid: 32).

Cristo está delante de nosotros como un Hombre modelo, el gran Médico Misionero: un ejemplo para todos los que vendrían después. Su amor, puro y santo, bendecía a todos aquellos que llegaban dentro de la esfera de su influencia. Su carácter fué absolutamente perfecto, libre de la

más leve mancha de pecado. El vino como una expresión del perfecto amor de Dios, no para aplastar, no para juzgar y condenar, sino para sanar todo débil, defectuoso carácter, para salvar hombres y mujeres del poder de Satanás (Ibid: 57-58).

El hizo el trabajo médico-misionero que pide que su pueblo realice hoy en día. Humilde, bondadoso, compasivo, misericordioso, iba por doquier haciendo el bien, dando de comer al hambriento, levantando a los agobiados, confortando a los tristes. Nadie que se acercó a él en busca de ayuda se fué sin consuelo. Ni una fibra de egoísmo se entretrejió en el dechado que ha dejado para que sigan sus hijos. Vivió la vida que quiere que vivan todos los que creen en él. Su comida y su bebida fué cumplir la voluntad de su Padre. A todos los que se allegaron a él por ayuda, les dió fe y esperanza y vida. Dondequiera que iba atraía bendición (Ibid: 120).

10. Confesar mis pecados. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad (I Juan 1:9). "Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre" (I Juan 2:12). "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos" (Rom. 4:7).

Al estudiar la Biblia y el Espíritu de Profecía con humildad y con fe en la revelación de Dios, pidiendo que el Espíritu Santo lo guíe, el individuo continuará encontrando más y más soluciones para los problemas que él indentificó en su cosmovisión personal.

Desarrollo de la Cosmovisión de una Asignatura en el Area de la Salud

Ninguna persona enseña sobre un vacío filosófico ni sobre una plataforma ajena. Por lo tanto, la articulación de una cosmovisión personal cristocéntrica es vital para que exista una plataforma para el desarrollo de la cosmovisión de la asignatura que el maestro desea impartir. Como ejemplo se presentará la cosmovisión de un curso de Psicología Evolutiva a nivel de licenciatura.

Siguiendo el mismo patrón que se usó para desarrollar una cosmovisión personal, se prosigue a contestar las seis preguntas básicas de una cosmovisión.

1. ¿Quién soy? Aquí se hace una descripción del curso.

2. ¿De dónde vengo? ¿Cómo originó esta materia?

3. ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es el propósito de esta asignatura? ¿Cuales son los objetivos generales del curso?

4. ¿A dónde voy? Esta pregunta se puede contestar en conjunto con la pregunta número tres pues el propósito de la materia tiene que ver directamente con su fin.

Además de los objetivos de la materia, el destino apunta al perfil del alumno, que toma en cuenta el mercado, el producto, las habilidades y el conocimiento del alumno al terminar el curso.

5. ¿Qué anda mal? ¿Qué relación tiene esta materia con el conflicto entre el bien y el mal?

6. ¿Cual es la solución? ¿Cómo puede esta asignatura ayudar a encontrar soluciones para los problemas identificados en la respuesta # 5 en torno al propósito divino de que el hombre regrese a su estado perfecto original?

La declaración de la cosmovisión de una materia no necesariamente tiene que seguir el orden en que las seis preguntas están planteadas en este proyecto. En seguida se presenta un ejemplo de una declaración de una cosmovisión de Psicología Evolutiva:

DECLARACION DE LA COSMOVISION DE PSICOLOGIA EVOLUTIVA

Psicología Evolutiva es el estudio de los aspectos físicos, mentales, emocionales, sociales, morales y espirituales del desarrollo del individuo desde la concepción a la vejez, con énfasis especial en la adaptación normal hacia los cambios que ocurren y las herramientas utilizadas para enfrentar los problemas más comunes del desarrollo en cada etapa del ciclo de la vida.

Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) ser eterno, perfecto y supremo, creó al hombre un poco menos que los ángeles y lo coronó de gloria y honra. Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer.

Un ser creado en el Universo perfecto se reveló contra el carácter y los principios divinos. Por su insinuación, el hombre también escogió desviarse del plan establecido. Como consecuencia, se encuentra en una condición limitada y degenerada, en un mundo lleno de caos, sufrimiento y muerte. Vive en el centro de un conflicto entre el bien y el mal, entre la verdad y el error.

A través de su vida, muerte y resurrección, Cristo demostró que es posible vivir una vida victoriosa en cada una de las etapas del ciclo de la vida y ha provisto una solución al conflicto entre el bien y el mal. Sin embargo, el hombre puede ser restaurado a su estado original únicamente al aceptar esta provisión otorgada por su Creador.

Para hacer posible que el hombre también pueda vivir victoriosamente una vida de obediencia y servicio, Dios imparte su Espíritu, ha dejado una guía, en forma de las Sagradas Escrituras, y provee un medio de comunicación directa con El, la oración,

además de un día especial cada semana, el sábado, para entrar en comunión estrecha con El.

Además de su ley moral, los 10 mandamientos, que forman una barrera de protección alrededor del niño, del joven y del adulto que los guarda, Dios ha dado las leyes de salud específicas que cuando aplicadas a cada etapa del desarrollo de la vida, fomentan el desarrollo cognoscitivo, biológico, afectivo y social máximo.

En esta clase, los alumnos tendrán la oportunidad de: 1) evaluar las teorías del desarrollo del ser humano a través de todo el ciclo de la vida, comparándolas con la filosofía Adventista, 2) apreciar la forma maravillosa en que Dios nos ha creado como seres biosociales y espirituales, 3) valorar la provisión de Dios para solucionar los problemas de la humanidad y 4) evaluar el efecto de guardar las ocho leyes de salud en cada una de las etapas del desarrollo de la vida 5) colaborar con Dios en el desarrollo y crecimiento máximo propio y de los demás.

Desarrollo de la Cosmovisión de una Carrera en el Area de la Salud

En una institución educativa cristiana, la cosmovisión propia de cada carrera debe reflejar la cosmovisión de la institución. Y a la vez, la cosmovisión personal cristocéntrica de cada maestro que enseña en dicha carrera, así como la cosmovisión de cada asignatura en el plan de estudios de la carrera, deben complementar la cosmovisión de la carrera.

Para la elaboración de la declaración de una cosmovisión de carrera, se consideran las mismas seis preguntas que se contestaron para elaborar la cosmovisión personal cristocéntrica y de la asignatura. La declaración debe ser concisa y clara para que todos los alumnos de esa carrera la entiendan. En seguida, como ejemplo, se presenta la

declaración de la cosmovisión de la carrera de licenciatura en enfermería de la Universidad de Montemorelos elaborada por la coordinadora de la carrera, la Maestra Elizabeth de Cortés:

DECLARACION DE LA COSMOVISION DE LA CARRERA UNIVERSITARIA DE ENFERMERIA

El hombre, un ser creado y diseñado a la imagen de su Hacedor para funcionar en forma perfecta, física, mental y espiritualmente mientras obedezca las leyes de su Creador, ha sido dotado de libre albedrío para que escoja obedecerlas o no. Esta elección es constante y se manifiesta en la constitución somática y psíquica con un cuerpo enfermizo o saludable que se conoce como el "proceso salud-enfermedad".

El estudiante que se inscribe en la carrera universitaria de Enfermería es un individuo dispuesto para desarrollar a través de cuatro años de estudio, una vocación y conocimiento científico que lo habilite para servir a individuos y grupos en la prosecución y aplicación de las leyes de la vida. El alumno utilizará su conocimiento para traer a las personas del estado de enfermedad al de salud integral, y una vez alcanzado este objetivo, enseñarlos cómo mantenerse en este estado.

Esta preparación ofrece al estudiante el gozo de servir en este mundo y el gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero.

En este capítulo se presentó la importancia del desarrollo de una cosmovisión personal *crístocéntrica*, de la asignatura, de la carrera y de la institución educativa para lograr la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de salud. Se enfatizó más la cosmovisión personal crístocéntrica que las otras tres cosmovisiones por la razón que no es la asignatura específica, ni la carrera, ni siquiera la institución que integran la fe, sino que cada maestro individualmente, en su trato con el alumno, al poner en práctica su cosmovisión personal, refleja la fe que él tiene y la transmite al alumno.

Existe por lo tanto, una jerarquía del desarrollo de cosmovisiones donde el nivel fundamental es la cosmovisión personal *crístocéntrica* que forma la base para el siguiente nivel que es la cosmovisión de la asignatura seguida por la cosmovisión de la carrera y finalmente la cosmovisión de la institución educativa. Obviamente, para que la institución educativa logre la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, tiene que asegurarse que las cuatro cosmovisiones sean compatibles empezando con la cosmovisión personal *crístocéntrica* de cada maestro.

Las seis preguntas básicas de una cosmovisión fueron presentadas en este capítulo y se dio un ejemplo de cómo desarrollar una cosmovisión personal *crístocéntrica*, de una asignatura, y de una carrera.

CAPITULO III

FUNDAMENTO TEORICO DE LA INTEGRACION DE LA FE

En este capítulo se desarrollará el fundamento teórico de la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje basado en las Sagradas Escrituras y el Espíritu de Profecía, razón por la cual los autores más citados en esta sección son los escritores de la Biblia y Elena White.

El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; y elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador. Tan importante era esta obra, que el Salvador dejó los atrios celestiales, y vino en persona a esta tierra, para poder enseñar a los hombres cómo obtener la idoneidad para la vida superior. Durante treinta años habitó como hombre entre los hombres, experimentó las cosas de la vida humana como niño, joven y hombre; soportó las pruebas más severas a fin de poder presentar una ilustración viva de las verdades que enseñaba. Durante tres años, como maestro enviado de Dios, instruyó a los hijos de los hombres; luego, dejando la obra a colaboradores escogidos, ascendió al cielo. Pero no ha cesado su interés en ella. Desde los atrios celestiales, observa con la más profunda solicitud el progreso de la causa por la cual dio su vida (White, 1975 EC: 65-66).

La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, hacerlo volver a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida (White, 1964: 13).

Elena White (1964: 11) enfatiza que la verdadera educación involucra "el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales". El maestro cristiano debe esforzarse para hacer una realidad, en su área de enseñanza, este proceso de

la integración de la fe en la vida de sus alumnos en los aspectos cognoscitivo, biológico, afectivo y social.

Aunque se describirá cada aspecto por separado, las cuatro áreas están estrechamente interrelacionadas como se ven representadas en el modelo de integración de la fe (ver página 103).

Desarrollo Cognoscitivo

El aspecto más importante del desarrollo cognoscitivo de un individuo es el conocimiento de Dios reflejado en las siguientes citas de Elena White: "El conocimiento de Dios es el fundamento de toda verdadera educación... es la única real salvaguardia contra la tentación; y solamente eso puede hacer a uno semejante a Dios en carácter " (1957: 423).

La verdadera educación consiste en inculcar aquellas ideas que han de impresionar la mente y el corazón con el conocimiento de Dios el Creador y de Jesucristo el Redentor. Tal educación renovará la mente y transformará el carácter. Dará vigor a la mente y la fortalecerá para oponerse a las engañosas sugerencias del adversario de las almas y nos hará capaces de comprender la voz de Dios. Habilitará al entendido para llegar a ser colaborador de Cristo.

Si nuestros jóvenes obtienen este conocimiento, podrán conseguir todo lo restante que sea esencial; pero si no, todo el conocimiento que puedan adquirir del mundo no los colocará en las filas del Señor. Pueden reunir todo el saber que puedan dar los libros y, no obstante, ser ignorantes de los principios de justicia que les podrían dar un carácter aprobado por Dios (1975 EC: 83-4).

El hombre más sabio que ha existido también reconoció la importancia de conocer a Dios y bajo la inspiración divina escribió:

Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros; Entonces

entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia (Prov. 2:3-6).

Jesús, nuestro ejemplo, demostró en su vida aquí en la tierra, la disposición de conocer y hacer la voluntad de su Padre (White, 1923: 392):

De Jesús fue escrito: "Y el niño crecía, y fortalecíase, y se henchía de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre él... Y Jesús crecía en sabiduría, en edad, y en gracia con Dios y los hombres." Un conocimiento de Dios constituirá un conocimiento que perdurará por la eternidad. Aprender y hacer la obra de Cristo es obtener una verdadera educación. Aunque el Espíritu Santo trabajó en la mente de Cristo, para que él pudiera decir a sus padres, "¿Qué hay? ¿Por qué me buscáis? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?" sin embargo él trabajó como carpintero como un hijo obediente. El reveló que tenía un conocimiento de su trabajo como Hijo de Dios, sin embargo, no exaltó su carácter divino. El no ofreció esto como razón por no llevar la carga temporal; sino fue sujeto a sus padres. El era el Señor de los mandamientos, sin embargo, él fue obediente a todo sus requisitos, por lo tanto dejando un ejemplo de obediencia a niños, jóvenes y adultos.

La primera gran lección en toda educación es la de conocer y entender la voluntad de Dios. Deberíamos hacer cada día el esfuerzo para ganar este conocimiento. El aprendizaje de las ciencias a través de la sola interpretación humana, es una educación falsa, pero aprender de Dios y Cristo es aprender la ciencia del cielo. La confusión en la educación, ha aparecido debido a que la sabiduría y el conocimiento de Dios no han sido ensalzados (White, 1971 CM: 431-2).

Toda educación sea secular o religiosa se interesa en el desarrollo cognoscitivo.

Sin embargo, la verdadera educación reconoce que el conocimiento de Dios es la base del desarrollo cognoscitivo.

Todo verdadero conocimiento y desarrollo tienen su origen en el conocimiento de Dios. Doquiera nos dirijamos: al dominio físico, mental y espiritual; cualquier cosa que contemplamos, fuera de la marchitez del pecado, en todo vemos revelado este conocimiento.

Las Sagradas Escrituras son la norma perfecta de la verdad y, como tales, se les debiera dar el primer lugar en la educación. Para tener una educación digna de tal nombre, debemos recibir un conocimiento de Dios,

el Creador, y de Cristo, el Redentor, según están revelados en la Sagrada Palabra. (White, 1964: 12, 15).

Balchin (1991) explica que al estudiar las Sagradas Escrituras, se puede detectar que Dios no está interesado simplemente en nuestro conocimiento acerca de su pueblo, o el conocimiento por el conocimiento mismo, sino en qué forma ese conocimiento transforma la vida. El conocimiento de Dios debe conducir a una experiencia viviente, a una relación personal con Dios. Esta debe ser la preocupación del maestro que desea integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Hordern (1983), cita a Schleiermacher que dice que la verdadera religión no es un asunto de creer en doctrinas; más bien, es una experiencia de sentirse dependiente de Dios. Para conocer a Dios no es suficiente examinar cómo nos sentimos, necesitamos mirar fuera de nosotros a dónde Dios se manifiesta aparte de nuestra experiencia interna. Aunque no podemos conocer a Dios sin experiencia, conocer a Dios es conocer más de lo que sentimos.

Chambers (1975: 9) también explica este concepto de conocer a Dios mirando hacia fuera: "La psicología cristiana se basa en el conocimiento del Señor Jesús, no en el conocimiento de nosotros mismos;" no es el estudio de la naturaleza humana analizada y explicada pero el estudio de la vida nueva que Cristo nos da. La psicología cristiana, no debe mirar hacia dentro como la psicología natural lo hace, más bien debe aceptar las revelaciones dadas en y a través de Jesucristo. Para que el individuo se entienda a sí mismo, no es necesario que mire hacia dentro, sino que entienda las manifestaciones de la vida de Dios en sí mismo.

Existe una dimensión cognoscitiva en la fe cristiana, escribe Groome (1991), que es una actividad que refleja convicción y decisión. Cuando un individuo interpreta su vida desde una perspectiva religiosa e introduce a su propia experiencia un patrón religioso significativo y ético, su razón, memoria e imaginación se involucran en una actividad profundamente cognoscitiva.

La intención de los educadores cristianos, dice Groome (1991), debe ser de promover que el fin deseado del aprendizaje sea más de lo que significa cognición. No sólo deben los conceptos de valores como la justicia, el amor, la misericordia, etc. llevarse a cabo en el ser del individuo, sino que aun los conceptos más cognoscitivos deben ser apropiados por los individuos de tal manera que formen su identidad, su cognición, sus afectos y su comportamiento. Siendo que la educación cristiana desea un resultado que incluye más de lo que significa el término cognición, Groome buscó una palabra que reflejará el intento integral que forma el ser entero del individuo, y encontró la palabra antigua "conation" en inglés cuya definición es el acto o la facultad de hacer un esfuerzo con la mente y transmitir este esfuerzo a acciones concretas. Como sinónimo, este autor sugiere la palabra sabiduría en el contexto de Job 28:28, "He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal la inteligencia."

El término "conation" más bien refleja el resultado deseado de la educación cristiana pues significa lo que se realiza cuando el ser óntico está activamente buscando conocer, desear y hacer lo que es mejor para todos (Groome, 1991).

En cuanto al conocimiento de Dios, Soltero (1981: 28-29) sugiere que se puede establecer un paralelo entre la ciencia y la fe:

Vivimos obviando los caminos señalados para el hombre por el propio Creador. Nos ponemos una venda para no ver ni conocer su Palabra. Tampoco llegamos a conocer a Dios, pues es en la Biblia donde se nos revelan muchas de las características de Dios. Pero no se puede amar lo que no se conoce. Muchos no le aman ni le siguen por eso. Pero los que sí le conocemos y le amamos podríamos establecer un paralelo entre la ciencia y la fe, que comienza aquí, crece con la lectura de la Biblia y termina en el final de nuestra vida. El comienzo podría decir más o menos así:

Creo en el espacio, el tiempo, la masa y la carga, aunque no pueda definirlos, pues con la experiencia adquiero un conocimiento intuitivo de ellos.

Creo en las leyes fundamentales de la ciencia, porque trabajan.

Creo en las verdades científicas porque muestran consecuencias cada una en su rango.

Creo en las verdades científicas porque no presentan contradicciones.*

Creo en que no se debe hacer caso omiso de las leyes físicas porque las consecuencias serían negativas.

Creo que debo estudiar las leyes de la ciencia para conocer lo mejor posible el comportamiento de los sistemas en el universo y aprender cómo debo bregar con ellos sin equivocarme, logrando además una superación en mi vida material y en la de los demás.

Creo en Dios intuitivamente, aunque no pueda definirlo; y con la experiencia adquiero sensibilidad para sentirlo en sus tres manifestaciones: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creo en los preceptos de la Biblia porque trabajan.

Creo en las verdades bíblicas porque son consecuentes siempre.

Creo en las verdades bíblicas porque no presentan contradicciones.*

Creo que no debo violar los preceptos bíblicos porque sufriría lo negativo de las consecuencias.

Creo que debo estudiar la Biblia para conocer mejor a mi Creador y para no equivocarme en el camino que debo seguir aquí en la Tierra, en busca de un mayor grado de paz y felicidad, logrando también una superación en mi vida espiritual y en la de los demás.

*Hay contradicciones aparentes en la ciencia, pero son solo aparentes, debido a que nuestras teorías o modelos no están totalmente perfeccionados. También muchos reclaman aparentes contradicciones en la Biblia, pero realmente nos damos cuenta de que no existe cuando leemos en el contexto, y conocemos el mensaje total.

Pero recuerde siempre que la fe supera a la ciencia en que sus leyes o preceptos son absolutos y verdaderos para todos los tiempos. No cambian, porque nos fueron dados directamente por la Fuente de la Sabiduría.

Venden (1986) en su libro Como Conocer a Dios, explica las diversas maneras en que Dios se revela al hombre: (1) a través de la naturaleza (Sal. 19:1; 77:19; 104:24), (2) el amor humano revela el amor de Dios (Sal. 103:13; Juan 15:13-20), (3) la Biblia revela a Dios (Jonás 4:2; Miqueas 7:18; I Juan 4:8) y (4) Jesús revela a Dios (Juan 14:7).

"La Biblia es como una fuente. Cuanto más te miras en ella, parece cada vez más profunda. Las grandes verdades de la historia sagrada poseen sorprendente fuerza y belleza, y son tan amplias como la eternidad. Ninguna ciencia es igual a la ciencia de Dios" (White 1923: 393).

Un aspecto importante en el área cognoscitiva es el desarrollo de la habilidad del pensamiento crítico. Elena White (1964: 15) expresa:

Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer... La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres. En vez de restringir su estudio a lo que los hombres han dicho o escrito, los estudiantes deben ser dirigidos a las fuentes de la verdad, a los vastos campos abiertos a la investigación en la naturaleza y en la revelación. Contemplan las grandes realidades del deber y del destino, y la mente se expandirá y robustecerá. En vez de debiluchos educados, las instituciones del saber debieran producir hombres fuertes para pensar y obrar, hombres que sean amos y no esclavos de las circunstancias, hombres que posean amplitud de mente, claridad de pensamiento, y valor para defender sus convicciones.

Una buena parte del pensamiento humano, dejado en manos del individuo, es parcial, distorsionado, no uniforme o incluso lleno de prejuicios. El pensamiento irreflexivo es costoso, tanto en dinero como en calidad de vida, por lo tanto, el desarrollo del pensamiento crítico es de gran valor (Fenton, 1995). Esta autora define el pensamiento crítico como un modo de pensar acerca de cualquier tema, contenido o problema en el cual el pensador mejora la calidad de su pensamiento haciéndose cargo hábilmente de las estructuras inherentes del pensamiento e imponiendo normas intelectuales en ellas. Un pensador crítico, enfatiza Fenton (1995), plantea problemas y preguntas vitales, formulándolos de manera clara y precisa; reúne y valora la información relevante, usando abstracciones para interpretarla de manera efectiva; llega a conclusiones y soluciones bien razonadas probándolas con criterios y estándares relevantes; piensa con un criterio amplio dentro de sistemas alternativos de pensamiento, reconociendo y valorando, según sea necesario, sus suposiciones, implicaciones y consecuencias prácticas; y se comunica de manera efectiva con los demás al explicarse soluciones de problemas complejos.

Para el cristiano viviendo el conflicto entre el bien y el mal, cuán importante es el desarrollo del pensamiento crítico guiado por el Espíritu Santo.

El entrenamiento de los jóvenes, sin correctamente dirigirlos para pensar y actuar por ellos mismos como su propia capacidad y voluntad lo permitan, que a través de este medio puedan tener crecimiento de pensamiento, sentimientos de respeto propio, y confianza en su propia habilidad de actuar, siempre producirá una clase de jóvenes débiles en poder mental y moral. Y cuando se paren en el mundo para actuar por sí mismos, ellos revelarán el hecho de que han sido entrenados, como animales, y no educados. Su voluntad, en vez de ser guiada, fue forzada a la sumisión por la disciplina dura de padres y maestros (White, 1923: 17).

Dios requiere el adiestramiento de las facultades mentales. El se propone que sus siervos posean más inteligencia y más claro discernimiento que los mundanos, y le desagradan aquellos que son demasiado descuidados o indolentes para llegar a ser obreros eficientes, bien informados. El Señor nos manda que lo amemos con todo corazón, y con toda el alma, y con toda la fuerza, y con toda la mente. Esto nos impone la obligación de desarrollar el intelecto hasta su máxima capacidad, para que podamos conocer y amar a nuestro Creador con todo el entendimiento (Ibid, 1971: 268).

El maestro, que en su diario vivir demuestra que conoce a Dios y lo comunica a sus alumnos, dentro y fuera del aula, está integrando la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Desarrollo Biológico

En la sección anterior se describió que el aspecto más importante del desarrollo mental es el conocimiento de Dios. En el desarrollo físico, el aspecto de mayor importancia es la salud integral óptima en cada una de las etapas del ciclo de la vida. Es imposible hablar del desarrollo mental sin tomar en cuenta el desarrollo físico y viceversa. Las siguientes declaraciones de Elena White enfatizan este concepto:

Entre la mente y el cuerpo hay una relación misteriosa y maravillosa. La primera influye sobre el último y viceversa. Mantener el cuerpo en condición de buena salud para que desarrolle su fuerza, para que cada parte de la maquinaria viviente pueda obrar armoniosamente, debe ser el primer estudio de nuestra vida. Descuidar el cuerpo es descuidar la mente. No puede glorificar a Dios el hecho de que sus hijos tengan cuerpos enfermizos y mentes atrofiadas (1991: 383).

Hay una estrecha relación entre la mente y el cuerpo, y para alcanzar un alto nivel de dotes morales o intelectuales, debemos acatar las leyes que gobiernan nuestro físico. Deberíamos tratar de preservar el pleno vigor de nuestras facultades para llevar a cabo la tarea que tenemos delante de nosotros. Todo lo que reduzca el vigor físico, debilita el esfuerzo mental. De ahí que toda costumbre que perjudique la salud del cuerpo debería ser descartada resueltamente... Cualquier cosa que

disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo malo (Ibid.: 390-1).

Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia. Todos necesitan conocer el organismo más maravilloso: el cuerpo humano. Deberían estudiar la influencia de la mente en el cuerpo, la del cuerpo en la mente, y las leyes que los rigen (Ibid: 3).

La salud es una bendición cuyo valor pocos aprecian; no obstante, de ella depende mayormente la eficiencia de nuestras facultades mentales y físicas. Nuestros impulsos y pasiones tienen su asiento en el cuerpo, y éste debe conservarse en la mejor condición física, y bajo las influencias más espirituales, a fin de que pueda darse el mejor uso a nuestros talentos.

La violación de la ley física es transgresión de la ley moral; porque Dios es tan ciertamente el autor de las leyes físicas como lo es de la ley moral. Su ley está escrita con su propio dedo sobre cada nervio, cada músculo y cada facultad que ha sido confiada al hombre. Y todo abuso que cometamos de cualquier parte de nuestro organismo es una violación de dicha ley.

Todos debieran poseer un conocimiento inteligente del organismo humano, para poder conservar sus cuerpos en la condición necesaria para hacer la obra del Señor. La vida física ha de ser cuidadosamente preservada y desarrollada, a fin de que a través de la humanidad pueda ser revelada la naturaleza divina en toda su plenitud. La relación del organismo físico con la vida espiritual es uno de los ramos más importantes de la educación. Debiera recibir una atención cuidadosa en el hogar y en la escuela. Todos necesitan llegar a familiarizarse con su estructura física y las leyes que gobiernan la vida natural. El que permanece en la ignorancia voluntaria respecto de las leyes de su ser físico, y viola dichas leyes por desconocerlas, está pecando contra Dios. Todos deben mantener la mejor relación posible con la vida y la salud. Nuestros hábitos deben colocarse bajo el control de una mente gobernada por Dios (Ibid, 1971: 281-2)

Los obreros evangélicos deben ser capaces también de dar instrucción en los principios del sano vivir. Hay enfermedades por doquiera, y muchas de ellas podrían prevenirse si se obedecieran las leyes de la salud. Los hombres necesitan comprender la influencia de los principios de la salud sobre su bienestar, tanto para esta vida como para la venidera. Necesitan despertar a su responsabilidad con respecto a la habitación humana que su Creador les proporcionó como su morada, y de la cual él desea que sean fieles mayordomos (Ibid, 1975 EC: 382).

¡Qué tremenda responsabilidad y privilegio tienen los maestros en el área de salud

de integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje siendo que una de las ramas más

importantes de la educación es la relación entre el organismo físico y la vida espiritual!

Al practicar las leyes de salud en su vida personal, el maestro las podrá modelar a sus alumnos y como consecuencia ejercerá mucho más influencia sobre la enseñanza de dichas leyes.

No se nos recordará demasiado que la salud no depende del azar. Es resultado de la obediencia a la ley... Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia...

El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios. Todos debieran conocer los agentes que la naturaleza provee como remedios, y saber aplicarlos (White, 1975 MC: 89-90).

Estas leyes de salud, o remedios naturales, han existido desde la creación. El relato de Génesis 1 y 2 comunica un estado de perfección. "Un concepto central de la religión bíblica es que la salud y el bienestar son un diseño de Dios, y que la enfermedad, en cualquier forma en que se manifiesta, no es una parte integral del orden divino de la realidad" (Hasel, 1987: 27).

La Biblia enfoca a la salud como un estado no solo de bienestar físico, sino también un estado en que todas las funciones tanto mentales como emocionales se armonizan. Cuando hay quebrantamiento de la salud haciendo necesaria la sanidad, esta, es mucho más que un proceso físico médicamente verificable. La oración por la sanidad está, por esta razón, vinculada a la confesión del pecado (Sal. 41:3,4; 30:3-6). La sanidad del quebrantado es un evento espiritual relacionado con el vendaje físico de las heridas (Sal.147:3) "La sanidad en el sentido bíblico es la experiencia o el proceso que restaura a los seres humanos caídos y alentados a la íntima relación, a la amistad y a la comunión con Dios. Es salom - paz- en el sentido del bienestar total" (Hasel, 1987: 32).

Dios proporcionó a los hijos de Israel instrucciones específicas en cuanto a su salud: (1) sobre dieta (Gen. 1:29; 2:17; Lev. 11:3-19) (2) sobre contaminación del ambiente (Lev. 11:31-40) (3) sobre moral sexual (Gen. 1:27-28; Exo. 20:14,17; Lev. 18:20 Exo. 22:16; Lev. 18:23; Deut. 27:20,22; 23:17,18) (4) sobre la salud de la madre y del niño (Jueces 13:4-5).

Desde el momento en que entró el pecado en este mundo, Dios ha estado llamando a su pueblo a una reforma de salud:

"Mirad pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado: no os apartéis a diestra ni a siniestra; Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer" (Deut. 5:32-33). "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (I Tes. 5:23). "Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios" (I Cor. 10:31).

Conforme fue aumentando la pecaminosidad del hombre, él se fue apartando más y más del estado perfecto en que había sido creado y las enfermedades causadas por un estilo de vida depravado fueron aumentando en número. A través del mensaje de los tres ángeles, Dios dio una advertencia a sus hijos sobre la importancia de la salud.

El primer ángel proclama, "Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida" (Apoc. 14:7). ¿Cómo honramos y glorificamos a Dios? Lo hacemos a través de nuestros cuerpos. No podemos glorificarlo desobedeciendo las leyes de la salud.

El hombre siega lo que siembra. Los juicios de Dios no son arbitrarios; son los resultados naturales de las elecciones de nuestro libre albedrío.

El segundo ángel proclama la caída de Babilonia (Apoc. 14:8). Dios nos dice que salgamos de esa confusión. El enemigo ya fue vencido y ya no necesitamos adorar al yo con sus apetitos y deseos. Con la ayuda de Dios podemos vencer donde fracasaron Adán y Eva (Dysinger, 1993).

El tercer ángel advierte contra la marca de la bestia y su imagen (Apoc. 14:9). Advierte contra el culto falso, contra el amor propio y aconseja el desarrollo de la disciplina y el control propio que pone nuestra voluntad constantemente en las manos de Dios (Dysinger, 1993). El mensaje de este ángel enseña cómo preparar un pueblo para la segunda venida de Cristo.

Dios vio necesario, a través de su profeta Elena White, dar instrucciones más específicas en cuanto a la salud de su pueblo (White, 1953 vol.1: 319):

El 10 de diciembre de 1871 me fué mostrado que la reforma pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo. La ley de los Diez Mandamientos ha sido considerada livianamente por los hombres, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. El tercer ángel proclama ese mensaje. Si los hombres hubieran sido siempre obedientes al Decálogo, y hubiesen llevado a cabo en su vida los principios de esos preceptos, la maldición de tanta enfermedad que ahora inunda al mundo no existiría.

La ignorancia no es una excusa ahora para la transgresión de la ley. La luz brilla claramente, y nadie necesita ser ignorante, porque el gran Dios mismo es el instructor del hombre. Todos están comprometidos por las más sagradas obligaciones a Dios a seguir la filosofía bien fundada y la experiencia genuina que El les está dando en referencia a la reforma pro salud. El se propone que el gran tema de la reforma pro salud sea agitado, y que la mente del público sea profundamente movida a investigar; porque es imposible que los hombres y las mujeres, con todos sus hábitos

debilitantes del cerebro, destructores de la salud y pecaminosos puedan discernir la sagrada verdad, por medio de la cual hemos de ser santificados, refinados, elevados, y hechos idóneos para asociarnos con los ángeles celestiales en el reino de la gloria (White, 1948 vol. III: 162).

Téngase siempre presente que el gran objeto de la reforma higiénica es asegurar el más alto desarrollo posible de la mente, el alma y el cuerpo. Todas las leyes de la naturaleza - que son leyes de Dios - han sido ideadas para nuestro bien. Su obediencia promoverá nuestra felicidad en esta vida, y nos ayudará a prepararnos para la vida futura (Ibid., 1968: 25).

Mucho del prejuicio que impide que la verdad del mensaje del tercer ángel alcance los corazones de la gente, podría ser quitado si se diera más atención a la reforma pro salud. Cuando la gente llega a interesarse en este tema, a menudo está preparado el camino para la entrada de otras verdades. Si la gente ve que somos inteligentes con respecto a la salud, estará más lista a creer que somos ortodoxos en materia de doctrinas bíblicas (Ibid: 90).

Para los maestros deseosos de integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje,

Elena White (1943: 295) aconseja,

La importancia del cuidado de la salud se debiera enseñar como un requisito bíblico. La perfecta obediencia a los mandatos de Dios demanda la conformidad a las leyes del ser. La ciencia de la educación incluye un conocimiento tan cabal de fisiología como sea posible obtener. Nadie puede entender sus obligaciones hacia Dios a menos que entienda claramente sus obligaciones a sí mismo como propiedad de Dios. El que permanece en pecaminosa ignorancia de las leyes de la vida y la salud, o las viola voluntariamente, peca contra Dios.

Los presidentes de nuestras asociaciones necesitan comprender que es hora de que se coloquen del lado debido en esta cuestión (de la reforma pro salud). Los ministros y los maestros han de dar a otros la luz que han recibido. Se necesita que laboren en toda línea. Dios les ayudará; él fortalecerá a sus siervos que son firmes, y no se dejan desviar de la verdad y la justicia a fin de acomodarse a la complacencia propia (Ibid, 1948 vol. 6: 377).

El cerebro es la ciudadela del ser. Los malos hábitos físicos afectan el cerebro, e impiden que se alcance aquello que se desea: una buena disciplina mental. A menos que los jóvenes estén versados en la ciencia de cuidar del cuerpo tanto como de la mente, no tendrán éxito como alumnos (Ibid, 1990: 382).

Las leyes de salud que Dios ha instruido a su pueblo remanente que guarden, y que han existido desde la creación son: (1) aire puro, (2) descanso, (3) ejercicio, (4) luz solar, (5) agua pura, (6) nutrición, (7) temperancia, (8) esperanza en Dios. Están claramente descritos por Elena White en el Ministerio de Curación.

Aire Puro

Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión: y fué así. Y llamó Dios a la expansión Cielos: y fué la tarde y la mañana el día segundo (Gen. 1:6-8).

Cuando Dios planeó la creación del hombre la primera cosa que hizo fue preparar un ambiente ideal para que pudiese vivir de la mejor manera posible. Y entonces, al sexto día, creó al hombre. "Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida; y fué el hombre en alma viviente" (Gen. 2:7).

Para tener buena sangre, debemos respirar bien. Las inspiraciones hondas y completas de aire puro, que llenan los pulmones de oxígeno, purifican la sangre, le dan brillante coloración, y la impulsan, como corriente de vida, por todas partes del cuerpo. La buena respiración calma los nervios, estimula el apetito, hace más perfecta la digestión, y produce sueño sano y reparador (White, 1975 MC: 206-7).

Aire, aire, la preciosa dádiva del cielo, que todos pueden tener, será una bendición para vosotros, con su vigorizante influencia, si no le rehusáis la entrada. Dadle la bienvenida, cultivad el amor hacia él, y será un precioso calmante de los nervios. El aire debe estar en constante circulación para mantenerlo puro. El aire puro y fresco hará circular la sangre, mientras que a la vez, su influencia se sentirá decididamente sobre la mente, impartiendo sosiego y serenidad. Excita el apetito, permite una digestión más perfecta e induce a un dulce y profundo sueño (Ibid, 1948 vol.1: 702).

Descanso

"Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día" (Gen.1:5). "Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. Y acabó Dios en el día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho (Gen. 2:1-3).

El descanso involucra tanto el sueño de la noche como el reposo del séptimo día. Ambos son esenciales para mantener la salud física, mental y espiritual.

Beltz (1991) cree que el descanso involucra tomar tiempo para vencer la inseguridad y desarrollar respeto propio. Se debe tomar tiempo para el crecimiento emocional, para relajarse y gozar de la compañía de los demás y de la belleza del mundo en que vivimos. El estrés físico y emocional se alivia con el descanso. Sin embargo, el descanso no es completo sin el descanso espiritual.

La observancia del sábado, dice Goldstein (1992), provee al creyente uno de los aspectos más liberadores del evangelio. Lejos de ser un yugo, el sábado es una insignia de la libertad que solo Cristo provee. Cuando guardamos el sábado, experimentamos por nosotros mismos el regalo precioso que Dios ha dado a la humanidad en este día. El sábado es una manera poderosa y práctica para entender el amor tierno que Dios tiene por su creación. Guardándolo como El nos pide sólo puede aumentar nuestro amor hacia él mientras nos regocijamos en la libertad que el nos envía por medio del sábado.

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón,

el hombre sienta la paz de la salvación. (7) La observancia del sábado provee reposo a través de la oportunidad que brinda para el servicio abnegado.

En esta era especial, el mensaje del sábado sintetiza la esencia de una fe universal, una fe que abarca desde la creación y la redención hasta la restauración final; el pasado, el presente y el futuro. Una fe que reconoce la autoridad divina sobre la creación entera y la vida humana, y por lo tanto le consagra a Dios el séptimo día. Una fe que lleva al creyente a la realización de su verdadero destino en esta vida y en la eternidad. Una fe que ofrece Reposo Divino para la Inquietud Humana (Bacchiocchi: 207).

El maestro que desea integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, no pasará por alto la importancia del descanso del sábado en la relación entre el hombre y su Creador, recordando que el descanso final del individuo que escoge servir a Dios será gozar de la actividad a través de la eternidad.

Ejercicio

"Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Gen. 2:15). "Seis días trabajarás, y harás toda tu obra" (Exo. 20:9). "Así que, yo de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga a ser reprobado" (I Cor. 9:26-27).

La acción constituye una ley de nuestro ser. Cada órgano del cuerpo tiene su función señalada, de cuyo desempeño depende el desarrollo y la fuerza y vigor, mientras que la tendencia a la inacción conduce al decaimiento y a la muerte. Inmovilícese un brazo, siquiera por algunas semanas, suéltelo después y se verá cuanto más débil resulta que el otro que siguió trabajando con moderación durante el mismo tiempo. Igual efecto produce la inacción en todo el sistema muscular (White, 1975 MC: 181-2).

La inacción es causa fecunda de enfermedades. El ejercicio aviva y regula la circulación de la sangre; pero en la ociosidad la sangre no circula con libertad, ni se efectúa su renovación, tan necesaria para la vida y la salud. La piel también se vuelve inactiva. Las impurezas no son eliminadas

como podrían serlo si un ejercicio activo estimulara la circulación, mantuviera la piel en condición de salud, y llenara los pulmones con aire puro y fresco. Tal estado del organismo impone una doble carga a los órganos excretorios y acaba en enfermedad (Ibid: 182)

Entre los beneficios del ejercicio Foster (1989) menciona: (1) activa y regula la circulación, (2) promueve la coordinación, balance y control de todos los músculos, (3) aumenta el número y tamaño de los vasos sanguíneos, (4) aumenta al máximo el consumo de oxígeno, (5) mejora la digestión acelerando la circulación de la sangre que va a los órganos digestivos y al corazón, (6) normaliza la eliminación, (7) reduce la presión de la sangre, (8) disminuye el proceso de vejez y deterioro físico, (9) levanta el estado de ánimo, (10) estimula la confianza propia, (11) es la mejor seguridad contra las enfermedades pues constituye un banco de resistencia de sangre saludable.

Luz Solar

Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años; Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el cuarto día (Gen. 1: 14-19).

"La limpieza perfecta, la abundancia de sol, la cuidadosa atención a las condiciones sanitarias de todo detalle de la vida doméstica, son esenciales para librarse de las enfermedades, y alegrar y vigorizar a los que vivan en la casa" (White, 1975 MC: 210).

Entre los beneficios que la luz solar proporcionan al hombre se encuentran (Foster, 1989): (1) estimula la circulación, (2) regula la presión sanguínea, (3) promueve la función del hígado, (4) aumenta la eficiencia de los vasos sanguíneos en la piel, (5) ayuda a estabilizar el azúcar en la sangre, (6) interviene en la reducción del nivel de

y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mat. 11:28-30). "También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado. Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado" (Marcos 2:27-28). "Y les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer" (Marcos 6:31).

Elena White (1975 MC: 194-5) también habla de un descanso que significa confiar en Dios: "Puede suceder a menudo que vuestro espíritu se anuble de dolor. No tratéis entonces de pensar. Sabéis que Jesús os ama. Comprende vuestra debilidad. Podéis hacer su voluntad descansando sencillamente en su brazos."

El sábado, dice Bacchiocchi (1980), sustenta la fe tridimensional del cristiano que engloba la creación, la redención y la restauración final, o sea, el pasado, el presente y el futuro; el hombre, la naturaleza y Dios. "El reposo auténtico," explica este autor (p 199), "no se encuentra en determinados lugares o en una pastilla sino en una determinada Persona, la persona del Salvador." ¿De qué manera el sábado aporta al alma el reposo de Cristo? Bacchiocchi (1980) presenta las siguientes maneras: (1) El reposo del sábado hace recordar que la vida tiene sentido, valor y esperanza, siendo que está fundada en Dios desde la creación hasta la eternidad. (2) La observancia del sábado pone al ser humano en contacto con la presencia de Dios. (3) El descanso del sábado brinda reposo porque libera al individuo de la presión de producir y conseguir. (4) El descanso del sábado hace al hombre recordar que pertenece a Dios. (5) La observancia del sábado libera a la persona de la barreras sociales, raciales y culturales. (6) El reposo del sábado permite que

colesterol, (7) ayuda a sanar las heridas de la piel, (8) da una sensación de bienestar y contrarresta la depresión, (9) fortalece el sistema inmunológico, (10) produce la pro - vitamina D.

Agua Pura

"Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fué así. Y llamó Dios a la seca Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vió Dios que era bueno" (Gen. 1:9-10). "Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro ramales" (Gen. 2:10). "Entonces alzó Moisés su mano, e hirió la peña con su vara dos veces: y salieron muchas aguas, y bebió la congregación y sus bestias" (Num. 20:11). "Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti" (Exo. 23:25). "Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, se ha de contar siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio" (Lev. 15:13). Estas citas de la Biblia indican que Dios creó el agua como agente de limpieza y sanamiento tanto interno como externo al cuerpo humano. Además, en las Sagradas Escrituras, el agua es un símbolo de purificación.

Estando sanos o enfermos, el agua pura es para nosotros una de las más exquisitas bendiciones del cielo. Su empleo conveniente favorece la salud. Es la bebida que Dios proveyó para apagar la sed de los animales y del hombre. Ingerida en cantidades suficientes, el agua suple las necesidades del organismo, y ayuda a la naturaleza a resistir la enfermedad. Aplicada externamente es uno de los medios más sencillos y eficaces para regularizar la circulación de la sangre. Un baño frío o siquiera fresco es excelente tónico. Los baños calientes abren los poros y ayudan a eliminar las impurezas. Los baños calientes y templados calman los nervios y regulan la circulación (White, 1975 MC: 187).

Entre los beneficios del agua mencionados en el Espíritu de Profecía están: (1) ayuda a conservar bien el cuerpo, (2) regula la circulación de la sangre, (3) beneficia los ojos, (4) alivia la congestión de la cabeza, (5) alivia el sufrimiento, (6) calma la sed, (7) medio de salvar vidas, (8) remedio poderoso, (9) promueve la salud. Foster (1989) agrega que el agua ayuda a controlar el peso, ayuda al sistema defensor del cuerpo, y ayuda al sistema de enfriamiento del organismo.

Nutrición

"Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da simiente, que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente, seros ha para comer" (Gen. 1:29). " ...y comerás hierba del campo" (Gen. 3:18).

Para la buena salud, uno de los más importantes factores es la elección de los alimentos correctos, en armonía con la instrucción de la Escritura y el Espíritu de Profecía. Los alimentos tienen un efecto directo sobre la salud, la que a su vez está íntimamente ligada a la vida espiritual (Hon, 1976: 200).

Pocos son los que comprenden debidamente la influencia que sus hábitos relativos a la alimentación ejercen sobre su salud, su carácter, su utilidad en el mundo y su destino eterno. El apetito debe sujetarse siempre a las facultades morales e intelectuales. El cuerpo debe servir a la mente, y no la mente al cuerpo (White, 1955: 605).

Deben escogerse los alimentos que mejor proporcionen los elementos necesarios para la reconstitución del cuerpo. En esta elección, el apetito no es una guía segura. Los malos hábitos en el comer lo han pervertido. Muchas veces pide alimento que altera la salud y causa debilidad en vez de producir fuerza. Tampoco podemos dejarnos guiar por las costumbres de la sociedad. Las enfermedades y dolencias que prevalecen por doquiera provienen en buena parte de errores comunes en el régimen alimenticio (Ibid, 1975 MC: 227).

Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador. Preparados del modo más sencillo y natural posible, son los comestibles más sanos y nutritivos. Comunican una fuerza, una resistencia y un vigor intelectual

que no pueden obtenerse de un régimen alimenticio más complejo y estimulante (Ibid: 228).

Una buena nutrición disminuye los problemas de cáncer, colesterol elevado, hipertensión, enfermedades del corazón, diabetes, artritis, problemas dentales, problemas psicológicos y muchos más (Thrash, 1982).

Temperancia

"Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás" (Gen. 2:16-17).

En I Cor. 9:25, Pablo dice que: "El que lucha de todo se abstiene". Es decir que incluso los hábitos ejercen una poderosa influencia sobre la salud, el carácter, la utilidad del ser humano en el mundo, y el destino eterno del individuo. La temperancia es parte del plan de Dios para la restauración de sus hijos.

Hon (1976) explica que para los que desean ser transformados a la imagen de Dios, la temperancia es más que la mera abstinencia del tabaco y el alcohol. La Biblia enseña que la temperancia involucra al hombre en su totalidad, tanto en su aspecto físico como el mental y el espiritual. Tiene que ver con cada punto de la vida, el hombre interior, sus pensamientos, su comida, su descanso, su trabajo, su recreación, en realidad, toda su vida.

La temperancia consiste en guiar y amoldar nuestra vida mediante los principios cristianos. Representa el dominio propio en la vida del individuo, y permite que se lleven

a cabo solo las actividades que sean para el mejor desarrollo del cuerpo de la mente y del espíritu.

El Comentario Bíblico Adventista, tomo 6, (1988) explica que debido a la perversión del pecado, Satanás ha logrado conducir a los hombres a transgredir todas las leyes de salud de tal manera que se apresura la degeneración física por sus malos hábitos en el comer, beber, vestir, dormir, trabajar, recrearse y pensar. El hombre ha sido comprado por Dios y no tiene derecho de destruir su cuerpo de esa manera. El cristiano que ama a su Salvador, no permitirá que sus apetitos y pasiones lo dominen, sino que aceptará toda instrucción dada por Dios para su desarrollo físico, mental y espiritual.

Los principios de la temperancia deben llevarse más allá del mero consumo de bebidas alcohólicas. El uso de alimentos estimulantes indigestos es a menudo igualmente perjudicial a la salud, y en muchos casos, siembra la semilla de la embriaguez. La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos por completo de todo lo perjudicial, y a usar cuerdamente lo que es saludable. Pocos son los que comprenden debidamente la influencia que sus hábitos relativos a la alimentación ejercen sobre su salud, su carácter, su utilidad en este mundo y su destino eterno. El apetito debe sujetarse siempre a las facultades morales e intelectuales. El cuerpo debe servir a la mente, y no la mente al cuerpo (White, 1955: 605).

El maestro que desea integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, será un ejemplo de temperancia en todos los aspectos de su vida.

Esperanza en Dios

"Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y escondíme" (Gen. 3:9-10). Esta reacción de Adán demuestra una falta de confianza en Dios. El Salvador ha provisto la manera para que el hombre pueda llegar ante el trono de gracia con confianza y con

esperanza que El nos perdonará (I Juan 1:9). Sin la confianza en el poder de Dios, la vida del cristiano sería negativa y sin significado. Dios promete paz, esperanza, y fortaleza para los que le buscan de todo corazón (Isa. 26:3). Para Dios no hay problemas, obstáculos o dificultades, si tan solo tenemos una sencilla confianza y fe en él.

Tengamos confianza y seamos valientes. El desaliento en el servicio de Dios es pecaminoso e irrazonable. Dios conoce todas nuestras necesidades. A la omnipotencia del Rey de reyes, el Dios que guarda el pacto con nosotros añade la dulzura y el solícito cuidado del tierno pastor. Su poder es absoluto, y es garantía del seguro cumplimiento de sus promesas para todos los que en él confían. Tienen medios de apartar toda dificultad, para que sean confortados los que le sirven y respetan los medios que él emplea. Su amor supera todo otro amor, como el cielo excede en altura a la tierra. Vela por sus hijos con un amor inconmensurable y eterno (White, 1975 MC: 382).

Hon (1976) sugiere las siguientes maneras para desarrollar confianza en el poder divino: (1) La oración, "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios" (Sal. 46:10). Es necesario tomar tiempo adecuado para la oración y la meditación, para conocer que Dios es un Dios personal. (2) Conocer la palabra de verdad, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado" (II Tim. 2:15). (3) Vivir la vida, "Permaneced en mi" (Juan 15:5-7). "Debemos tener menos confianza en lo que por nosotros mismos podemos hacer, y más en lo que el Señor puede hacer por nosotros y por medio nuestro" (White, 1975 MC: 411). (4) Mirar a Jesús, (Heb. 12:2) (5) Asirse del poder de Cristo, (Fil. 4:13). (6) Disciplinar la voluntad, "El poder de la voluntad no se aprecia debidamente. Mantened despierta la voluntad y encaminadla con acierto, y comunicará energía a todo el ser y constituirá un auxilio admirable para la conservación de la salud" (White, 1975 MC: 189). La confianza en Dios trae dominio propio, salud física, paz interior, equilibrio

emocional, seguridad, bienestar, estabilidad, alivio de la tensión, alivio de la ansiedad y la depresión, descanso completo y muchos otros beneficios.

De las ocho leyes de salud, siete son leyes naturales: aire puro, descanso, ejercicio, luz solar, agua pura, nutrición y temperancia. Por causa de la depravación del pecado, el hombre no puede guardar estas leyes sin el poder que Dios proporciona a través de la octava ley, que es una ley sobrenatural, la esperanza en el poder de Dios. Al integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, por medio de su estilo de vida y sus enseñanzas, el maestro se esforzará para comunicarle a sus alumnos este concepto tan vital para la salud óptima.

Desarrollo Afectivo

La habilidad de sentir emociones nobles y de expresarlas apropiadamente es el objetivo del desarrollo afectivo. Cuando uno de los escribas le preguntó a Jesús cual era el mandamiento más importante, Jesús le sorprendió con el mandamiento que abarca toda la ley, porque al obedecer éste, consecuentemente guardaremos todos los otros.

Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es : Oye Israel el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante á él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos (Marcos 12:29-31)

Al amar a Dios y a nuestros semejantes, todos los otros sentimientos humanos positivos se expresarán de una manera más apropiada. El sentimiento de gratitud y aprecio expresadas por el salmista vendrán espontáneamente. "Alabad a Jehová, invocad su nombre: Haced notorias sus obras en los pueblos. Cantadle, cantadle salmos: Hablad de todas sus maravillas" (Sal. 105:1-2). "Aleluya. Alabad a Jehová, porque es bueno;

Porque para siempre es su misericordia. ¿Quién expresará sus valentías? ¿Quién contará sus alabanzas?" (Sal. 106:1-2). "Alabad a Jehová, porque es bueno; Porque para siempre es su misericordia. Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido del enemigo" (Sal. 107:1-2).

Salomón y Elena White ambos enfatizan que las emociones positivas afectan al cuerpo positivamente. "El corazón alegre produce buena disposición: Mas el espíritu triste seca los huesos" (Prov. 17:22).

Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza. Resistir a la melancolía, a los pensamientos y sentimientos de descontento, es un deber tan positivo como el de orar. Si somos destinados para el cielo, ¿cómo podemos portarnos como un séquito de plañideras, gimiendo y lamentándonos a lo largo de todo el camino que conduce a la casa de nuestro Padre? Los profesos cristianos que están siempre lamentándose y parecen creer que la alegría y la felicidad fueran pecado, desconocen la religión verdadera (White, 1975 MC: 194).

Como consecuencia del sufrimiento que existe en este mundo por causa del pecado, seguramente se presentarán momentos de tristeza y dolor en la vida del cristiano.

En esas ocasiones Elena White aconseja:

Puede suceder a menudo que vuestro espíritu se anuble de dolor. No tratéis entonces de pensar. Sabéis que Jesús os ama. Comprende vuestra debilidad. Podéis hacer su voluntad descansando sencillamente en sus brazos (1975 MC: 194-5).

Es una ley de la naturaleza que nuestros pensamientos y sentimientos resultan alentados y fortalecidos al darles expresión. Aunque las palabras expresan los pensamientos, éstos a su vez siguen a las palabras. Si diéramos más expresión a nuestra fe, si nos alegrásemos más de las bendiciones que sabemos que tenemos: la gran misericordia y el gran amor de Dios, tendríamos más fe y gozo. Ninguna lengua puede expresar, ninguna mente finita puede concebir la bendición resultante de la debida apreciación de la bondad y el amor de Dios. Aun en la tierra puede ser nuestro gozo como una fuente inagotable, alimentada por las corrientes que manan del trono de Dios (Ibid.).

De toda la gama de emociones que el ser humano experimenta, desde el éxtasis más elevado a la depresión más profunda, Satanás, que conoce muy bien la psicología humana, se aprovecha y trata de confundir, desanimar y/o engañar al hombre (Dobson, 1980). Cuánto sufrimiento y trastornos mentales existen por causa de sentimientos de culpabilidad. Cuántos individuos dotados son incapaz de desarrollar su máximo potencial por que tienen una estima propia baja. Cuantos alumnos inseguros de su misión y destino en la vida por causa de emociones confundidas pasan por las aulas de instituciones cristianas que pretenden integrar la fe. La integración de la fe significa ayudar al alumno a sentir el perdón, la esperanza, el valor propio, la motivación divina, que viene de la aceptación de Dios y de sus promesas.

Enseñemos, pues, a nuestros corazones y a nuestro labios a alabar a Dios por su incomparable amor. Enseñemos a nuestra almas a tener esperanza, y vivir en la luz que irradia de la cruz del Calvario. Nunca debemos olvidar que somos hijos del Rey celestial, del Señor de las ejércitos. Es nuestro privilegio confiar reposadamente en Dios.

"La paz de Dios gobierne en vuestros corazones,... y sed agradecidos." (Colosenses 3:15). Olvidando nuestras propias dificultades y molestias, alabemos a Dios por la oportunidad de vivir para la gloria de su nombre. Despierten las frescas bendiciones de cada nuevo día la alabanza en nuestro corazón por estos indicios de su cuidado amoroso. Al abrir vuestros ojos por la mañana dad gracias a Dios por haberos guardado durante la noche. Dadle gracias por la paz con que llena vuestro corazón. Por la mañana, al medio día y por la noche, suba vuestro agradecimiento hasta el cielo cual dulce perfume (White, 1975 MC: 195).

Una de las emociones que causa mucho daño no sólo a la persona que lo experimenta sino que también a las personas que lo rodean es la ira, el enojo, la rabia. Dobson (1980) comenta que obviamente, no todo lo que puede ser identificado como enojo es violación de la ley de Dios porque Pablo en Efesios 4:26 nos dice, "Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo". Ese versículo indica que existe una

diferencia entre un sentimiento fuerte de disgusto y una hostilidad dañina que es condenada por Dios. Dobson hace recordar que la ira no es solamente una emoción sino que además, produce una reacción bioquímica en el organismo. El sistema nervioso autónomo aumenta la actividad del sistema simpático con el fin de ayudar al individuo a defenderse del estresor que le está causando el enojo. Como consecuencia, aumenta la descarga de adrenalina en la sangre, aumenta la presión arterial, el corazón se acelera, las manos sudan, la garganta se siente seca entre otras reacciones fisiológicas que ocurren (Guyton, 1987). Lo que es importante recordar, dice Dobson (1980), es que todo esto ocurre involuntariamente. Una vez que las hormonas se vierten en la sangre es imposible ignorar el sentimiento intenso que precipitan. Sería como negar la existencia de un dolor de muela. Y siendo que Dios creó este sistema como un medio de protegernos contra el peligro, sería injusto si El nos condenara por su funcionamiento adecuado.

Sin embargo, la reacción al sentimiento de enojo sí está bajo el control voluntario del hombre. ¿Qué es lo que está entre el espacio "Airaos ... y no pequéis"? Es el ejercicio de la voluntad. La voluntad es el factor más importante en la expresión adecuada de las emociones.

La voluntad es el poder que gobierna la naturaleza humana, sometiendo todas las otras facultades a su dominio. La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino el poder que decide, que obra en los hijos de los hombres para obedecer a Dios, o para desobedecerlo.

Debemos recordar que la voluntad es el resorte de todas las acciones. Esta voluntad, que constituye un factor tan importante del carácter humano fue, en ocasión de la caída, entregada al dominio de Satanás; desde entonces él ha estado obrando en el hombre para expresar y ejecutar su propia voluntad, pero para completa ruina y miseria del hombre.

Sin embargo, el sacrificio infinito de Dios al dar a Jesús, su Hijo amado, como expiación por el pecado, lo habilita para decir, sin violar un solo principio de su gobierno: "Entregaos a mí; dadme esa voluntad;

quitadla del dominio de Satanás, y yo tomaré posesión de ella; entonces podré obrar en vosotros para querer y hacer mi beneplácito". Cuando recibimos el ánimo de Cristo, nuestra voluntad viene a ser como su voluntad, y nuestro carácter se transforma a semejanza del suyo (White, 1990: 712-3).

El maestro que ejemplifica el uso del poder de la voluntad para expresar sus emociones de una manera apropiada y en cada oportunidad que tenga, comparte con el alumno la fuente de ese poder, está integrando la fe en el área afectiva.

Desarrollo Social

Uno de los aspectos vitales en la vida de un cristiano es su conducta que debe revelar un contacto viviente con Cristo. De él debe irradiar alegría, bondad, maneras corteses, y una afabilidad y calor que alienta una inmediata respuesta amigable (Hon, 1976). El objetivo que se persigue en el desarrollo social es relaciones interpersonales óptimas. Esto viene como consecuencia de guardar los dos grandes mandamientos: amar a Dios y amar al prójimo (Marcos 12:30-31).

Pedro suplica que la conducta del cristiano sea ejemplar ante el mundo (I Ped. 2:12), y Pablo aconseja que su manera de hablar sea siempre con gracia y sazónada con sal (Col. 4:6). Elena White (1971 PVGM: 271) expresa la importancia del habla en las relaciones interpersonales:

La debida cultura y el uso de la facultad del habla es parte de todo ramo de servicio cristiano; entra en la vida familiar y en toda nuestra relación mutua. Hemos de acostumbrarnos a hablar en tonos agradables, a usar un lenguaje puro y correcto, y palabras bondadosas y corteses. Las palabras dulces, amables, son como el rocío y la suave lluvia para el alma.

La cortesía es otro aspecto importante de la conducta.

No se aprende la verdadera cortesía por la mera práctica de las reglas de etiqueta. En todo momento debe observarse un comportamiento

adecuado; dondequiera que no haya que transigir con los principios, la consideración hacia los demás inducirá a adaptarse a costumbres aceptadas; pero la verdadera cortesía no requiere el sacrificio de los principios al convencionalismo. No conoce castas. Enseña el respeto propio, el respeto a la dignidad del hombre, la consideración hacia todo miembro de la gran confraternidad humana (White, 1964: 235).

La esencia de la verdadera cortesía es la consideración hacia los demás. La educación esencial y duradera es aquella que amplía las simpatías y estimula la bondad universal. La así llamada cultura que no hace a un joven deferente para con sus padres, apreciativo de sus cualidades, tolerante con sus defectos, y solícito con sus necesidades; que no lo hace considerado y afectuoso, generoso y útil para con el joven, el anciano y el desgraciado, y cortés con todos, es un fracaso (Ibid: 236).

Otro aspecto impactante de la conducta es la vestimenta. Pablo aconseja que la ropa de las mujeres no sea rara, extremada, ostentosa, ni llamativa (I Tim. 2:9-10).

Los cristianos no deberían afanarse por vestir de un modo tan distinto al del mundo que lleguen a ser objeto de todas las miradas. Pero si, de acuerdo con su fe y su deber respecto a la modestia e higiene en el vestir, están al margen de la moda, no deberían cambiar su vestido para ser como los del mundo. Deberían en cambio manifestar una noble independencia y valor moral para ser rectos, aunque todo el mundo difiera de ellos. Si el mundo introduce una moda modesta, conveniente y sana y que está de acuerdo con la Biblia, no cambiará nuestra relación con Dios o con el mundo al adoptar tal estilo de vestido. Los cristianos deberían seguir a Cristo y conformar su vestuario con la Palabra de Dios. Deberían evitar los extremos. Deberían seguir humildemente una conducta recta, indiferentes al aplauso o la censura, y aferrarse a la justicia por causa de sus propios méritos (White, 1967: 348).

Se juzga el carácter de una persona por el estilo de su vestido. El gusto refinado y la mente cultivada se revelarán en la elección de atavíos sencillos y apropiados. La casta sencillez en el vestir, unida a la modestia de conducta será de mucho mayor influencia para rodear a una joven de una atmósfera de reserva sagrada que será para ella un escudo contra miles de peligros (Ibid, 1964: 242).

Siendo que una gran parte de la recreación se lleva a cabo en grupos, ésta también requiere la atención cuidadosa del cristiano en lo que concierna su desarrollo social. La vida agitada que el hombre lleva hoy en día requiere de momentos de recreación para renovar la fuerza física, el desgaste mental y las emociones

desequilibradas. Recreación quiere decir: re-creación. Elena White (1964: 203)

aconseja:

Hay una distinción entre recreación y diversión. La recreación, cuando responde a su nombre, re-creación, tiende a fortalecer y reparar. Apartándonos de nuestros cuidados y ocupaciones comunes, provee refrigerio para la mente y el cuerpo y de ese modo nos permite volver con nuevo vigor al trabajo serio de la vida. Por otra parte se busca diversión para experimentar placer y con frecuencia se la lleva al exceso; absorbe las energías requeridas para el verdadero éxito de la vida.

Pablo entendía bien lo que era necesario hacer para poner en práctica los dos más grandes mandamientos: saber soportar las diferencias entre nosotros semejantes, ser bondadoso, no tener envidia, no ser presumido, ni orgulloso, ni grosero ni egoísta, no enojarse y guardar rencor, no alegrarse de injusticias, sino de la verdad, sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo (I Cor. 13). El maestro que con la gracia de Dios hace esto estará integrando la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área social.

En este capítulo se han presentado cuatro áreas de desarrollo, las cuales están interrelacionadas y en las que el maestro cristiano debe integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud.

La relación entre el aspecto cognoscitivo y el biológico se deja ver en las declaraciones de Elena White sobre la relación estrecha que existe entre el cuerpo y la mente y viceversa. Además, es a través de uno de los sistemas biológicos del cuerpo humano, el sistema nervioso, que se hace posible lograr el objetivo del desarrollo cognoscitivo, que es conocer a Dios. Elena White (1979: 12-3) explica que los nervios del cerebro son cruciales para la comunicación con Dios:

Los nervios del cerebro que relacionan todo el organismo entre sí son el único medio por el cual el cuerpo puede comunicarse con el hombre, y afectan su vida más íntima. Cualquier cosa que perturbe la circulación de las corrientes eléctricas del sistema nervioso, disminuye la fuerza de las potencias vitales, y como resultado se atenúa la sensibilidad de la mente.

"Cualquier cosa que disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo malo" (Ibid., 1971: 281).

La relación entre el aspecto afectivo y el biológico se observa cuando el sistema nervioso autónomo responde a emociones fuertes produciendo cambios fisiológicos como la descarga de adrenalina, aumento de la presión arterial y otros cambios (Guyton, 1987). Por el otro lado, las emociones positivas como el agradecimiento, la alabanza, la alegría, fomentan la salud del cuerpo (White, 1975 MC). Existen cinco proteínas en el cerebro en la forma de encefalinas que son analgésicos naturales. Las encefalinas son parte de una proteína de 31 amino ácidos llamadas beta-endorfinas, que forman parte de una proteína llamada beta-lipotropina. Estas proteínas son sintetizadas en el cerebro y producen los siguientes efectos: alivian el dolor, aumentan la capacidad de aprendizaje (mostrando una relación entre los aspectos biológico y cognoscitivo), disminuyen la pérdida de la memoria, inducen un sentimiento de placer, y disminuyen las convulsiones (Thrash, 1982).

La relación entre el aspecto social y afectivo también es bastante estrecha porque la única manera de poder tener relaciones interpersonales óptimas es expresando las emociones de una manera apropiada.

El estado de salud y la imagen corporal de un individuo afectan su estima propia que a su vez influye sobre sus relaciones interpersonales, mostrando la relación entre los aspectos biológico y social.

Cierta parte del aprendizaje y de la adquisición del conocimiento de Dios (aspecto cognoscitivo) se lleva a cabo en conjunto con otras personas: en la escuela, en la iglesia, con amigos y con la familia (aspecto social).

El hecho de que las emociones afectan las capacidad de aprendizaje muestra la relación entre los aspectos afectivo y cognoscitivo.

El maestro que desea integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de salud recordará que el aspecto más poderoso es su influencia a través del ejemplo personal de su estilo de vida.

Cada alma está rodeada de una atmósfera propia, de una atmósfera que puede estar cargada del poder vivificante de la fe, el valor y la esperanza, y endulzada por la fragancia del amor. O puede ser pesada y fría por la bruma del descontento y el egoísmo, o estar envenenada por la contaminación fatal de un pecado acariciado. Toda persona con la cual nos relacionamos queda, consciente o inconscientemente, afectada por la atmósfera que nos rodea.

Es ésta una responsabilidad de la que no nos podemos librar. Nuestras palabras, nuestros actos, nuestro vestido, nuestra conducta, hasta la expresión de nuestro rostro, tienen influencia. De la impresión así hecha dependen resultados para bien o para mal, que ningún hombre puede medir. Cada impulso impartido de ese modo es una semilla sembrada que producirá su cosecha. Es un eslabón de la larga cadena de los acontecimientos humanos, que se extiende hasta no sabemos dónde. Si por nuestro ejemplo ayudamos a otros a desarrollar buenos principios, les damos poder para hacer el bien. Ellos a su vez ejercen la misma influencia sobre otros más. De este modo, miles pueden ser bendecidos por nuestra influencia inconsciente (White, 1971 PVGM: 274-5).

El maestro cristiano, consciente de que el objetivo de la verdadera educación es la obra de la redención (White, 1964), se esforzará, por precepto y por ejemplo, para que se lleve a cabo el desarrollo cognoscitivo, biológico, afectivo y social óptimo un su vida y en la vida de sus alumnos.

CAPITULO IV

ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO ENSEÑANZA - APRENDIZAJE EN EL AREA DE SALUD

En el capítulo dos se describió la articulación de una cosmovisión en tres niveles: personal, de asignatura y de carrera. Las cuatro áreas de desarrollo: cognoscitivo, biológico, afectivo y social, en que se deben integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje, fueron presentadas en el capítulo tres. En este capítulo, se describirán algunas de las estrategias para la integración de la fe en las cuatro áreas de desarrollo arriba mencionadas.

En los capítulos anteriores se estableció la importancia de que el maestro ejemplifique, a través de su estilo de vida, una cosmovisión cristiana. Evans (1985) escribe que la naturaleza de toda creencia religiosa verdadera es que ésta sea parte del estilo de vida. Comprometerse a tal modo de vida es algo que no se puede hacer parcialmente. Es todo o nada, dice Evans. Elena White (1964: 38), enfatiza la importancia de que los maestros que desean integrar la fe sigan los principios del estilo de vida indicados por Dios: "Los que enseñan la verdad deben practicar sus principios. Únicamente reflejando el carácter de Dios en la justicia, la nobleza y abnegación de sus propios vidas, pueden impresionar a otros". Reflejar el carácter de Dios no solo es importante para la integración de la fe, sino que es esencial para la segunda venida de

Jesús. White (1971: 47): "Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos".

Las estrategias para la integración de la fe en las cuatro áreas de desarrollo ya descritas, no son distintas para cada área, y además, por causa del traslape que existe entre las cuatro áreas, la integración de la fe no se lleva a cabo en una área aislada sin tener influencia sobre las otras. A continuación se describirán algunas estrategias para la integración de la fe en cada una de las cuatro áreas de desarrollo tomando en cuenta la estrecha relación que existe entre estas áreas.

Al desarrollar una cosmovisión para la asignatura, el programa, el prontuario, la bibliografía, las actividades intra y extra áulicas, los métodos de enseñanza, métodos de evaluación, y todas las otras consideraciones necesarias en la preparación para impartir una asignatura, el maestro tomará en cuenta las cuatro áreas de desarrollo: cognoscitivo, biológico, afectivo y social, recordando el objetivo principal de cada uno: conocimiento de Dios, salud óptima, expresión apropiada de las emociones y relaciones interpersonales óptimas, respectivamente.

Elena White (1923) suplica que cada maestro que acepta la responsabilidad de educar a los jóvenes, se examine cuidadosamente y asegure que la verdad de Dios haya tomado posesión de su alma. Se necesitan maestros, dice ella, que consideren sus propias debilidades y pecados y que no opriman ni desanimen a los jóvenes.

Estrategias para la Integración de la Fe en el Area Cognoscitiva

Se ha considerado que la meta de la educación en general es el desarrollo de la

capacidad intelectual; y a ésta se la considera como el resultado de las habilidades cognoscitivas (Brown, 1975). Este autor menciona que entre los investigadores que han buscado descubrir cómo alcanzar mejor el desarrollo de las habilidades cognoscitivas se encuentran: (1) Bloom que estableció el orden a seguir en las submetas para alcanzar el desarrollo de la capacidad intelectual. (2) Bruner que popularizó el concepto de que, en el contexto de la enseñanza se debe considerar que el conocimiento tiene una estructura. (3) Gagné quien analizó las condiciones del aprendizaje que son necesarias para adquirir conocimientos de diferentes grados de complejidad. (4) Piaget que determinó que la calidad de inteligencia y por lo tanto de las habilidades cognoscitivas, depende de los tipos y grado de experiencias, directamente a través de la manipulación del medio e indirectamente a través de las representaciones mentales.

El propósito de la educación no es la transmisión de conocimiento, por más importante que esto sea, más bien es aprender cómo aprender en todas las circunstancias de la vida (Casey, 1994). Antiguamente se creía que cuando el alumno pudiera recordar sin errores el contenido que el maestro le transmitía, éste estaba mostrando evidencia de desarrollo cognoscitivo. El nuevo concepto de conocimiento, dice Brown (1975), revela que: hay ideas que son transferibles por lo tanto no es necesario enseñar todas las ideas relacionadas; se pueden aplicar los conocimientos a la solución de problemas; el desarrollo del intelecto depende de varias habilidades cognoscitivas; el maestro debe presentar los conceptos a los alumnos de acuerdo a su etapa de desarrollo cognoscitivo.

La cosmovisión cristiana establece que el objetivo del desarrollo cognoscitivo es el conocimiento de Dios. Para que el maestro esté capacitado para compartir con el alumno

algún conocimiento de Dios, él necesita establecer un método sistemático para continuamente recibir más conocimiento de la fuente de toda sabiduría. El maestro que en su cosmovisión personal indentifica que su problema principal (y el de la humanidad) es una vida apartada de Dios, para solucionar este problema, buscará maneras concretas de acercarse a Dios y conocerlo mejor; tomará tiempo cada día a solas para buscar a Jesús mediante el estudio de la Biblia y la oración; y compartirá esas experiencias personales con sus alumnos. Nada que el maestro pueda hacer va tener mayor impacto sobre el alumno que una vida que refleje una experiencia personal con Cristo.

Groome (1991) propone una praxis cristiana compartida como un método para la integración de la fe. La palabra compartida refleja un estilo participativo y de diálogo. La palabra praxis aunque tiene diferentes niveles de significados, es descrita por Groome, en este contexto, como el origen y el proceso continuo de la pedagogía necesaria para la "conation" (se describió en el capítulo anterior) en la fe cristiana. La praxis tiene tres aspectos dice Groome: (1) el aspecto activo, (2) el aspecto reflexivo, y (3) el aspecto creativo. El aspecto activo de la praxis incluye todas las actividades corporales, mentales y volicionales. En la esfera personal la acción incluye lo que intencionalmente hacemos y producimos en el mundo y lo que recibimos de lo que hacemos.

El aspecto reflexivo de la praxis es una reflexión histórica crítica de las acciones de uno mismo y de la sociedad. Y el aspecto creativo permea los dos aspectos ya mencionados. El activo incluye tanto el producir como el hacer y el de reflexión crítica incluye imaginación creativa y social (Groome, 1991). Este autor sugiere los siguientes cinco procesos para la integración de la fe: (1) involucrar el "ser" que el define como las

partes corporal, mental y volicional. La parte corporal se relaciona con el desarrollo biológico que se tratará más adelante en este capítulo, y la parte volicional se presentará en la sección que describe el desarrollo afectivo. Para el desarrollo de la parte mental del "ser", las estrategias que ayuden al alumno a recordar, razonar e imaginar pueden ser usadas para integrar la fe. (2) El segundo proceso para la integración es tomar en cuenta el lugar en que el "ser" se desarrolla, su cultura y la sociedad. (3) Tomar en cuenta el tiempo en que vivimos. Como adventistas enfocaremos el mensaje del tercer ángel (Apoc. 14:9) que es para el tiempo en que vivimos y que en el capítulo anterior se lo identificó como relacionado directamente con la reforma pro-salud. Otra consideración especial es el mensaje a la iglesia de Laodicea (Apoc. 3:14-18) que representa la iglesia de nuestros días. (4) El cuarto proceso para la integración sugerido por Groome es tomar en cuenta la estructura dinámica del ser. (5) El quinto proceso es involucrar a las personas en la decisión por su fe cristiana.

Groome (1991) presenta un esquema para la integración de la fe que demuestra la relación entre las partes del ser corporal (biológico), mente (cognoscitivo) y volicional (afectivo). La integración de la fe en la parte corporal del ser se logra a través del cuerpo por el cual se siente el propio ser, se inicia la acción, se experimenta al mundo, y se comunica con otros. La integración de la fe en la parte mental del ser se logra cuando la mente está en concierto con el cuerpo y movido por la voluntad, la mente funciona para percibir y reconocer, entender y comprender, discernir y juzgar. El individuo no sólo es capaz de estas actividades mentales sino también puede reflexionar sobre sus propias reflexiones. En cuanto a la parte volicional del ser, que es la capacidad de escoger, la

integración de la fe involucra la disposición de heredar, de mirar al pasado, de relacionarse con afecto en el presente, y de comprometerse responsable y creativamente al futuro.

De todas las áreas de enseñanza, la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de salud es la más fácil pues la salud del ser humano que es la corona de la creación de Dios, está directamente relacionada con la fe cristiana y además, la salud integral incluye la salud mental, física, emocional y social, la espiritual abarcando a todas ellas.

Tomando en cuenta que toda verdad es verdad de Dios, al aprender la fisiología normal, las patologías, los tratamientos de la enfermedades etc., el alumno puede ser motivado por el maestro a reflexionar sobre cómo estos se relacionan con la observancia de las leyes de salud que Dios nos ha dado. Esto ayudará al alumno a conocer y amar más a su Creador a través de la comprensión de los principios divinos, y le motivará a seguir estos principios en su propia vida.

Para facilitar la integración de la fe en el área cognoscitiva, el alumno debe percibir la relación entre lo que se está estudiando y el conocimiento de Dios. Los psicólogos cognoscitivos, en particular los gestaltistas, proponen que las percepciones dependen de las experiencias y de los intereses actuales (Biehler, 1990). Para despertar el interés, uno de los métodos que Jesús usaba era la enseñanza a un nivel personal. "Vosotros sois la sal de la tierra" (Mat. 5:13). A veces enseñaba en términos abstractos y simbólicos, sin embargo, de los cuarenta y un episodios de enseñanza de Jesús registrados en Mateo, treinta son personales y solo once son impersonales (Leshner, 1980). La mayoría de sus enseñanzas impersonales eran parábolas. Este fue otro método que Jesús utilizó para

captar el interés. Las parábolas ayudan a que el individuo piense y aplique el principio a su propia vida. Esto es exactamente lo que se desea en la integración de la fe: que el alumno no solo entienda que Dios es amor, sino que también responda a ese amor de una manera activa.

El método científico de solución de problemas es una herramienta muy utilizada en el área de la salud. La profesión de enfermería ha basado el proceso de atención en enfermería en este método. La parábola de la moneda perdida (Lucas 15:8,9) es un ejemplo de la aplicación de este método (Alexander, 1993). La mujer que perdió la moneda utilizó pensamiento convergente para solucionar su problema; aquí se puede ver un paralelo a la solución de problemas actuales. Primeramente, dice el relato, ella encendió una vela que representa su deseo de conocer la situación y ver la "luz", o sea la búsqueda de información, la recolección de datos y la búsqueda de consejo. En seguida ella barrió su casa; quiere decir que ella exploró el territorio más probable para ofrecer una solución eliminando elementos extraños y datos no relevantes. Su siguiente paso fue procurar con diligencia, que significa buscar soluciones alternativas al problema considerando diferentes ángulos y perspectivas. Hasta que lo encontró o sea, que escogió la mejor opción. Y por fin, llamó a sus amigas y vecinas y compartió sus descubrimientos para que otros se beneficiaran de los resultados. Las lecciones que se puede aprender de esta parábola son más profundas cuando se aplica el método científico para la solución de problemas, ejemplificando otro método para ayudar al alumno a desarrollar el pensamiento crítico, elemento muy importante en el área de salud.

Otra estrategia de Jesús fue que sus enseñanzas surgían de la situación presente. Raramente él hacía preguntas; más bien las contestaba, pero no contestaba preguntas que no eran de interés a las personas. En una ocasión en que Jesús sí hizo preguntas, (Marcos 8), él le indagó a sus discípulos, ¿Quién dicen que soy? Después que contestaron, les hizo la misma pregunta pero con un enfoque muy personal , ¿Ustedes quién dicen que soy? Esta es una estrategia que los maestros pueden utilizar en una variedad de maneras para hacer al alumno articular sus propias convicciones y no solo reflejar el pensamiento de otros.

Jesús usó el diálogo siete veces más que el método expositivo. Por causa de la complejidad de la educación masiva moderna, Rood (1971) cree que es difícil retornar a los diálogos socráticos. Sin embargo, se puede, y se debe lograr una clase de enseñanza en que ambos el maestro y el alumno se encuentren activos en el contenido y se aproximen juntos al contenido.

"El aprendizaje comienza con un milagro de disposición" (Rood, 1971: 53). El principio educativo de John Dewey es que uno está más dispuesto a aprender cuando existe una "necesidad sentida", un problema que resolver, una interrupción del curso normal de la vida. ¿Qué alumno no tiene por lo menos uno de éstos? Los estudiantes tienen una necesidad profunda de recibir respuestas. El maestro que está dispuesto a escuchar las preguntas que los alumnos realmente se hacen podrá utilizar el método de Jesús al responder esas preguntas, relacionando las respuestas, siempre que sea posible, con el contenido de la materia . "La necesidad del diálogo está impregnada en la situación

humana; la tarea del maestro es hallar el acto o la palabra de iniciación que corresponde a la respuesta que el educando está dispuesto a dar" (Rood, 1971: 53).

La ley de la asociación establece que el aprendizaje procede siempre de lo conocido a lo desconocido. Sin embargo, en el conocimiento de Dios sucede lo opuesto. La revelación procede de lo desconocido a lo conocido, y el alumno lo relaciona con lo que conoce (Ibid.).

Sobre el fundamento epistemológico de la filosofía cristiana, que el hombre fue creado a la imagen de Dios, se pueden extraer algunas aplicaciones para la teoría y la práctica educacional (Hill, 1982): (1) El maestro cristiano transmitirá el conocimiento con respeto y alegría, como si fuera una invitación a adorar a Dios que es el autor de toda la verdad. (2) El profesor ayudará al alumno a entender la relación entre el razonamiento teórico y la responsabilidad moral. (3) El maestro sabrá equilibrar las dimensiones del conocimiento. La mente humana tiene la capacidad de percatarse de su mundo externo de diferentes maneras. El maestro cristiano recordará que el conocimiento de Dios también puede ocurrir de diferentes maneras: el estudio de la ciencia, la perspectiva de la historia, el sentido de responsabilidad moral, las experiencias estéticas, las aplicaciones prácticas, etc. (4) El maestro desarrollará métodos de enseñanza centrados en la persona. Respetará las diferencias de procesamiento cognoscitivo entre los alumnos. Algunos alumnos son más analíticos, otros más integrativos, otros más prácticos y otros más orientados hacia la persona. (5) Las valoraciones y evaluaciones que el maestro hace serán para el beneficio del alumno.

El texto bíblico, Juan 13:17, es una guía para el maestro en el proceso de la evaluación. "Si sabéis estas cosas," evaluación cognoscitiva, "bienaventurados seréis," evaluación afectiva, "si las hicieréis," evaluación psicomotora.

Las siguientes declaraciones de Elena White revelan los métodos de enseñanza de Jesús:

En toda su enseñanza, Cristo puso la mente del hombre en contacto con la Mente infinita. No indujo a sus oyentes a estudiar las teorías de los hombres acerca de Dios, su Palabra o sus obras. Les enseñó a contemplarlo tal como se manifestaba en sus obras, en su Palabra y por sus providencias (1971 PVGM: 13).

El Príncipe de los maestros procuraba llegar al pueblo por medio de las cosas que le resultaban más familiares. Presentaba la verdad de un modo que la dejaba para siempre entrelazada con los más santos recuerdos y simpatías de sus oyentes. Enseñaba de tal manera que les hacía sentir cuán completamente se identificaba con los intereses y la felicidad de ellos (1975 MC: 14).

Estrategias para la Integración de la Fe en el Area Biológica

El poder creador, sustentador y restaurador de Dios se manifiesta en toda su creación y en particular, en el ser creado a su semejanza. "El creador del hombre ha arreglado la maquinaria viviente de nuestros cuerpos. Cada función está maravillosa y sabiamente hecha... Podemos observar y admirar la obra de Dios en el mundo natural, pero la habitación humana es la más maravillosa" (White, 1963: 221). "La enfermedad, el sufrimiento y la muerte son obra de un poder antagonista. Satanás es el destructor; Dios es el restaurador" (Ibid.: 11).

La Biblia enseña que el sanamiento físico y la restauración espiritual están unidos en su servicio. "Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. El

es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias" (Sal. 103:2-4).

Cristo, el gran médico misionero, es nuestro ejemplo. "Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mat. 4:23).

El maestro que desea integrar la fe en el aspecto biológico reconocerá y transmitirá el concepto de que el estudio del cuerpo humano involucra una búsqueda de la voluntad de Dios; que su propósito es la obediencia de las leyes naturales; y que su meta es el desarrollo del carácter.

A través del estudio de la fisiología, los hijos de Dios son inspirados con reverencia hacia su más maravillosa creación--el cuerpo humano. En vez de manchar la obra de Dios, ellos tendrán la ambición de hacer todo lo que esté en su poder para cumplir el glorioso plan del Creador. Por lo tanto, ellos considerarán la observancia de las leyes de salud, no como un sacrificio, pero como en realidad lo es, un privilegio y una bendición inestimable (White, 1952: 127).

La obediencia a la ley natural promueve vigor físico, fortalece el poder mental y fortalece el poder moral.

La salud es un gran tesoro. Es la más rica posesión que los mortales pueden tener. Las riquezas, el honor, o el saber son gratamente conseguidos, aunque esto represente la pérdida del vigor y la salud. Ningunos de estos atributos pueden garantizar la felicidad, si se carece de salud (White, 1923: 35).

La pregunta es ¿Cómo puede el maestro transmitir este concepto al alumno? Primeramente por el ejemplo personal de su estilo de vida. Los valores se transmiten a través de actitudes que permean todo nuestro ser. El alumno que percibe el entusiasmo del maestro por obedecer las leyes de salud, y escucha su testimonio personal de como estas resultan una bendición en su vida, no puede evitar ser influenciado positivamente.

Para ser motivado a seguir las leyes de salud el alumno tiene que estar convencido de que funcionan. Algunos aceptarán las leyes de salud por fe, porque su relación con Dios es tal que si Dios lo dice, es suficiente para ellos. Sin embargo, en muchos alumnos la secuencia de los acontecimientos será al revés. Al ver que las leyes de salud realmente funcionan, aumentará su fe en Dios.

La enseñanza en el área de salud provee oportunidades infinitas para incorporar las leyes de salud en cada materia. ¿Acaso no son las leyes de salud lo más importante para fomentar la salud integral? El maestro al presentar la fisiología normal, la patología, el tratamiento y la prevención de cada enfermedad debe relacionarlos con cada una de las leyes de salud. El alumno entre más conozca de la sabiduría, el poder y el amor de Dios, al darnos estas leyes tan explícitamente, más podrá confiar en El.

Pareciera sencillo. ¿Por qué entonces no se ven resultados más extraordinarios? Porque requiere primeramente que el maestro esté completamente convencido y que ejerza su voluntad en la obediencia de las leyes divinas no olvidando que la octava ley es confianza en Dios, quien nos da la fortaleza para seguir sus mandatos. ¿Quién es suficiente para hacer esto? Ahora ya no pareciera tan sencillo. Pero Dios promete la victoria completa al que lo desea (White, 1957: 424):

A nadie se le impide alcanzar, en su esfera, la perfección de un carácter cristiano... El Salvador mostró que cooperando con la Divinidad los seres humanos pueden alcanzar la perfección de carácter en esta vida. Esa es la seguridad que nos da Dios de que nosotros también podemos obtener una victoria completa.

La obediencia del hombre puede ser hecha perfecta únicamente por el incienso de la justicia de Cristo, que llena con fragancia divina cada acto de acatamiento.

El incienso de la justicia de Cristo hace pensar en el santuario que representa el

plan de salvación. En el modelo de integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de salud que se presenta en este proyecto, aparece al lado derecho de la cosmovisión la palabra santuario, representando la intercesión de Cristo por el ser humano y su incienso de justicia que hace posible la obediencia perfecta a Dios.

Sin embargo, Elena White (1990: 719) hace claro que la voluntad del individuo es crucial en la relación del hombre con Dios:

No es el propósito del Espíritu de Dios hacer nuestra parte, ya sea en el querer como en el hacer. Esta es obra del ser humano cuando coopera con los agentes divinos. Tan pronto como sometamos nuestra voluntad para que armonice con la de Dios, aparecerá la gracia de Cristo para cooperar con el hombre; pero no será un sustituto de nuestra actividad independiente, resultante de nuestra resolución y decidida acción. Por lo tanto, no es la abundancia de luz y de evidencia que convertirá el alma, sino sólo la aceptación de la luz por parte del ser humano, que despierta las energías de la voluntad cuando comprende y reconoce que lo que sabía es justicia y verdad, y coopera con los ministerios celestiales señalados por Dios para la salvación del alma.

La enseñanza de la salud tiene el objetivo de restaurar en el hombre la salud integral y el carácter a través de la obediencia a las leyes de Dios. En el modelo aquí presentado, los diez mandamientos y las leyes de salud forman un círculo alrededor de las cuatro áreas de desarrollo, representando la barrera de protección que proveen cuando el ser humano, con la ayuda de Dios, las obedece.

Estrategias para la Integración de la Fe en el Area Afectiva

"La educación es el arte de complementar el sentido común con conocimientos. La educación cristiana es la educación informada por el amor cristiano" (Rood, 1971: 5).
"El Salvador no menospreciaba la educación; porque, cuando está regida por el amor de

Dios y consagrada a su servicio, la cultura intelectual es una bendición" (White, 1975 DTG: 214).

El fundamento para el desarrollo afectivo es amor a Dios y el amor al prójimo (Marcos 12:29-31). El maestro debe estar preparado para amar a sus alumnos. El debería conocer a sus alumnos como individuos diferentes a él, sin embargo, en cierto sentido como seres semejantes a él con temores y alegrías universales a la experiencia humana. Es más, el maestro debe conocer a sus alumnos en conjunto tanto como individualmente. Los alumnos deberían sentir no sólo el entusiasmo que el maestro tiene de su materia, sino también el gusto que tiene de enseñar (Rood, 1971). "El entusiasmo es un elemento importante de la obra educativa" (White, 1964: 229). El maestro cristiano debe estar preparado para desarrollar y ejecutar sus talentos especiales. Rood cree que no es necesario que sea un santo, pero si es necesario que no pida que sus alumnos vayan donde él no está dispuesto a ir.

Elena White (1963: 20) resalta que el amor de Cristo fue una bendición a todos los que lo rodeaban:

Cristo es nuestro Hombre modelo, el gran Misionero Médico, un ejemplo para todos sus seguidores. Su amor, puro y santo, fue bendición para todos los que entraban en la esfera de su influencia. Su carácter fue absolutamente perfecto, libre de la menor mancha de pecado. El vino como la expresión del perfecto amor de Dios, no para abrumar, juzgar y condenar, sino para sanar todo carácter débil y defectuoso, para rescatar a los hombres y mujeres del poder de Satanás.

Entonces, ¿qué ejemplo debemos presentar al mundo? Hemos de hacer la misma obra que el gran Misionero Médico realizó en nuestro favor. Hemos de seguir la senda de abnegación transitada por Cristo.

La bondad, la compasión, la simpatía, la comprensión, la paciencia, la tolerancia, la perseverancia son todas expresiones de amor, y a medida que estas virtudes se vean en la

vida del maestro cristiano, éste irradiará esperanza y fe y renovará en sus alumnos nueva confianza en Dios (Hon, 1976). Muchos alumnos se sienten rechazados, indeseados y solitarios. Ansían el calor y el compañerismo humanos. La tarea del maestro cristiano consiste en revelar a estas personas que Dios se interesa en ellas. "Que cada docente de nuestras escuelas y colegios y cada administrador de nuestras instituciones estudie qué cosa le es esencial para llevar consigo un sentimiento de perdón, consuelo y esperanza" (White, 1975 EC: 403).

El maestro debe estudiar cuidadosamente la disposición y el carácter de sus alumnos, a fin de adaptar su enseñanza a sus necesidades peculiares. Tiene que cultivar un jardín, en el cual hay plantas que difieren ampliamente en naturaleza, forma y desarrollo. Algunas pocas pueden parecer hermosas y simétricas, pero muchas se han atrofiado y deformado por la negligencia. Aquellos a quienes fue confiado el cuidado de estas plantas, las dejaron a la merced de las circunstancias, y ahora se han decuplicado las dificultades del cultivo correcto (Ibid. 1971 CM: 220).

El maestro debe crear un clima, tanto dentro como fuera del aula, donde el alumno pueda probar la utilidad del estilo de vida cristiano con la esperanza que él se torne cómodo con este estilo y lo adopte para sí mismo. El maestro que desea integrar la fe en esta área ayudará al alumno entender la relación entre mente y cuerpo, entre las emociones y las respuestas fisiológicas del cuerpo, y lo conducirá a comprender que la voluntad es crucial en el control de las emociones.

Estrategias para la Integración de la Fe en el Area Social

El objetivo del desarrollo social es tener relaciones interpersonales óptimas. Igual que en las otras áreas, el maestro que se esfuerza para integrar la fe en el aspecto social

necesita primeramente demostrar, a través de su manera de ser, cómo se logra alcanzar el objetivo de esta área de desarrollo.

"En toda enseñanza verdadera, es esencial el elemento personal. En su enseñanza, Cristo trató individualmente con los hombres... En la obra educativa de hoy se necesita prestar el mismo interés personal y la misma atención al desarrollo individual " (White, 1974: 227).

Siendo que el área afectiva y social están estrechamente relacionadas, las estrategias que se usan para una también se aplican a la otra. Hon (1976: 75-79) sugiere tomar en cuenta los siguientes consejos para un buen ministerio personal, que también son de beneficio para el maestro en la integración de la fe en el área social:

- (1) Aprenda a conocer al alumno y sus problemas.
- (2) Sea un buen oyente.
- (3) Guarde las confidencias.
- (4) Evite condenar o mostrarse sorprendido.
- (5) Conozca sus limitaciones.
- (6) No destruya el respeto propio.
- (7) No ataque los malos hábitos.
- (8) Ayude en forma constructiva.
- (9) Dé instrucción práctica.
- (10) Tenga en vista lo espiritual.
- (11) Alcance a las personas donde están
- (12) Entienda sus necesidades.
- (13) Sólo la sabiduría y el amor de Cristo alcanzan el corazón.
- (14) Señale el poder y anime a la correcta decisión.

El maestro debe siempre recordar:

Mediante el debido uso de la voluntad, cambiará enteramente la conducta. Al someter nuestra voluntad a la de Cristo, nos aliamos con el poder divino. Recibimos fuerza de lo alto para mantenernos firmes. Una vida pura y noble, de victoria sobre nuestros apetitos y pasiones, es posible para todo el que une su débil y vacilante voluntad a la omnipotente e invariable voluntad de Dios (White, 1975 MC: 131-2).

Un aspecto importante del desarrollo social es el habla. Para el maestro, la habilidad de comunicación es de suma importancia. Tanto la comunicación verbal como la no verbal, que incluye la manera de vestir, y la habilidad de escuchar deben ser perfeccionados por el maestro. Si el alumno no ha adquirido buenos hábitos de expresión el maestro tiene la responsabilidad de ayudarlo pues el alumno que se está preparando para servir en el área de salud necesita usar este medio para enseñar el arte del sano vivir.

El maestro puede hacer mucho para combatir ese mal hábito, maldición de la comunidad, el vecindario y el hogar: el hábito de calumniar, chismear y criticar duramente. No se deberían escatimar esfuerzos en este sentido. Incúlquese en los alumnos la idea de que este hábito revela falta de cultura, refinamiento y verdadera bondad de corazón; incapacita a la persona, tanto para la sociedad de los verdaderamente cultos y refinados de este mundo como para la asociación con los santos en el cielo (White, 1964: 230-1).

"El principal requisito del lenguaje es el de ser puro, bondadoso y veraz: la expresión externa de una gracia interior" (White, 1964: 230). "La muerte y la vida están en poder de la lengua" (Prov. 18:21).

Otro aspecto vital en el desarrollo social es la conducta moral. En esta época en que los principios bíblicos sobre la conducta moral están en directa oposición con las normas de la sociedad en cuanto a la sexualidad y la honestidad, es de suma importancia que el maestro planee estrategias para el desarrollo de valores que afecten la conducta. El maestro de ciencias de la salud tendrá muchas oportunidades para enseñar la ética profesional, relacionando los principios éticos de su profesión con los principios bíblicos. Una vez más , el ejemplo del maestro resuena más fuerte que sus palabras.

El desarrollo social no se limita al contacto de las personas inmediatamente alrededor del alumno; incluye también el servicio a la comunidad. De todas las profesiones, las de la salud son las que más se prestan para brindar ayuda a la comunidad y a la vez esparcir el evangelio. Los maestros juntamente con sus alumnos necesitan aplicar los principios de las Sagradas Escrituras y del Espíritu de Profecía e ir a la gente, mezclarse con ellas, desear el bien de sus amigos, vecinos, parientes y demás personas. Deben mostrarles simpatía, ayudarlos, ganar su confianza, y conducirlos a Cristo. La obra misionera médica debe ser el objetivo de cada alumno preparándose en una carrera de las ciencias de la salud. Elena White explica el propósito de la obra misionera médica:

La obra misionera médica es precursora de la obra del Evangelio. En el ministerio de la Palabra y en la obra del médico misionero, el Evangelio ha de ser predicado y puesto por obra... Hemos de recordar siempre que el objeto de la obra misionera médica consiste en dirigir a los enfermos del pecado hacia el Mártir del Calvario, que quita el pecado del mundo. Contemplándole, se transmutarán a su semejanza. Debemos animar al enfermo y al doliente a que miren a Jesús y vivan (1975 MC: 102-3).

En el capítulo anterior se identificó la reforma pro-salud con el mensaje del tercer ángel.

La obra misionera médica ha de estar unida con el mensaje del tercer ángel así como la mano está unida con el cuerpo; y la educación de estudiantes en los ramos médicos misioneros no es completa a menos que se les adiestre a trabajar en unión con la iglesia y sus ministros (White, 1951 CH: 557).

Existe traslape entre las estrategias para la integración de la fe en las diferentes áreas. Para que una estrategia cognoscitiva sea efectiva, el maestro necesita aplicar las estrategias afectivas, sociales y biológicas muchas veces simultáneamente.

El maestro adventista, dice Akers (1993), es más que un profesional. El/ella es un tipo de ministro. El maestro adventista asciende cinco peldaños en la escalera de la enseñanza que trascende al profesionalismo. Akers explica los cinco niveles:

Primer nivel: Profesional. El maestro ha recibido preparación académica y licencia para enseñar.

Segundo nivel: Socio de los padres. El maestro acepta la responsabilidad de sustituto del padre o de la madre en ausencia de los padres. Se preocupa por el alumno de la misma manera que se preocuparía por su propio hijo.

Tercer nivel: Socio del pastor. El maestro trabaja en conjunto con el pastor local para planear y orquestrar las experiencias religiosas para el alumno.

Cuarto nivel: El maestro como profeta. Las escuelas modernas deben ser como las escuelas antiguas de los profetas. El maestro debe ayudar al alumno a ver todo desde el punto de vista de Dios para poder comunicarse mejor con El.

Quinto nivel: El maestro como sacerdote. De las cuatro funciones ya mencionadas esta es la única que es una función privada. El maestro ministra a las necesidades privadas de cada alumno, tiene entrevistas privadas con el y ora con y por el alumno en privado.

El maestro que desea integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje se esforzará por escalar los peldaños hasta llegar al quinto nivel.

A manera de resumen, se mencionarán las responsabilidades generales del maestro cristiano de acuerdo con Ford (1993):

- (1) Ser un modelo cristiano.
- (2) Reflejar el carácter de Cristo.

- (3) Comunicar confianza en la revelación divina.
- (4) Comunicar preocupación por los principios morales bíblicos y el comportamiento moral individual y corporativo en relación con la sociedad y el medio ambiente.
- (5) Orar con los alumnos y enseñarles a orar.
- (6) Conducir los alumnos a Cristo.
- (7) Ayudar a los alumnos a desarrollar un sentido de misión y un concepto de la cercanía de la venida de Cristo.
- (8) Comunicar aprecio por el valor o el potencial de cada alumno.
- (9) Enseñar las verdades vitales.

Entre las responsabilidades específicas de los maestros de ciencia, que por supuesto se aplican a los maestros de ciencias de la salud, Ford menciona las siguientes:

- (1) Enseñar la ciencia de tal manera que prepare al alumno para los últimos eventos de la historia de este mundo.
- (2) Enseñar la ciencia de tal modo que ayude al alumno a mejor comprender a Dios.
- (3) Fomentar el desarrollo de una apreciación de la creatividad y el poder sustentador de Dios.

En este capítulo se presentaron algunas estrategias básicas para la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de salud. No se presentaron métodos de enseñanza ni técnicas de instrucción porque el enfoque fue principalmente sobre la persona del maestro. La autora cree que, aunque todos los aspectos del currículo se deben tomar en cuenta para la integración de la fe, la persona del maestro es el aspecto que más influencia tendrá sobre el alumno en cuanto a la integración de la fe. .

Se mencionaron como estrategias en el área cognoscitiva : mantener una devoción diaria con Dios; estudiar cuidadosamente las leyes de salud para obtener un conocimiento más profundo y poder incorporarlas en sus asignaturas; utilizar los métodos de Jesús para el desarrollo del pensamiento crítico.

Algunos métodos para integrar la fe en el área biológica incluyen: practicar las leyes de salud en la vida diaria; invitar a los alumnos a practicarlas; proveer oportunidades en las actividades del día para que ambos los maestros y los alumnos sigan los principios de salud.

En las áreas afectiva y social se presentaron las siguientes estrategias: amar a los alumnos, conocerlos individualmente, mostrar interés en sus necesidades; tener entusiasmo por su materia; amar la enseñanza; desarrollar y ejecutar sus talentos; desarrollar la habilidad de comunicación verbal y no verbal óptima; enseñar valores morales de la conducta; modelar y motivar un espíritu de servicio; reconocer y expresar sus emociones de una manera apropiada.

El maestro que siempre tiene su vista enfocada en Jesús recibirá la fortaleza de lo alto y así podrá reflejar a Cristo a sus alumnos.

CAPITULO V

MODELO PARA LA INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL AREA DE LA SALUD

Modelo Original

En este capítulo se describe el modelo para integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud. En los capítulos anteriores se establecieron las bases para este modelo explicando la cosmovisión, el fundamento teórico y las estrategias para la integración de la fe. En el modelo están diagramados los conceptos importantes de la integración de la fe.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo siempre han existido y siempre existirán. Las líneas externas de los extremos izquierdo y derecho del diseño de modelo están inclinadas hacia fuera. Si se siguen trazando estas líneas en forma recta alejándose del diseño, nunca llegará un punto en que se encuentren y la recta seguirá indefinidamente, haciéndose el espacio entre ellas cada vez más amplio. Esto representa la eternidad de la trinidad. No hay comienzo y no hay fin. El hecho de que el modelo está rodeado por Dios, Cristo y el Espíritu Santo demuestra que todo lo que está dentro del modelo está basado en la revelación de Dios y el hombre a través de la Biblia, la naturaleza, y el Espíritu de Profecía que están colocados dentro del marco interno del modelo y que rodean los

elementos del modelo que están aún más en el centro. Estos medios de la revelación de Dios al hombre son el filtro a través del cual todos los conceptos del modelo deben pasar para ser aceptados como principios de la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Dentro del marco, al lado izquierdo del modelo, encasillado en una forma que hacia la izquierda apunta a Cristo y hacia la derecha apunta al mensaje de los tres ángeles, el santuario, el Sábado y la oración, está la cosmovisión. La cosmovisión señala a Cristo que es la única solución del problema de la humanidad. El santuario es una representación del plan de salvación a través del sacrificio de Jesús y su mediación por el ser humano. El mensaje de los tres ángeles que está relacionado con el mensaje pro-salud, el sábado y la oración son dados por Dios al hombre para ayudarlo en su crecimiento cristiano y son medios que Cristo ha provisto para solucionar los problemas de cada individuo señalados en la cosmovisión personal.

Todo lo que se hace con sentido debe tener un punto de partida. La cosmovisión provee este punto de partida porque responde a las preguntas básicas de la vida que se contestan al describir la identidad, el origen, el propósito, el destino, el problema y la solución, palabras que se encuentran en el diseño al lado derecho de la cosmovisión. A la derecha de estas palabras están los dos extremos de la jerarquía de la cosmovisión relacionados con el proceso enseñanza-aprendizaje (personal e institución) recordando que los cuatro niveles son: (1) la cosmovisión personal cristocéntrica del maestro que forma la base de la jerarquía, (2) la cosmovisión de la asignatura, (3) la cosmovisión de la carrera, y (4) la cosmovisión de la institución educativa.

La cosmovisión, que provee significado y propósito para la existencia humana a lo largo de la historia, no solamente apunta hacia el sábado, el mensaje de los tres ángeles, el santuario y la oración, sino que más a la derecha en el diseño se ve un círculo que contiene las cuatro áreas de desarrollo: cognoscitivo, biológico, afectivo y social, en que se deben integrar la fe, y que serán afectadas por la cosmovisión que las señala. Estas cuatro áreas están estrechamente interrelacionadas, representado por el traslape entre los cuatro círculos. Rodeando los cuatro círculos están los 10 mandamientos y las leyes de salud representando la barrera de protección que éstos forman alrededor del individuo que obedece estas leyes divinas. A la derecha de este círculo está la palabra estrategias representando lo que el maestro debe hacer para fomentar la integración de la fe y apuntando hacia las palabras vida abundante y vida eterna que es el resultado de la integración de la fe en todas las áreas de desarrollo. Estas palabras están dentro del marco externo donde están colocados Dios, Cristo y el Espíritu Santo representando la continuidad infinita de la trinidad y del individuo que acepta el plan de salvación y la vida eterna que Dios le desea otorgar.

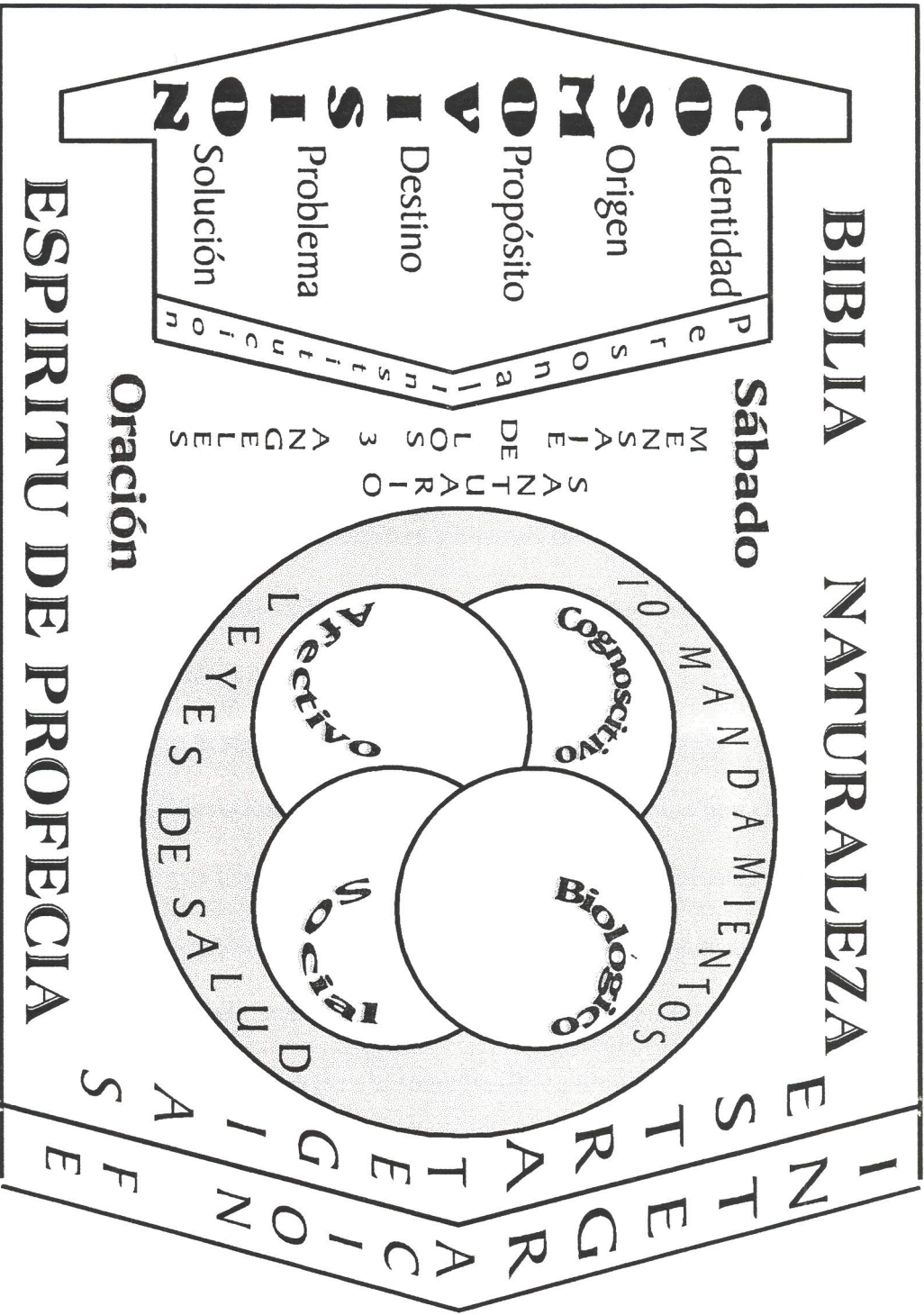
El maestro que articula y practica una cosmovisión personal cristocéntrica, refleja esta cosmovisión en cada clase a través de una cosmovisión de asignatura, comprende el fundamento teórico de la integración de la fe, aplicándolo en las áreas cognoscitiva, biológica, afectiva y social estará facilitando la integración de la fe en sus alumnos. Además, estará promoviendo la vida abundante que Cristo promete aquí en esta tierra y en el porvenir.

DIOS

BIBLIA NATURALIENZA

VIDA A BUNDA NTE
VIDA A BUNDA NTE

C R I S T O



ESPÍRITU DE PROFECIA
ESPÍRITU SANTO

Modelo de Integración de la Fe en el Proceso

Enseñanza-Aprendizaje en el Area de la Salud

Modelo Modificado

A raíz del seminario que se impartió sobre la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud, (ver apéndice), se hicieron algunas modificaciones al modelo original que fueron sugeridas por los participantes del seminario y los asesores de este proyecto.

En el centro de los cuatro círculos que representan las áreas de desarrollo cognoscitivo, biológico, afectivo y social se colocó un círculo menor con la palabra servicio representando la misión de cada ser humano. El servicio abnegado se lleva a cabo en todas las cuatro áreas de desarrollo. La integración de la fe prepara al alumno tanto para prestar tal servicio aquí en esta tierra y a través de la eternidad como también para irradiar salud integral óptima que es necesaria para brindar un servicio abnegado, indicado por la flecha que señala la relación entre la salud y el servicio.

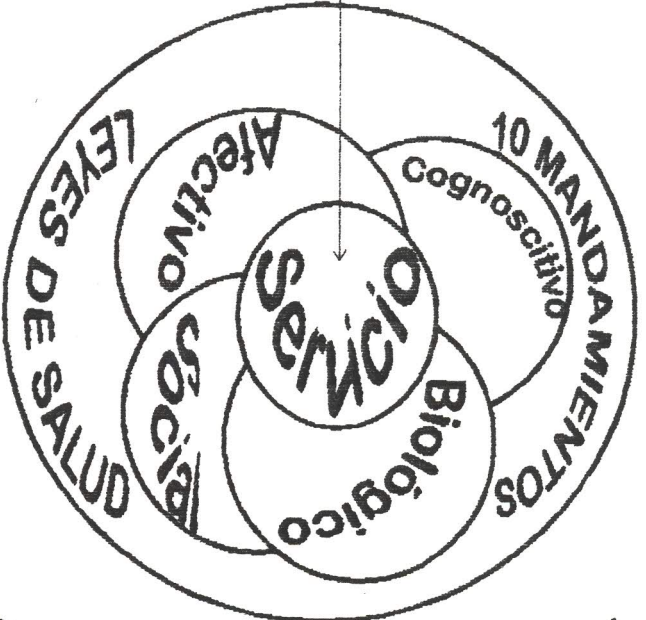
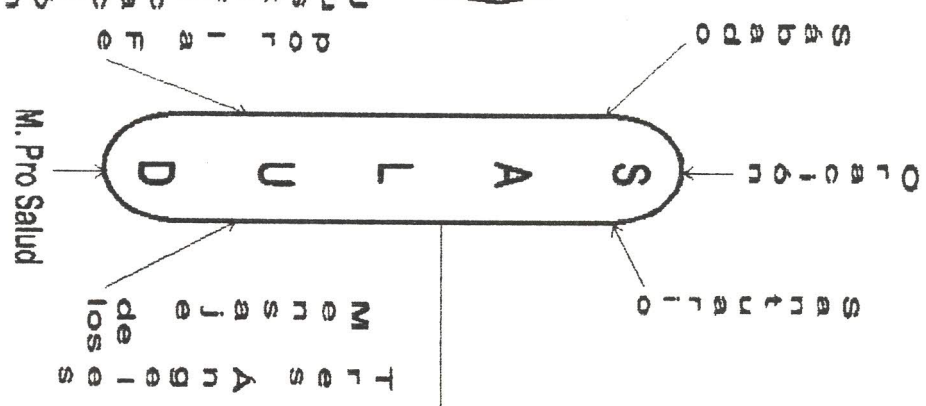
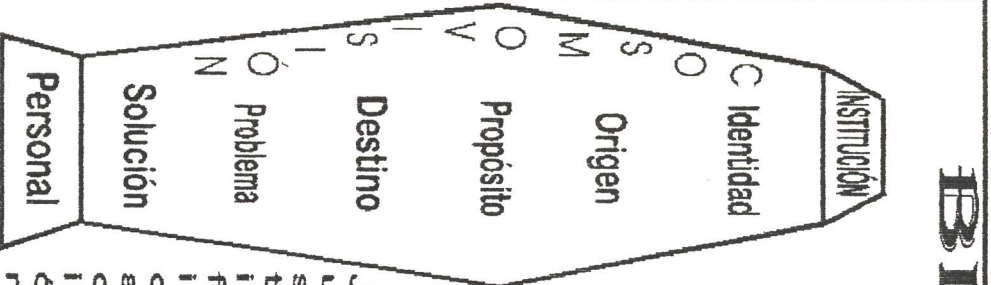
Al modelo se le añadió la palabra salud entre la cosmovisión y las áreas de desarrollo. Alrededor de esta palabra se colocaron los elementos que representan los medios principales que Dios ha provisto para solucionar los problemas de la humanidad que a la vez facilitan la salud integral óptima. A estos elementos se agregaron las frases justificación por la fe y el mensaje pro salud que no estaban en el modelo original, sin embargo, son elementos vitales para la solución de los problemas de la humanidad y para la salud óptima.

La jerarquía de las cosmovisiones quedó ilustrada colocando la palabra personal a la base de la cosmovisión y la palabra institución en la parte de arriba de la misma.

DIOS

BIBLIA NATURALIZADA

C R I S T O



ESPIRITU DE PROFECIA

ESPIRITU SANTO

INTEGRACION
VIDA ABUNDANTE
VIDA ETERNA
ESTRATEGIAS

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La razón de ser de la educación cristiana es la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje con el fin de redimir al ser humano. Cada institución educativa cristiana que desea fomentar la integración de la fe debe facilitar, apoyar y motivar a sus maestros a que articulen y practiquen una cosmovisión personal cristocéntrica basada en la Biblia y el Espíritu de Profecía. Esta cosmovisión en torno, debe ser reflejada en la cosmovisión de cada asignatura, como también de cada carrera y consecuentemente en la cosmovisión de la institución educativa. De esta manera, no solo cada maestro estará integrando la fe individualmente y aisladamente de los otros, si no que el currículo en su totalidad fomentará la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje con alcances eternos.

Un concepto importante en la integración de la fe es que ésta se lleva a cabo en las áreas de desarrollo cognoscitivo, biológico, afectivo y social, áreas que están estrechamente interrelacionadas. Siendo que una de las áreas de desarrollo es la biológica, el docente en el área de la salud tiene una gran responsabilidad de integrar la fe en este aspecto, relacionándola con las otras tres áreas del desarrollo integral.

El aspecto más importante de la integración de la fe es que el maestro sea un ejemplo viviente y que a través de su estilo de vida demuestre que está convencido de la importancia de aumentar su conocimiento de Dios, seguir las leyes de salud, expresar sus emociones de una manera apropiada y de fomentar relaciones interpersonales óptimas.

Recomendaciones

Para fomentar la integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud se recomienda que la institución educativa facilite la realización de lo siguiente:

- (1) A través de organismos, comités, academias u otros grupos ya establecidos lograr el desarrollo de cosmovisiones cristocéntricas en los cuatro niveles: personal, de asignatura, de carrera y de institución.
- (2) Ofrecer seminarios de actualización para los docentes en la integración de la fe, proporcionándoles herramientas para la práctica de estrategias para la integración en las diferentes áreas de desarrollo integral.
- (3) Establecer en la institución educativa un instituto para la integración de la fe.
- (4) A través de asambleas de escuela, de carrera o generales, presentar a los alumnos el significado y el propósito de la integración de la fe para que ellos entiendan la parte que les corresponde realizar en este proceso.
- (5) Motivar a los maestros a que asistan a las reuniones del "Institute for Christian Teaching".

- (6) Fomentar la publicación de artículos y la investigación en el área de la integración de la fe.
- (7) Producir un boletín mensual donde los maestros puedan aportar sus experiencias en el área de la integración de la fe.
- (8) Establecer un Centro de Salud, un Centro "Wellness", u otro organismo que sirva para concientizar a los maestros y alumnos sobre la importancia de la salud.
- (9) Producir un boletín mensual sobre la salud.
- (10) Planear actividades curriculares que promuevan la actividad física.
- (11) Formar grupos de ejercicio regular donde participen los alumnos junto con los maestros.
- (12) Ofrecer cursos de arte culinario para maestros y alumnos.
- (13) Servir y vender solamente alimentos que promuevan la salud.
- (14) Respetar los horarios de alimentación y descanso al programar las actividades curriculares y extra curriculares.
- (15) Fomentar un espíritu de servicio a la comunidad.

APENDICE

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

**INTEGRACION DE LA FE EN EL PROCESO
ENSEÑANZA - APRENDIZAJE
EN EL AREA DE LA SALUD**

SEMINARIO DE ACTUALIZACION PARA DOCENTES

OBJETIVOS:

- Analizar y perfeccionar el modelo de integración de la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de la salud.
- Desarrollar una cosmovisión personal.
- Desarrollar la cosmovisión de una asignatura.
- Aplicar las estrategias para la integración de la fe en las áreas de desarrollo cognoscitivo, biológico, afectivo y social.

INSTRUCTOR

EDELWEISS RAMAL

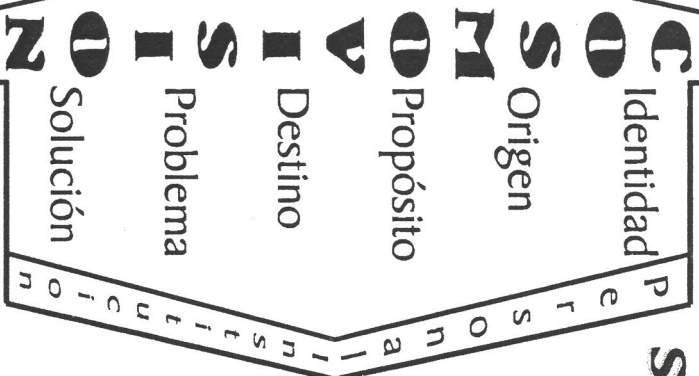
18 y 19 de marzo de 1996

DIOS

BIBLIA NATURALEZA

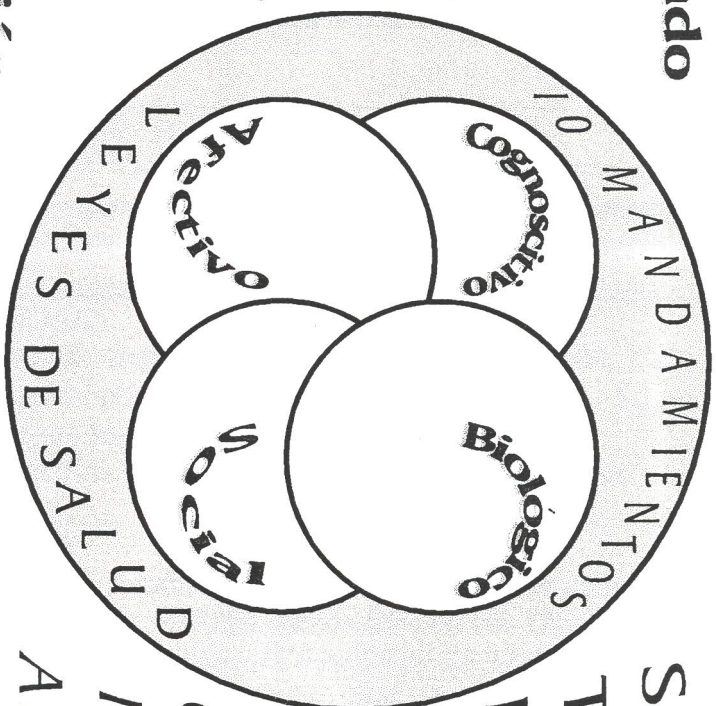
Sábado

C R I S T O



MENSAJE DE LOS 3 ANGELES
SANTUARIO

Oración



ESPIRITU DE PROFECIA

ESPIRITU SANTO

INTEGRACION
ESTRATEGIAS

VIDA ABUNDANTE
VIDA ETERNA

Modelo de Integración de la Fe en el Proceso

Enseñanza-Aprendizaje en el Area de la Salud

IDENTIDAD

- *General:* Hija de Dios I Juan 3:1-2; II Cor. 6:17,18; HHD 16. Miembro de la Iglesia Remanente que tiene el testimonio de Jesús y el Espíritu de Profecía Apoc. 12:17; 19:10.
- *Específica:* Mis cualidades específicas que me hacen singular Rom. 12:4-8; Sal. 139:13. Mi temperamento. mi personalidad, mi aspecto físico, mi salud física, emocional y espiritual, mis ideas, mis actitudes y mis valores.

ORIGEN

- *General:* Creada por Dios a su imagen Gen. 1:26-27. Nacida en pecado Sal. 51:5
- *Específico:* Mi herencia MCP 150. Mis antecedentes, mi trasfondo y mi cultura.

PROPOSITO

- *General:* Glorificar a Dios Sal. 22:23; 86:12; Isa. 24:15. Producir buenos frutos Mat. 5:16; Juan 15:8.
- *Específico:* Dios tiene un propósito específico para mí aquí en esta tierra Efe. 4:11-15; MJ 217. Servicio abnegado en la enseñanza de la salud FCE 83; MC 402; Ed. 26.

DESTINO

- *General:* Vida eterna Juan 3:16. Vivir en la tierra nueva Apoc. 21:1-7. Regresar al estado perfecto en que Dios me creó a su imagen HHD 232.
- *Específico:* Mis metas, mis objetivos en esta tierra, mi perfil.

PROBLEMA

- *General:* Separación de Dios por el pecado Rom. 3:23; Juan 15:5. El conflicto entre el bien y el mal Apoc. 12:4-9; CS 554. Mi salud quebrantada por el pecado MC 76-77.
- *Específico:* Mis debilidades y pecados particulares.

SOLUCION

- *General:* Aceptar a Cristo como mi salvador personal y nacer de nuevo Juan 3:16; II Cor. 5:17-19. Reconciliación con Dios.
- *Específica:* Unidad en Cristo I Cor. 12:12-18. Comunión constante con Cristo I Tes. 5:17; MLT 18; CC 93-4. Amar a Dios y guardar sus mandamientos Juan 14:15; 15:10; I Juan 2:3; Mat. 5:17-20; Ed. 72-3; DMJ 35. Ser mayordomo fiel Lucas 16:2; Mal. 3:8-11; Prov. 3:9-10; CMC 15-6. Tener fe en Cristo Rom. 1:17; 10:17; II Cor. 5:7; Heb. 11:6; FO 8,17, 79. Obedecer las leyes de salud I Cor. 6:19-20; MC 89-90; MM 221; RC 135; SHM 80; CRA 542. Escudriñar las escrituras II Ped. 1:19-21; Sal. 119:105; FCE 395; MLT 25; CS 101. Permitir que el Espíritu Santo me guíe Juan 14:16-17; 16:13. Amar a mis semejantes y practicar el ministerio de la bondad Lucas 10:27; 6:31; Mat. 7:12; MB 16,32,57-58,120. Confesar mis pecados I Juan 1:9; 2:12; Rom. 4:7; Prov. 28:13; CC 37.

DESARROLLO COGNOSCITIVO

- **Conocimiento de Dios** Prov. 2:3-6; EC 83-4; Ed. 12,15; Job 28:28; a través de la naturaleza Sal. 19:1; 77:19; 104:24; a través del amor humano Sal 103:13; Juan 15:13-20; a través de la Biblia Jonás 4:2; Miqueas 7:18; I Juan 4:8; a través de Jesús Juan 14:7.
- **Pensamiento crítico** Ed. 15; FCE 17; PVGM 268.

DESARROLLO BIOLÓGICO

- **Salud integral óptima** III Juan 2.
- **Reforma pro-salud** JT 1:319; T 3:162; CRA 25,90.
- **Leyes de salud** MC 89-90. Aire puro Gen. 1:6-8; 2:7; T 1:702. Descanso físico y espiritual Gen. 2:1-3; Mat. 11:28; Marcos 2:27-28; 6:31; MC 194-5. Ejercicio Gen. 2:15; I Cor. 9:26-27; MC 181-2. Luz solar Gen. 1:14-19; MC 210. Agua pura Gen. 1:9-10; Exo. 23-25; MC 187. Nutrición Gen. 3:18; PP 605. Temperancia Gen. 2:16-17; I Cor. 9:25. Esperanza en Dios Gen. 3:9-10; I Juan 1:9; Isa. 26:3; MC 382.

DESARROLLO AFECTIVO

- **Expresión apropiada de las emociones.**
- **Amor a Dios** Marcos 12:30. **Amor al prójimo** Marcos 12:31.
- **Sentir gratitud y aprecio** Sal. 105:1-2; 106:1-2; 107:1-2.
- **Tener una perspectiva feliz** Prov. 17:22.
- **Resistir la melancolía y el descontento** MC 194-5.
- **Expresar el enojo sin pecar** Efesios 4:26; MCP 712-3.

DESARROLLO SOCIAL

- **Relaciones interpersonales óptimas.**
- **Amor al prójimo** Marcos 12:31.
- **Conversación llena de gracia** Col.4:6.
- **Mantener buena manera de vivir** I Ped. 2: 12.
- **Debida cultura y uso de la facultad del habla** PVGM 271.
- **Consideración hacia los demás, cortesía** Ed. 236.
- **Vestimenta apropiada** I Tim. 2:9-10; MJ 348; Ed. 242
- **Recreación apropiada** Ed. 203.
- **Saber soportar las diferencias, ser bondadoso, no tener envidia, no ser presumido, no ser orgulloso, ni grosero, ni egoísta, no enojarse y guardar rencor, no alegrarse de injusticias, sino de la verdad, sufrirlo todo, creerlo todo, esperararlo todo, soportarlo todo** I Cor. 13.
- **Ética profesional y moral.**

AREA COGNOSCITIVA

- Devoción personal diaria CC 69-70.
- Praxis cristiana compartida que involucra el "ser" que incluye las partes corporal, mental y volicional tomando en cuenta el lugar que el "ser" se desarrolla en la cultura cristiana, el tiempo en que vivimos Apoc.3:14-18, y la estructura dinámica del "ser".
- Involucrar a los alumnos en la decisión por su fe cristiana.
- Comprender los principios divinos de la salud.
- Despertar el interés en el alumno utilizando los métodos de Cristo: parábolas, método científico de solución de problemas, contestar las preguntas de los alumnos, diálogo Lucas 15:8-9; PVGM 22-23.
- Transmitir el conocimiento con respeto y alegría como si fuera una invitación a adorar a Dios.

AREA BIOLOGICA

- Relacionar el sanamiento físico con la restauración espiritual Sal. 103:2-4.
- Inspirar reverencia a Dios a través del estudio de la fisiología MLT 127.
- Obedecer las leyes de salud HA 424; MCP 719.
- Ser un ejemplo para los alumnos que los inspire a seguir un estilo de vida saludable.

AREA AFECTIVA

- Amar a Dios y al prójimo, en especial a los alumnos Marcos 12:29-31 mostrando bondad, compasión, simpatía, comprensión, paciencia, tolerancia, perseverancia y expresando las emociones apropiadamente.
- Enseñar con entusiasmo Ed 229.
- Conocer y estudiar cuidadosamente el carácter de cada alumno EC 403; CM 220.
- Crear un clima intra y extra aúlico dónde el alumno pueda probar la utilidad del estilo de vida cristiano y adoptarlo para sí mismo.

AREA SOCIAL

- Tratar a los alumnos como Cristo trató a la gente Ed. 227.
- Conocer al alumno y sus problemas, ser buen oyente, guardar las confidencias, evitar condenar o mostrarse sorprendido, conocer sus limitaciones, no destruir el respeto propio, no atacar los malos hábitos ayudar en forma constructiva, dar instrucciones prácticas teniendo en vista lo espiritual, señalar el poder de Dios y animar a la correcta decisión
- Desarrollar habilidad de comunicación verbal y no verbal Ed. 230-1; Prov. 18:21.
- Modelar una conducta moral intachable.
- Desarrollar en el alumno una misión de servicio MC 102-3; CH 557.

COSMOVISION PERSONAL

Identidad

"El creador del universo se dirige a vosotros como un Padre afectuoso... Vuestro Padre celestial se ha propuesto hacernos miembros de la familia real, para que por medio de sus grandísimas y preciosas promesas podáis llegar a participar de la naturaleza divina... Mientras más compartáis el carácter de los ángeles puros y sin pecado, y el de Cristo, vuestro Redentor, más vívidamente llevaréis la impronta del carácter divino, y más débil será la semejanza con el mundo." HHD 16

Origen

"Una conversión genuina cambia las tendencias hacia el mal heredadas y cultivadas... El cristiano no ha de ser esclavizado por ningún hábito o tendencia heredada o cultivada... Los que, por una inteligente comprensión de las Escrituras, consideran debidamente la cruz, los que creen verdaderamente en Jesús, tienen un seguro fundamento para su fe. Tienen esa fe que obra por el amor y purifica el alma de todas sus imperfecciones hereditarias y cultivadas." MCP 150

Propósito

"Cada uno tiene su lugar en el plan eterno del cielo. Cada uno ha de trabajar en cooperación con Cristo para la salvación de las almas. Tan ciertamente

como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales hay un lugar designado en la tierra, donde hemos de trabajar para Dios". MJ 217

"Dios reclama nuestro servicio . Hay responsabilidades que cada uno debe de cumplir; y podemos cumplir con la gran misión de nuestra vida solamente cuando estas responsabilidades son totalmente aceptadas, y fielmente y conscientemente llevadas a cabo." FCE 83

"El verdadero obrero de Dios trabajará lo mejor que pueda, porque así podrá glorificar a su Maestro. Obrará bien para satisfacer las exigencias de Dios. Se esforzará por perfeccionar todas sus facultades. Cumplirá todos sus deberes como para con Dios. Su único deseo será que Cristo reciba homenaje y servicio perfecto." MC 402

"El verdadero maestro no se satisface con un trabajo de calidad inferior. No se conforma con dirigir a sus alumnos hacia un ideal más bajo que el más elevado que les sea posible alcanzar... Su ambición es inculcarles principios de verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, principios que los convertirán en una fuerza positiva para la estabilidad y elevación de la sociedad. Desea sobre todo, que aprendan la gran lección de la vida, la del servicio abnegado." Ed. 26

Destino

"Los que lo reciben y creen en él llegan a ser hijos espirituales de Dios. Son adoptados en la familia real,

y mientras tratan de hacer la voluntad de Dios, van conformándose a su imagen." HHD 232

Problema

"El mismo espíritu que fomentara la rebelión en el cielo, continúa inspirándola en la tierra. Satanás ha seguido con los hombres la misma política que siguiera con los ángeles. Su espíritu impera ahora en los hijos de desobediencia. Como él, tratan éstos de romper el freno de la ley de Dios, y prometen a los hombres la libertad mediante la transgresión de los preceptos de aquélla. La reprensión del pecado despierta aún el espíritu de odio y resistencia. Cuando los mensajeros que Dios envía para amonestar tocan a la conciencia, Satanás induce a los hombres a que se justifiquen y a que busquen la simpatía de otros en su camino de pecado. En lugar de enmendar sus errores, despiertan la indignación contra el que los reprende, como si éste fuera la única causa de la dificultad. Desde los días del justo Abel hasta los nuestros, tal ha sido el espíritu que se ha manifestado contra quienes osaron condenar el pecado." CS 554

"La enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el que destruye; Dios el que restaura... El médico debe enseñar a sus pacientes que han de cooperar con Dios en la obra de restauración. El médico echa cada vez más de ver que la enfermedad resulta del pecado. Sabe que las leyes de la naturaleza son tan ciertamente divinas como los preceptos del Decálogo, y

que sólo por la obediencia a ellas puede recuperarse o conservarse la salud. El ve que muchos sufren los resultados de sus hábitos perjudiciales cuando podrían recobrar la salud si hiciesen lo que está a su alcance para su restablecimiento. Es necesario enseñarles que todo hábito que destruye las energías físicas, mentales o espirituales, es pecado, y que la salud se consigue por la obediencia a las leyes que Dios estableció para bien del género humano." MC 76-77

Solución

"La verdadera oración, ofrecida en fe, es un poder al que pide. La oración aunque ofrecida en una asamblea pública, en el altar familiar, o en secreto, coloca al hombre directamente en la presencia de Dios." MLT 18

"Como humano, la oración fue para Cristo una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en estar en comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!... Sin oración incesante y vigilancia diligente, corremos el riesgo de volvernos indiferentes y de desviarnos del sendero recto. Nuestro adversario procura constantemente obstruir el camino al propiciatorio, para que no obtengamos mediante ardiente súplica y fe, gracia y poder para resistir a la tentación." CC 93-94

"Lejos de tener exigencias arbitrarias, la ley de Dios es dada a los hombres como cerco, o escudo. El que acepta sus principios, es preservado del mal. La fidelidad a Dios entraña fidelidad al hombre. De ese modo, la ley protege los derechos, la individualidad de cada ser humano. Prohíbe al superior oprimir y al subalterno desobedecer. Asegura el bienestar del hombre, tanto para este mundo como para el venidero." Ed. 72-73

"No hay en la ley un mandamiento que no sea para el bienestar y la felicidad de los hombres, tanto en esta vida como en la venidera. Al obedecer la ley de Dios, el hombre queda rodeado de un muro que lo protege del mal. Quien derriba en un punto esta muralla edificada por Dios destruye la fuerza de ella para protegerlo, porque abre un camino por dónde puede entrar el enemigo para destruir y arruinar." DMJ 35

"Para que el hombre no perdiese los preciosos frutos de la práctica de la beneficencia, nuestro Redentor concibió el plan de hacerle su colaborador. Dios habría podido salvar a los pecadores sin la colaboración del hombre; pero sabía que el hombre no podría ser feliz sin desempeñar una parte en esta gran obra. Por un encadenamiento de circunstancias que invitan a practicar la caridad, otorga al hombre los mejores medios para cultivar la benevolencia y observar la costumbre de dar, ya sea a los pobres o para el adelantamiento de la causa de Dios. Las apremiantes necesidades de un mundo arruinado nos

obligan a emplear en su favor nuestros talentos -dinero e influencia- para hacer conocer la verdad a los hombres y mujeres que sin ella perecerían . Al responder a sus pedidos con nuestros actos de beneficencia, somos transformados a la imagen de Aquel que se hizo pobre para enriquecernos. Al dispensar a otros, los bendecimos; así es como atesoramos riquezas verdaderas." CMC 15-16

"La verdadera fe, mientras confía plenamente en Cristo para la salvación, conducirá a una perfecta conformidad con la ley de Dios. La fe se manifiesta por las obras." FO 8

"Tienen que hablar de la fe, vivir la fe, actuar por fe, para que puedan crecer en la fe. Ejercitando esa fe viviente, crecerán hasta ser hombres y mujeres fuertes en Cristo Jesús." Ibid. 79

"Cristo me ha dado palabras que hablar: "Deben nacer de nuevo, o nunca entrarán en el reino de los cielos". Por consiguiente, todos los que tienen una correcta comprensión de este tema deberían abandonar su espíritu de controversia y buscar al Señor con todo su corazón. Entonces hallarán a Cristo y podrán dar un carácter distintivo a su experiencia religiosa. Deberían poner claramente este asunto -la sencillez de la verdadera piedad- delante de la gente en cada discurso. Esto tocará las cuerdas del corazón de toda alma hambrienta y sedienta que anhela obtener la seguridad de la esperanza y la fe y la perfecta confianza en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo." FO 17

"El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios. Todos debieran conocer los agentes que la naturaleza provee como remedios y saber aplicarlos... Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia. Todos necesitan conocer el organismo más maravilloso: el cuerpo humano. Deberían comprender las funciones de los diversos órganos y como éstos dependen unos de otros para que todos actúen con salud. Deberían estudiar la influencia de la mente en el cuerpo, la del cuerpo en la mente, y las leyes que los rigen. No se nos recordará demasiado que la salud no depende del azar. Es resultado de la obediencia a la ley."

MC 89-90

"El creador del hombre ha dispuesto la maquinaria viviente de nuestros cuerpos. Cada función está maravillosa y sabiamente hecha... Podemos contemplar y admirar el trabajo de Dios en el mundo natural, pero la habitación humana es la más maravillosa... Dios ha prometido mantener esta maquinaria humana en acción saludable si el agente humano obedece sus leyes y coopera con Dios."

MM 221

"Los jóvenes deben ser enseñados que las leyes de la naturaleza son las leyes de Dios -- tan verdaderamente divinas como son los preceptos del Decálogo. Las leyes que gobiernan nuestro organismo físico, Dios ha escrito sobre cada nervio, músculo y

fibra de nuestro cuerpo. Cuán necesario, entonces, que un conocimiento cabal de estas leyes sean impartidas." RC 135

"Como meras verdades fisiológicas e higiénicas, podrían ser estudiadas por algunos en sus momentos de asueto, y desechadas por otros como cosa de poca importancia, pero cuando se colocan al mismo nivel de las grandes verdades del mensaje del tercer ángel, mediante la sanción y la autoridad del Espíritu Santo, declarando que son el medio por el cual un pueblo débil puede ser fortalecido para vencer, y nuestros cuerpos enfermos ser limpiados y preparados para la traslación, entonces nos llega como parte esencial de la verdad presente, que hemos de recibir con la bendición de Dios o rechazar a nuestro propio riesgo." Robinson, Story of Our Health Message 80

"Debemos instruirnos a nosotros mismos, no solamente a vivir en armonía con las leyes de la salud sino también a enseñar a otros los mejores métodos . Muchas personas, aun entre los que profesan creer las verdades especiales para este tiempo, son lamentablemente ignorantes con respecto a la salud y la temperancia. Necesitan ser educadas, línea sobre línea, precepto sobre precepto. Debe mantenerse vivo este tema delante de ellas. No debe pasarse sobre este asunto como sobre algo que no es esencial; porque la atención de casi cada familia necesita ser atraída sobre esta cuestión. La conciencia debe ser alertada al deber de practicar los principios de la verdadera reforma. Dios pide que su pueblo sea temperante en todas las cosas. A menos que sus hijos practiquen la

verdadera temperancia, ellos no serán y no podrán ser susceptibles a la influencia santificadora de la verdad." CRA 542

"La Biblia es diseñada por Dios para ser el libro por el cual el entendimiento puede ser disciplinado, el alma guiada y dirigida." FCE 395

"La Biblia presenta un estándar perfecto del carácter; es una guía infalible bajo todas las circunstancias, aun hasta el fin de la jornada de esta vida." MLT 25

"El estudio de la Biblia ennoblecerá como ningún otro estudio el pensamiento, los sentimientos y las aspiraciones. Da constancia a los propósitos, paciencia, valor y perseverancia; refina el carácter y santifica el alma. Un estudio serio y reverente de las Santas Escrituras, al poner la mente de quienes se dedicaran a él en contacto con la mente del Todopoderoso, daría al mundo hombres de intelecto mayor y más activo, como también de principios más nobles que los que pueden resultar de la más hábil enseñanza de la filosofía humana " CS 101

"El Espíritu Santo, quien debe colmarnos de su poder, no es una influencia vaga ni una fuerza mística. Es una persona divina, a quien debe recibirse con profunda humildad, veneración y obediencia. Por lo tanto no es una cuestión de que nosotros obtengamos más de él, sino que él ha de tener más de nosotros; sí, ha de poseernos totalmente. Así que no estaremos buscando un poder impersonal, sino el

conocimiento más fuerte por una Persona y el control absoluto de nuestra vida por esa Persona divina, el Espíritu Santo de Dios." (Froom, La Venida del Consolador, 153)

"El pecado ha raído el amor que Dios implantó en el corazón del hombre. La obra de la iglesia es volver a encender este amor. La iglesia debe cooperar con Dios en desarraigar el egoísmo del corazón humano, estableciendo en su lugar la caridad que estaba en el corazón del hombre en su estado original de perfección." MB 16

"Me ha sido mostrada la razón por la cual el pueblo de Dios no está más espiritualmente dispuesto y no tiene una fe más abundante; ello se debe a que está apretadamente estrechado por el egoísmo... No son las muchas reuniones lo que Dios acepta. No son las numerosas oraciones sino el bienhacer: hacer lo correcto a su debido tiempo. Es ser menos egoísta y más misericordioso. Nuestras almas deben prodigarse. Entonces Dios las hará como jardines bien regados, cuyas aguas no faltan." Ibid. 32

"Cristo está delante de nosotros como un Hombre modelo, el gran Médico Misionero: un ejemplo para todos los que vendrían después. Su amor, puro y santo, bendecía a todos aquellos que llegaban dentro de la esfera de su influencia. Su carácter fue absolutamente perfecto, libre de la más leve mancha de pecado. El vino como una expresión del perfecto amor de Dios, no para aplastar, no para juzgar y condenar, sino para sanar todo débil, defectuoso

carácter, para salvar hombres y mujeres del poder de Satanás." MB 57-58

"El hizo el trabajo médico-misionero que pide que su pueblo realice hoy en día. Humilde, bondadoso, compasivo, misericordioso, iba por doquier haciendo el bien, dando de comer al hambriento, levantando a los agobiados, confortando a los tristes. Ni una fibra de egoísmo se entretejió en el dechado que ha dejado para que sigan sus hijos. Vivió la vida que quiere que vivan todos los que creen en él. Su comida y su bebida fue cumplir la voluntad de su Padre. A todos los que se allegaron a él por ayuda, les dio fe y esperanza y vida. Dondequiera que iba atraía bendición." Ibid. 120

"Los que no se han humillado de corazón delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación. Si no hemos experimentado ese arrepentimiento, del cual nadie se arrepiente, y no hemos confesado nuestros pecados con verdadera humillación de alma y quebrantamiento de espíritu, aborreciendo nuestra iniquidad, no hemos buscado verdaderamente el perdón de nuestros pecados; y si nunca lo hemos buscado, nunca hemos encontrado la paz de Dios. La única razón porque no obtenemos la remisión de nuestros pecados pasados es que no estamos dispuestos a humillar nuestro corazón y a cumplir con las condiciones de la Palabra de verdad." CC 37

FUNDAMENTO TEORICO PARA LA INTEGRACION

Desarrollo Cognoscitivo

"La verdadera educación consiste en inculcar aquellas ideas que han de impresionar la mente y el corazón con el conocimiento de Dios el Creador y de Jesucristo el Redentor. Tal educación renovará la mente y transformará el carácter. Dará vigor a la mente y la fortalecerá para oponerse a las engañosas sugerencias del adversario de las almas y nos hará capaces de comprender la voz de Dios. Habilitará al entendido para llegar a ser colaborador de Cristo.

Si nuestros jóvenes obtienen este conocimiento, podrán conseguir todo lo restante que sea esencial; pero si no, todo el conocimiento que pueden adquirir del mundo no los colocará en las filas del Señor. Pueden reunir todo el saber que pueden dar los libros y, no obstante, ser ignorantes de los principios de justicia que les podrían dar un carácter aprobado por Dios." EC 83-84

"Todo verdadero conocimiento y desarrollo tienen su origen en el conocimiento de Dios. Doquiera nos dirijamos: al dominio físico, mental y espiritual; cualquier cosa que contemplamos, fuera de la marchitez del pecado, en todo vemos revelado este conocimiento." Ed. 12

"Las Sagradas Escrituras son la norma perfecta de la verdad y, como tales, se les debiera dar el primer lugar en la educación. Para tener una educación digna de tal nombre, debemos recibir un conocimiento

de Dios, el Creador, y Cristo, el Redentor, según están revelados en la Sagrada Palabra." Ibid. 15

"Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer... La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres. En vez de restringir su estudio a lo que los hombres han dicho o escrito, los estudiantes deben ser dirigidos a las fuentes de la verdad, a los vastos campos abiertos a la investigación en la naturaleza y en la revelación. Contemplan las grandes realidades del deber y del destino, y la mente se expandirá y robustecerá. En vez de debiluchos educados, las instituciones del saber debieran producir hombres fuertes para pensar y obrar, hombres que sean amos y no esclavos de las circunstancias, hombres que posean amplitud de mente, claridad de pensamiento, y valor para defender sus convicciones," Ed. 15

"El entrenamiento severo de los jóvenes sin apropiadamente dirigirlos para pensar y actuar por ellos mismos como su propia capacidad y voluntad lo permitan, que a través de este medio puedan tener crecimiento de pensamiento, sentimientos de respeto propio, y confianza en su propia habilidad de actuar, siempre producirá una clase de jóvenes débiles en poder mental y moral. Y cuando se paren en el mundo para actuar por si mismos, ellos revelarán el hecho de que han sido entrenados, como animales, y

no educados. Su voluntad, en vez de ser guiada, fue forzada a la sumisión por la disciplina dura de padres y maestros." FCE 17

"Dios requiere el adiestramiento de las facultades mentales. El se propone que sus siervos posean más inteligencia y más claro discernimiento que los mundanos, y le desagradan aquellos que son demasiado descuidados o indolentes para llegar a ser obreros eficientes, bien informados. El Señor nos manda que lo amemos con todo corazón, y con toda el alma, y con toda la fuerza, y con toda la mente. Esto nos impone la obligación de desarrollar el intelecto hasta su máxima capacidad, para que podamos conocer y amar a nuestro Creador con todo el entendimiento." PVGM 268

Desarrollo Biológico

"El 10 de diciembre de 1871 me fue mostrado que la reforma pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo. La ley de los Diez Mandamientos ha sido considerada livianamente por los hombres, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. El tercer ángel proclama ese mensaje. Si los hombres hubieran sido siempre obedientes al Decálogo, y hubiesen llevado a cabo en su vida los principios de esos preceptos, la maldición de tanta enfermedad que ahora inunda al mundo no existiría." JT 1 319

"La ignorancia no es una excusa ahora para la transgresión de la ley. La luz brilla claramente, y nadie necesita ser ignorante, porque el gran Dios mismo es el instructor del hombre. Todos están comprometidos por las más sagradas obligaciones a Dios a seguir la filosofía bien fundada y la experiencia genuina que El les está dando en referencia a la reforma por salud. El se propone que el gran tema de la reforma pro salud sea agitado, y que la mente del público sea profundamente movida a investigar; porque es imposible que los hombres y las mujeres, con todos sus hábitos debilitantes del cerebro, destructores de la salud y pecaminosos puedan discernir la sagrada verdad, por medio de la cual hemos de ser santificados, refinados, elevados, y hechos idóneos para asociarnos con los ángeles celestiales en el reino de la gloria." T 3 162

"Téngase siempre presente que el gran objeto de la reforma higiénica es asegurar el más alto desarrollo posible de la mente, el alma y el cuerpo. Todas las leyes de la naturaleza - que son leyes de Dios - han sido ideadas para nuestro bien. Su obediencia promoverá nuestra felicidad en esta vida, y nos ayudará a prepararnos para la vida futura." CRA 25

"Mucho prejuicio que impide que la verdad del mensaje del tercer ángel alcance los corazones de la gente, podría ser quitado si se diera más atención a la reforma pro salud. Cuando la gente llega a interesarse en este tema, a menudo está preparado el camino para la entrada de otras verdades. Si la gente ve que somos inteligentes con respecto a la salud, estará más lista a

creer que somos ortodoxos en materia de doctrinas bíblicas." Ibid. 90

"No se nos recordará demasiado que la salud no depende del azar. Es resultado de la obediencia a la ley ... Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia...

El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios. Todos debieran conocer los agentes que la naturaleza provee como remedios, y saber aplicarlos." MC 89-90

"Tengamos confianza y seamos valientes. El desaliento en el servicio de Dios es pecaminoso e irrazonable. Dios conoce todas nuestras necesidades. A la omnipotencia del Rey de reyes, el Dios que guarda el pacto con nosotros añade la dulzura y el solícito cuidado del tierno pastor. Su poder es absoluto, y es garantía del seguro cumplimiento de sus promesas para todos los que en él confían. Tienen medios de apartar toda dificultad, para que sean confortados los que le sirven y respetan los medios que él emplea. Su amor supera todo otro amor, como el cielo excede en altura a la tierra. Vela por sus hijos con un amor inconmensurable y eterno." MC 382

Desarrollo Afectivo

"Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y

alabanza. Resistir a la melancolía, a los pensamientos y sentimientos de descontento, es un deber tan positivo como el de orar. Si somos destinados para el cielo, ¿cómo podemos portarnos como un séquito de plañideras, gimiendo y lamentándonos a lo largo de todo el camino que conduce a la casa de nuestro Padre? Los profesos cristianos que están siempre lamentándose y parecen creer que la alegría y la felicidad fueran pecado, desconocen la religión verdadera." MC 194

"Puede suceder a menudo que vuestro espíritu se anuble de dolor . No tratéis entonces de pensar. Sabéis que Jesús os ama. Comprende vuestra debilidad. Podéis hacer su voluntad descansando sencillamente en sus brazos..."

"Es una ley de la naturaleza que nuestros pensamientos y sentimientos resultan alentados y fortalecidos al darles expresión. Aunque las palabras expresan los pensamientos, éstos a su vez siguen a las palabras. Si diéramos más expresión a nuestra fe, si nos alegrásemos más de las bendiciones que sabemos que tenemos: la gran misericordia y el gran amor de Dios, tendríamos más fe y gozo. Ninguna lengua puede expresar, ninguna mente finita puede concebir la bendición resultante de la debida apreciación de la bondad y el amor de Dios". MC 194-195

"La voluntad es el poder que gobierna la naturaleza humana, sometiendo todas las otras facultades a su dominio. La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino el poder que decide, que obra en los hijos de los hombres para obedecer a Dios, o para desobedecerlo.

Debemos recordar que la voluntad es el resorte de todas las acciones. Esta voluntad, que constituye un factor tan importante del carácter humano fue, en ocasión de la caída, entregada al dominio de Satanás; desde entonces él ha estado obrando en el hombre para expresar y ejecutar su propia voluntad, pero para completa ruina y miseria del hombre.

Sin embargo, el sacrificio infinito de Dios al dar a Jesús, su Hijo amado, como expiación por el pecado, lo habilita para decir, sin violar un solo principio de su gobierno: "Entregaos a mí; dadme esa voluntad; quitadla del dominio de Satanás, y yo tomaré posesión de ella; entonces podré obrar en vosotros para querer y hacer mi beneplácito". Cuando recibimos el ánimo de Cristo, nuestra voluntad viene a ser como su voluntad, y nuestro carácter se transforma a semejanza del suyo." MCP 712-713

Desarrollo Social

"La debida cultura y el uso de la facultad del habla es parte de todo ramo de servicio cristiano; entra en la vida familiar y en toda nuestra relación mutua. Hemos de acostumbrarnos a hablar en tonos agradables, a usar un lenguaje puro y correcto, y palabras bondadosas y corteses. Las palabras dulces, amables, son como el rocío y la suave lluvia para el alma." PVGM 271

"La esencia de la verdadera cortesía es la consideración hacia los demás. La educación esencial y duradera es aquella que amplía las simpatías y estimula la bondad universal. La así llamada cultura

que no hace a un joven deferente para con sus padres, apreciativo de sus cualidades, tolerante con sus necesidades; que no lo hace considerado y afectuoso, generoso y útil para con el joven, el anciano y el desgraciado, y cortés con todos, es un fracaso." Ed. 236

"Los cristianos no deberían afanarse por vestir de un modo tan distinto al del mundo que lleguen a ser objeto de todas las miradas. Pero si, de acuerdo con su fe y su deber respecto a la modestia e higiene en el vestir, están al margen de la moda, no deberían cambiar su vestido para ser como los del mundo. Deberían en cambio manifestar una noble independencia y valor moral para ser rectos, aunque todo el mundo difiera de ellos. Si el mundo introduce una moda modesta, conveniente y sana y que está de acuerdo con la Biblia, no cambiará nuestra relación con Dios o con el mundo al adoptar tal estilo de vestido. Los cristianos deberían evitar los extremos. Deberían seguir humildemente una conducta recta, indiferentes al aplauso o la censura, y aferrarse a la justicia por causa de sus propios méritos." MJ 348

"Se juzga el carácter de una persona por el estilo de su vestido. El gusto refinado y la mente cultivada se revelarán en la elección de atavíos sencillos y apropiados. La casta sencillez en el vestir, unida a la modestia de conducta será de mucho mayor influencia para rodear a una joven de una atmósfera de reserva sagrada que será para ella un escudo contra miles de peligros." Ed. 242

"Hay una distinción entre recreación y diversión. La recreación cuando responde a su nombre, re-creación, tiende a fortalecer y reparar. Apartándonos de nuestros cuidados y ocupaciones comunes, provee refrigerio para la mente y el cuerpo y de ese modo nos permite volver con nuevo vigor al trabajo serio de la vida. Por otra parte se busca diversión para experimentar placer y con frecuencia se la lleva al exceso; absorbe las energías requeridas para el verdadero éxito de la vida." Ed. 203

ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACION DE LA FE

Area Cognoscitiva

"Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo." CC 69-70

"En la enseñanza en parábolas usadas por el Salvador se halla una indicación de lo que constituye la verdadera "educación superior". Cristo podría haber abierto ante los hombres las más profundas verdades de la ciencia. Podría haber descubierto misterios cuya penetración habrían requerido muchos siglos de fatiga y estudio. Podría haber hecho

insinuaciones en los ramos científicos que habrían proporcionado alimento para el pensamiento y estímulo para la inventiva hasta el fin de los tiempos. Pero no lo hizo. No dijo nada para satisfacer la curiosidad o para gratificar las ambiciones de los hombres abriéndoles las puertas a las grandezas mundanas. En toda su enseñanza, Cristo puso la mente del hombre en contacto con la Mente infinita. No indujo a sus oyentes a estudiar las teorías de los hombres acerca de Dios, su Palabra o sus obras. Les enseñó a contemplar tal como se manifestaba en sus obras, en su Palabra y por sus providencias."

PVGM 22-23

Area Biológica

"A través del estudio de la fisiología, los hijos de Dios son inspirados con reverencia hacia su más maravillosa creación -- el cuerpo humano. En vez de manchar la obra de Dios, ellos tendrán la ambición de hacer todo lo que esté en su poder para cumplir el glorioso plan del Creador. Por lo tanto, ellos considerarán la observancia de las leyes de salud, no como un sacrificio, sino como en realidad lo es, un privilegio y una bendición inestimable." MLT 127

"A nadie se le impide alcanzar, en su esfera, la perfección de un carácter cristiano... El Salvador mostró que cooperando con la Divinidad los seres humanos pueden alcanzar la perfección de carácter en esta vida. Esa es la seguridad que nos da Dios de que nosotros también podemos obtener una victoria completa..."

La obediencia del hombre puede ser hecha perfecta únicamente por el incienso de la justicia de Cristo, que llena con fragancia divina cada acto de acatamiento." HA 424

"No es el propósito del Espíritu de Dios hacer nuestra parte, ya sea en el querer como en el hacer. Esta es obra del ser humano cuando coopera con los agentes divinos. Tan pronto como sometamos nuestra voluntad para que armonice con la de Dios, aparecerá la gracia de Cristo para cooperar con el hombre; pero no será un sustituto de nuestra actividad independiente, resultante de nuestra resolución y decidida acción. Por lo tanto, no es la abundancia de luz y de evidencia que convertirá el alma, sino sólo la aceptación de la luz por parte del ser humano, que despierta las energías de la voluntad cuando comprende y reconoce que lo que sabía es justicia y verdad, y coopera con los ministerios celestiales señalados por Dios para la salvación del alma."
MCP 719

Area Afectiva

"El entusiasmo es un elemento importante de la obra educativa. En cuanto a este punto, la observación hecha una vez por un celebrado actor es una útil sugestión. El arzobispo de Canterbury le había preguntado por qué los actores al representar una comedia, impresionaban tan fuertemente al auditorio hablando de cosas imaginarias, mientras que los ministros del Evangelio impresionaban tan poco al suyo hablándole de cosas reales. Con todo el respeto debido a vuestra eminencia -contestó el actor-,

permitidme deciros que la razón es sencilla: estriba en el poder del entusiasmo. Nosotros hablamos en el escenario de cosas imaginarias, como si fueran reales, y vosotros en el púlpito habláis de cosas reales como si fuesen imaginarias." Ed. 229

"Que cada docente de nuestras escuelas y colegios y cada administrador de nuestras instituciones estudie qué cosa le es esencial para llevar consigo un sentimiento de perdón, consuelo y esperanza." EC 403

"El maestro debe estudiar cuidadosamente la disposición y el carácter de sus alumnos, a fin de adaptar su enseñanza a sus necesidades peculiares. Tiene que cultivar un jardín, en el cual hay plantas que difieren ampliamente en naturaleza, forma y desarrollo. Algunas pocas pueden parecer hermosas y simétricas, pero muchas se han atrofiado y deformado por la negligencia. Aquellos a quienes fue confiado el cuidado de estas plantas, las dejaron a la merced de las circunstancias, y ahora se han decuplicado las dificultades del cultivo correcto." CM 220

Area Social

"En toda enseñanza verdadera, es esencial el elemento personal. En su enseñanza, Cristo trató individualmente con los hombres... En la obra educativa de hoy se necesita prestar el mismo interés personal y la misma atención al desarrollo individual." Ed. 227

"El maestro puede hacer mucho para combatir ese mal hábito (lenguaje malo), maldición de la comunidad, el vecindario y el hogar: el hábito de calumniar, chismear y criticar duramente. No se deberían escatimar esfuerzos en este sentido. Incúlquese en los alumnos la idea de que este hábito revela falta de cultura, refinamiento y verdadera bondad de corazón; incapacita a la persona, tanto para la sociedad de los verdaderamente cultos y refinados de este mundo como para la asociación con los santos en el cielo... El principal requisito del lenguaje es el de ser puro, bondadoso y veraz: la expresión externa de una gracia interior." Ed. 230-1

"La obra misionera médica es precursora de la obra del Evangelio. En el ministerio de la Palabra y en la obra del médico misionero, el Evangelio ha de ser predicado y puesto por obra... Hemos de recordar siempre que el objeto de la obra misionera médica consiste en dirigir a los enfermos del pecado hacia el Mártir del Calvario, que quita el pecado del mundo. Contemplándole, se transmutarán a su semejanza. Debemos animar al enfermo y al doliente a que miren a Jesús y vivan." MC 102-3

"La obra misionera médica ha de estar unida con el mensaje del tercer ángel así como la mano está unida con el cuerpo; y la educación de estudiantes en los ramos médicos misioneros no es completa a menos que se les adiestre a trabajar en unión con la iglesia y sus ministros." CH 557

**C
O
S
M
O
V
I
S
I
O
N

P
E
R
S
O
N
A
L**

➤ **IDENTIDAD**

➤ **ORIGEN**

➤ **PROPOSITO**

➤ **DESTINO**

➤ **PROBLEMA**

➤ **SOLUCION**

**C
O
S
M
O
V
I
S
I
O
N

D
E

A
S
I
G
N
A
T
U
R
A**

IDENTIDAD Descripción del curso:

ORIGEN Origen de la materia:

PROPOSITO Objetivos del curso:

DESTINO Perfil del alumno:

PROBLEMA Relación de la materia con el conflicto entre el bien y el mal:

SOLUCION Soluciones que esta asignatura ofrece para los problemas arriba mencionados en relación al propósito Divino:

BIBLIOGRAFIA

- Akers, George H. "The Ministry of Teaching." En Christ in the Classroom, vol. 8, editor Humberto Rasi. Silver Spring, Maryland: The Institute for Christian Teaching, 1993, 39-40.
- Alexander, Horace. "A Teacher Like God." En Christ in the Classroom, vol. 8., editor Humberto Rasi. Silver Spring, Maryland: The Institute for Christian Teaching, 1993, 41-41.
- Andreasen, Niels-Erik. "General Education Religion Courses in the Undergraduate Curriculum." En Christ in the Classroom, editor Humberto Rasi. Silver Spring, Maryland: The Institute for Christian Teaching, 1991.
- Bacchiocchi, Samuele. Reposo Divino para la Inquietud Humana. Berrien Springs, Michigan: Publicacion privada del autor, 1980.
- Balchin, John F. y David H. Field. The Complete Bible Study Tool Kit. 3 ed. Downers Grove, Illinois.: Inter Varsity Press, 1991.
- Barriga, A. Practica Docente y Diseño Curricular. Mexico, D. F. : CESU, 1989.
- Beltz, Melvin. Wellness to Fitness. Hermosa, South Dakota: Black Hills Health and Education Center, 1991.
- Biehler, Robert F., y Jack Snowman. Psicología Aplicada a la Enseñanza. México, D. F.: Editorial Limusa, 1990
- Blamers, H. The Christian Mind: How Should a Christian Think. Londres: S.P.C.K., 1963.
- Brown, D. W. F. Activemos las Mentes. México, D. F.: Editorial Limusa, 1975.
- Casey, Barry L. "Are There Any Questions?". En Christ in the Classroom, vol. 14, editor Humberto Rasi. Silver Spring, Maryland: Institute for Christian Teaching, 1994, 80-92.
- Chambers, Oswald. The Psychology of Redemption. Fort Washington, Pennsylvania: Oswald Chambers Publications Association and Christian Liturature Crusade, 1975.

- Comentario Bíblico Adventista. Versión Española, traductor jefe: Victor E. Ampuero Matta. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1988. 6: 1088.
- Cowman, Charles E. "Training in the Faith Life." En Women's Devotional Bible with Daily Devotions, editora: Jean E. Syswerda. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1991.
- Dobson, James. Emotins Can You Trust Them?. Ventura, California: Regal Books Division, 1980.
- Dysinger, William. "El Significado Espiritual de la Salud." En Guía de Estudio de Evangelismo Médico, Sociedad Internacional Médica Adventista, editores P. William Dysinger e Yvonne M. Dysinger. Siloam Springs, Arkansas: Creation Enterprises International, 1993.
- Evans, C. Stephen. Philosophy of Religion Thinking About Faith. Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1985.
- Fenton, Mary. "Desarrollo de las Habilidades de Pensamiento Crítico en los Estudiantes de Enfermería", Ponencia presentada en la Federación de Facultades y Escuelas de Enfermería en Tampico, Mexico, 1995.
- Ford, Dwain L. "On the Frontier of Scientific Instruction." En Christ in the Classroom, vol. 8, editor Humberto Rasi. Silver Spring, Maryland: The Institute for Christian Teaching, 1993, 54-56.
- Foster, Vernon W. New Start. Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1989.
- Froom, Le Roy E. La Venida del Consolador. Mountain Veiw, California: Publicaciones Interamericanas, 1972.
- Gaebelein, Frank E. The Pattern of God's Truth The Integration of Faith and Learning. Chicago, Illinois: Moody Press, 1981.
- Gillespie, V. Bailey. ¿Cómo Estudiar la Biblia?. Puebla, Puebla: Talleres de Litografía Magno Graf, S.A., 1996.
- Goldstein, Clifford. A Pause for Peace. Boise Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1992.
- Groome, Thomas H. Sharing Faith. San Francisco, California: Harper, 1991.
- Guyton, A. C. Fisiología Humana. 6ed. Mexico. D. F.: Interamericana, 1987.

- Hasel, Gerhard F. "Salud y Sanamiento en el Antiguo Testamento", Ministerio Adventista, Noviembre-Diciembre, 1987, pag. 27-32.
- Hill, Brian. Faith at the Blackboard. Grand Rapids, Michigan: William Eerdmans Publishing Co., 1982.
- Holmes, Arthur. F. Shaping Character. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1991.
- _____. The Idea of a Christian College. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987.
- Hon, E. W. Un Llamado al Ministerio Personal. U.S.A.: The Eusey Press o Signs Publishing Company, 1976.
- Hordern, William. Experience and Faith. Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House, 1983.
- Kidd, Sue. "On Giving." En Women's Devotional Bible, editora Jean E. Syswerda. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1991.
- Knight, George R. Philosophy and Education. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1980.
- La Santa Biblia. Antigua Version de Casiodoro de Reina (1569). Dallas, Texas: Asociación Bíblica Internacional, 1976.
- Leshner, W. Richard. Tips for Teachers. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1980.
- Malphurs, Aubrey. Developing a Vision for the Ministry in the Twenty First Century. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1992.
- Olivas, Peter. Developing the Curriculum. U.S.A.: Harper Collins, 1988.
- Rasi, Humberto. "Comovisión Cristiana y Educación Adventista." Sin publicar. Silver, Spring, Maryland: Departamento de Educación de la Asociación General, sin fecha.
- Ratzsch, Del. Philosophy of Science. Downer Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1986.
- Richards, Lawrence. A Theology of Christian Education. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1975.

- Robinson, Dores Eugene. The Story of Our Health Message. Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1965.
- Rood, Wayne R. El Arte de Enseñar el Cristianismo. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1971.
- Segundo, Juan Luis. Faith and Ideologies. Maryknoll, New York: Orbis Books, 1984.
- Soltero García, Luz. Los Caminos de la Ciencia y de la Fe. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1981.
- Taylor, John Wesley. "Pensando Cristianamente, Un Seminario de Actualización para Maestros." Sin publicar. Montemorelos, N. L.: Universidad de Montemorelos, 1992.
- Thrash, Agatha Moody. Nutrition for Vegetarians. Seale, Alabama: New lifestyle Books, 1982.
- Tillich, Paul. Dynamics of Faith. U.S.A.: Harper and Row, 1957.
- Tyler, R. W. Principios Básicos del Currículo. Buenos Aires: Troquel, 1979.
- Venden, Morris. Cómo Conocer a Dios. Coral Gables, Florida: Asociacion Publicadora Interamericana, 1986.
- Vitz, Paul C. Psychology as Religion the Cult of Self-Worship. 2 ed. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994.
- Walsh, Brian y J. Richard Middleton. The Transforming Vision. Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1984.
- Watson, Robert y Henry Clay Lindgren. Psychology of the Child and the Adolescent. 4 ed. New York, USA: Macmillan Publishing Co. Inc., 1979.
- Weiten, Wayne. Psychology Applied to Modern Life. 2 ed. Belmont, California: Wadsworth Inc., 1986.
- White, E. G. El Conflicto de los Siglos. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1954.
- _____. Consejos para los Maestros. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1971.
- _____. Consejos Sobre el Régimen Alimenticio. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1968.

- _____. Consejos Sobre Mayordomía Cristiana. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1970.
- _____. Counsels on Health. Mountain View, California: Pacific Publishing Association, 1951.
- _____. Counsels to Parents, Teachers, and Students. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1943.
- _____. El Camino a Cristo. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1961.
- _____. El Deseado de Todas las Gentes. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975.
- _____. El Discurso Maestro de Jesucristo. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1956.
- _____. El Evangelismo. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sud Americana, 1975.
- _____. El Ministerio de Curación. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975.
- _____. El Ministerio de la Bondad. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1977.
- _____. Fe y Obras. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984.
- _____. Fundamentals of Christian Education. Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1923.
- _____. Joyas de los Testimonios. 2 vols. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1953.
- _____. La Educación. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1964.
- _____. La Educación Cristiana. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975.
- _____. Los Hechos de los Apóstoles. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1957.
- _____. Medical Ministry. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1963.

- _____. Mensajes para los Jóvenes. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1967
- _____. Mente Carácter y Personalidad. 2 vols. Colombia: Editorial Printer Colombiana Ltda., 1990.
- _____. My Life Today. Washington, D. C.: Review and Herald, 1952.
- _____. Palabras de Vida del Gran Maestro. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1971.
- _____. Patriarcas y Profetas. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1955.
- _____. Reflecting Christ. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1985.
- _____. Spiritual Gifts. Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1945.
- _____. Testimonies for the Church. 9 vols. Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1948.

